Trabajo infantil y pueblos indígenas
El caso de Nicaragua

Managua, setiembre de 2007

Programa
Internacional
para la
Erradicación
del Trabajo
Infantil (IPEC)

Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2008

Primera edición 2008

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo, gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción, pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

IPEC

Trabajo infantil y pueblos indígenas. El caso de Nicaragua

San José, Costa Rica: Oficina Internacional del Trabajo, 2008.

Trabajo infantil, pueblo indígena, trabajo peligroso, pobreza, educación, Nicaragua.

14.02.2

ISBN: 978-92-2-320273-6(impreso)

ISBN: 978-92-2-320274-3 (web pdf)

Nota

La presente publicación ha sido elaborada por la señora Gabriela Olguín Martínez para el IPEC.

Esta publicación de la OIT ha sido posible gracias a la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Su contenido no refleja las opiniones o políticas de la AECID, y la mención en la misma de marcas registradas, productos comerciales u organizaciones no implica que la AECID los apruebe o respalde

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos electrónicos de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org

Vea nuestro sitio web en: www.oit.or.cr/ipec

Impreso en Costa Rica

Diseño y producción: Ileana Ondoy J. /Proyectos Creativos S. A.

Advertencia

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres, o niños y niñas, es una de las preocupaciones de nuestra organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de cómo hacerlo en nuestro idioma.

En tal sentido y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representa siempre a hombres y mujeres, o niños y niñas.

AGRADECIMIENTOS

A la señora María José Mendoza Galán y al señor Marcos Williamson, consultores encargados del levantamiento de encuestas en las comunidades indígenas de Nicaragua.

A los miembros de Grupo Consultivo sobre de Líderes Indígenas en Temas de Niñez y Adolescencia: Emperatriz Cahuache, Enrique Camargo, Blanca Chancoso, Pedro de la Cruz, Viviana Figueroa, Otilia Lux de Coti, Clelia Mesta y Pedro Tizona, por su invaluable aporte. A Alma Jenkins y a José Juan Ortiz Bru, de UNICEF. A Mariana López, del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas. A Mateo Martínez, del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe.

A María Nogerol, Jefa del Área de Organismos Internacionales de la Subdirección General de Cooperación Multilateral de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), por sus sugerencias, ideas y permanente acompañamiento al programa IPEC, así como por su especial entusiasmo e interés por el conocimiento de la problemática del trabajo infantil y los pueblos y nacionalidades indígenas de América Latina.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PRÓLOGO ix

SIGLAS Y ABREVIATURAS xi

GLOSARIO DE CONCEPTOS xiii

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

CAPÍTULO I

MARCO DE REFERENCIA 3

1.1. Caracterización del país 3

1.2. El trabajo infantil en Nicaragua 4

1.3. Marco Legal de protección a los niños, niñas y adolescentes trabajadores 5

1.4. La Comisión Nacional para la Erradicación Progresiva del Trabajo infantil y Protección del Adolescente Trabajador (CNEPTI) 5

1.5. Pueblos indígenas de Nicaragua 6

CAPÍTULO II

CONDICIONES DE VIDA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE NICARAGUA Y SU IMPACTO EN LA INCIDENCIA DEL TRABAJO INFANTIL ENTRE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES INDÍGENAS 9

2.1. La pobreza, los pueblos indígenas de Nicaragua y el trabajo infantil 9

2.1.2. Condiciones de vida y vivienda 10

2.2. La exclusión en los servicios de educación básica y salud que padecen los pueblos indígenas de Nicaragua provoca que los niños indígenas sean un grupo de riesgo particular, que requiere acción inmediata 11

2.2.1. Analfabetismo entre la población indígena 12

2.2.2. Asistencia escolar 13

2.2.3. Brechas del abandono y repitencia escolar 14

2.3. Condiciones de salud entre los pueblos indígenas 16

2.4. La inaccesibilidad de los adultos indígenas para acceder a un trabajo decente incide en los aumentos del trabajo infantil 17

CAPÍTULO III

TRABAJO INFANTIL ENTRE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES INDÍGENAS. LOS ESTUDIOS DE CAMPO 21

3.1 Metodología utilizada 21

3.2 Resultados globales de los estudios de campo 23

CAPÍTULO IV

LAS VOCES DE LOS NIÑOS, LA VISIÓN DE SUS PADRES Y MADRES, EL ENFOQUE DE SUS PROFESORES, LA PERSPECTIVA DE LOS EMPLEADORES 31

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 37

BIBLIOGRAFÍA 41

ANEXOS 43

PRÓLOGO

Dondequiera que se encuentren, las poblaciones indígenas y tribales figuran casi siempre entre los grupos más desfavorecidos y marginados de los procesos de desarrollo.

En un círculo vicioso de pobreza, desprotección ante el abuso y falta de acceso a los servicios básicos, las poblaciones indígenas son, más que ningún otro grupo humano, vulnerables a prácticas como el trabajo forzoso, la trata y la discriminación en el empleo.

En este contexto de vulneración de derechos, no es extraño que los niños y las niñas indígenas se incorporen de forma temprana al mundo laboral en proporciones mayores que las de los grupos no indígenas, perdiendo así oportunidades de educación que les condenarán a perpetuar el círculo de la pobreza.

El Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) se complace en presentar *Trabajo Infantil y Pueblos Indígenas*, una serie de investigaciones que pretenden acercarnos a la problemática del trabajo infantil de los niños y niñas indígenas.

Tal y como este estudio desvela, es debido a la pobreza estructural que les afecta la exclusión social, la falta de acceso a los servicios básicos y la discriminación en general -y no a las costumbre y tradiciones indígenas, como muchas veces se ha intentado justificar- que los niños y niñas indígenas están involucrados en formas explotadoras de trabajo infantil. Niños y niñas indígenas se convierten muchas veces en mano de obra para contribuir a la sobrevivencia familiar cuando éstas tienen que migrar fuera de sus comunidades de origen, abandonando procesos formativos, tradiciones y formas de vida específicas de acuerdo a su identidad cultural.

Las recomendaciones del estudio son claras; deben ponerse medios de prevención y erradicación y políticas sociales dirigidas específicamente a las poblaciones indígenas, involucrando a las autoridades y organizaciones indígenas representativas para unir esfuerzos en contra del trabajo infantil de niños, niñas y adolescentes indígenas, especialmente en sus peores formas.

Impulsada por la defensa del derecho a una vida en dignidad, la OIT ha trabajado desde su fundación por la protección de la infancia y el respecto a los pueblos indígenas y tribales. Los Convenios núm. 138 sobre la edad mínima de admisión al empleo y núm. 182 sobre las peores formas de trabajo infantil, así como el Convenio núm. 169 sobre los pueblos indígenas, son buena prueba de esta permanente preocupación por la defensa del derecho a ser protegido de la explotación económica.

Estamos seguros de que esta investigación contribuirá con nuevos elementos a avanzar en el proceso de erradicación del trabajo infantil, desde el entendimiento y el respeto a las culturas y tradiciones de los pueblos originarios de América Latina.

Guillermo Dema

Coordinación Subregional del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) para América Central, Haití, México y República Dominicana.
Oficina Internacional del Trabajo

SIGLAS Y ABREVIATURAS

CNEPTI	Comisión Nacional para la Erradicación progresiva del Trabajo infantil y Protección del Adolescente Trabajador
EMNV	Encuesta Nacional sobre Medición de Niveles de Vida
ENDESA	Encuesta de Demografía y Salud
ENCOVI	Encuesta Nacional de Condiciones de Vida
ENTIA	Encuesta de Trabajo Infantil y Adolescente
ETEDPI-OIT	Proyecto Educación para el Trabajo, Empleo y Derechos de los Pueblos Indígenas
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censo
MECOVI	Medición de Condiciones de Vida
MECD	Ministerio de Educación, Cultura y Deportes
PEBI	Programa de Educación Intercultural Bilingüe
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PREAL	Programa de Promoción de la Reforma Educativa de América Latina y el Caribe
RAAN	Región Autónoma del Atlántico Norte
RAAS	Región Autónoma del Atlántico Sur
SILAIS	Sistema Local de Atención Integral en Salud
URACCAN	Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense

GLOSARIO DE CONCEPTOS

Trabajo infantil: Es toda actividad que implique la participación de las y los niños/as cualquiera que sea su condición laboral (asalariado, independiente, trabajo familiar no remunerado) o la prestación de servicios que les impida el acceso, rendimiento y permanencia en la educación, se realice en ambientes peligrosos, produzca efectos negativos inmediatos o futuros, o se lleve a cabo en condiciones que afecten el desarrollo psicológico, físico, moral o social de los niños y las niñas.

El Convenio núm. 138 establece que la edad mínima de admisión al empleo no debe ser inferior a la edad en que cesa la obligación escolar, o en todo caso, a los quince años. No obstante, establece que los países cuya economía o medios de educación no estén suficientemente desarrollados podrán fijar la edad de catorce años.

En Nicaragua la edad mínima fijada es de catorce años.

Trabajo infantil peligroso: Es aquel que por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, seguridad o moralidad de los niños y las niñas. El Convenio núm. 182 sobre las peores formas de trabajo infantil establece que el trabajo peligroso está prohibido para todas las personas menores de 18 años.

Se define trabajo peligroso por su naturaleza, aquel que intrínsecamente conlleva factores de riesgo que afectan la salud física y psíquica de los y las adolescentes que trabajan, tales como: falta de condiciones de seguridad, medio ambiente físico adverso, contaminantes químicos y biológicos, etc. Trabajo peligroso por las condiciones en que se realiza es definido como aquel que afecta la salud física, psíquica y la integridad moral de los y las adolescentes que trabajan, tales como: carga física, mental, etc .

Peores formas de trabajo infantil: El artículo 3 del Convenio núm. 182 de la OIT define la expresión "las peores formas de trabajo infantil" como:

- Todas las formas de esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, como la venta y el tráfico de niños, la servidumbre por deudas y la condición de siervo, y el trabajo forzoso u obligatorio incluido el reclutamiento forzoso y obligatorio de niños y niñas para utilizarlos en conflictos armados.
- La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la prostitución, la producción de pornografía o actuaciones pornográficas.
- La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños para la realización de actividades ilícitas, en particular la producción y tráfico de estupefacientes, tal como se definen en los tratados internacionales pertinentes.
- El trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños.

Niño y niña: Los que no han cumplido los 13 años de edad (Art. 2, Código de la Niñez y la Adolescencia).

Adolescente: Los que se encuentran entre los 14 y los 18 años de edad no cumplidos (Art. 2, Código de la Niñez y la Adolescencia).

Adolescente trabajador: Las personas de entre 14 y 18 años (no cumplidos), que mediante remuneración económica realizan actividades productivas o prestan servicios de orden material, intelectual u otros, de manera permanente o temporal.

Pueblos indígenas: De acuerdo al Convenio núm. 169 de la OIT, los pueblos indígenas son pueblos en países independientes, considerados indígenas por el hecho de descender de la población que habitaba en el país, o en una región geográfica a la que pertenece el país, en la época de la conquista o la colonización o del establecimiento de las actuales fronteras estatales y que, cualquiera que sea su situación jurídica, conservan todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.

En Nicaragua, los pueblos indígenas del Norte, Centro y Pacífico se autonombran ascendencias. En la Costa Caribe, los pueblos indígenas también se autodefinen como comunidades étnicas.

Comunidad étnica: De acuerdo a la Ley 445[1], es el conjunto de familias de ascendencia afrocaribeña que comparten una misma conciencia étnica, por su cultura, valores y tradiciones vinculados a sus raíces culturales y formas de tenencia de la tierra y los recursos naturales.

Comunidad indígena: Es el conjunto de familias de ascendencia amerindia establecido en un espacio territorial, que comparten sentimientos de identificación, vinculados al pasado aborigen de su pueblo indígena y que mantienen una identidad y valores propios de una cultura tradicional, así como formas de tenencia y uso comunal de tierras y de una organización social propia.

Trabajo decente: La OIT define Trabajo Decente como las aspiraciones de los individuos en lo que concierne a sus vidas laborales, e implica oportunidades de obtener un trabajo productivo con una remuneración justa, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias, mejores perspectivas para el desarrollo personal y la integración social, libertad para que los individuos manifiesten sus preocupaciones, se organicen y participen en la toma de aquellas decisiones que afectan a sus vidas, así como la igualdad de oportunidades y de trato para mujeres y hombres, y el respeto a la dignidad humana, erradicando el trabajo infantil, especialmente en sus peores formas, y la eliminación del trabajo forzoso.

1 Ley del Régimen de Propiedad Comunal de los Pueblos Indígenas y Comunidades Étnicas de las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica de Nicaragua y de los Ríos Bocay, Coco, Indio y Maíz.

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Por sus condiciones de extrema pobreza, marginación social, deficiente acceso a los servicios básicos de educación y salud y, en general, la discriminación que padecen, los niños, niñas y adolescentes indígenas son más vulnerables a caer en situaciones de coacción y explotación laboral.

Es muy probable que muchos niños, niñas y adolescentes indígenas estén ocupados en las denominadas peores formas de trabajo infantil en Nicaragua. Sin embargo, debido a la ausencia de datos desagregados por origen étnico, es muy difícil contabilizar el número de niños y niñas indígenas ocupados. Por otra parte, las peores formas de trabajo infantil, caracterizadas por la clandestinidad y ocultación, resultan muy difíciles de medir a través de instrumentos formales.

El estudio ahora presentado, pretende ofrecer un acercamiento a la problemática del trabajo infantil entre los niños, niñas y adolescentes indígenas a través de información estadística, bibliográfica y muy especialmente, a través de la consulta con las propias organizaciones y comunidades indígenas que participaron en la investigación, y los estudios de campo realizados en comunidades indígenas.

La investigación parte de aspectos generales sobre las condiciones de vida de los pueblos indígenas de Nicaragua, destacando los niveles de pobreza; la deficiencia de servicios básicos, especialmente los relativos a la educación y salud; la participación laboral de la población indígena adulta y en general la discriminación social padecida por estos pueblos, que se destacan como parte de las causas de la alta incidencia del trabajo infantil entre la niñez indígena.

Los estudios de campo fueron realizados en comunidades indígenas representativas de los pueblos indígenas de Nicaragua, previamente seleccionadas en consulta con las autoridades indígenas. A través de las exploraciones en terreno, encuestas y entrevistas con los niños, niñas y adolescentes, padres y madres de familia, personal educativo y comunidad en general, se logró conocer su forma de vida, sus relaciones familiares, las condiciones de trabajo, y los motivos que originaron su ingreso a éste.

El presente estudio pretende:

- Incidir en las políticas nacionales y fortalecer a las organizaciones indígenas representativas para un adecuado abordaje del trabajo infantil entre los niños, niñas y adolescentes indígenas, especialmente en sus peores formas.
- Apoyar el fortalecimiento de capacidades y la construcción de estrategias y planes de acción efectivos, para combatir el fenómeno del trabajo infantil entre los niños, niñas y adolescentes indígenas víctimas, y facilitar la restitución de sus derechos.
- Visualizar el trabajo infantil entre los los niños, niñas y adolescentes indígenas, poniendo énfasis en las causas, condiciones de vida y de trabajo, riesgos, ramas económicas en las que participan y si existe sectorización, migración, efectos en su desarrollo físico, emocional, social e intelectual; que apoyen el proceso de concienciación de las comunidades indígenas y la sociedad en general.
- Analizar los servicios básicos en la comunidad, tales como educación y salud, examinar estos déficits, averiguando si hay relación entre la calidad de los servicios y la existencia de trabajo infantil.
- Estudiar la relación entre la escuela y el trabajo, las actitudes que tienen los niños y niñas y los padres y madres indígenas ante la educación, las fuerzas, presiones y actitudes que empujan a los niños en una u otra dirección, y la condición de las escuelas en las áreas de estudio.

- Evaluar el grado de riesgo, insalubridad, degradación moral o condición ilícita del trabajo infantil en el área, el número de niños y niñas involucrados en estas actividades, los caminos que les llevan a esas ocupaciones, la oportunidad de mejorar las condiciones de estos niños y niñas indígenas o de retirarlos de ellas, el deseo de rehabilitación, etc.
- Determinar la existencia de poblaciones indígenas "ocultas" o "de difícil acceso" en el área con niños, niñas y adolescentes trabajadores, o la posible existencia del trabajo infantil forzoso.
- Analizar las condiciones socioeconómicas y productivas de la comunidad. Detectar formas para generar ingresos alternativos para los padres, que permitan erradicar y prevenir el trabajo infantil, especialmente en sus peores formas.
- Determinar la existencia de bases reales para iniciar programas e intervenciones.
- Sentar las bases de una estrategia diferenciada y específica para erradicar el trabajo infantil en los pueblos indígenas, con el aval de las organizaciones indígenas y las instituciones gubernamentales.

Para lograr lo anterior, se realizó una amplia consulta y promoción de la participación de las organizaciones indígenas de Nicaragua, así como de las comunidades indígenas participantes en el estudio. Se desarrolló un taller, al que asistieron líderes comunitarios y representantes de organizaciones indígenas, y algunas instancias de la Comisión Nacional para la Erradicación progresiva del Trabajo infantil y Protección del Adolescente Trabajador (CNEPTI)[2] y otras agencias de Naciones Unidas, como PNUD, UNICEF y la OMT.

El presente estudio consta de cuatro capítulos. El primer capítulo trata sobre el marco de referencia del país, haciendo alusión al trabajo infantil en Nicaragua, estadísticas y el marco legal de protección, así mismo define quiénes son los pueblos indígenas de Nicaragua. El segundo capítulo se refiere a las condiciones de vida de los pueblos indígenas de Nicaragua, revelando cifras de pobreza, acceso a los servicios básicos, ingresos en las comunidades indígenas y otras estadísticas sociales y cómo éstas tienen impacto en la incidencia del trabajo infantil entre los niños, niñas y adolescentes indígenas. El tercer capítulo ofrece los resultados de los estudios de campo, con notable información y análisis comparativo por pueblo indígena. El cuarto capítulo nos brinda los testimonios de los niños, niñas y adolescentes trabajadores, así como de algunos padres, empleadores y maestros.

2 La Comisión Nacional para la Erradicación progresiva del Trabajo infantil y Protección del Adolescente Trabajador (CNEPTI) es una instancia propositiva, de coordinación nacional entre las instituciones del Estado, organizaciones de trabajadores, empleadores y otras instancias de la sociedad civil organizada, de carácter económico, social y laboral relacionados con el proceso de prevención, erradicación del trabajo infantil y la protección de adolescentes trabajadores en Nicaragua.

CAPÍTULO I

MARCO DE REFERENCIA

1.1. Caracterización del país

Nicaragua tiene una extensión territorial de 119.839 kilómetros cuadrados. El número de habitantes es de 5.142.098 y su estructura poblacional es joven -la más joven de América Latina-: el 37% de los nicaragüenses son menores de 14 años y el 53% de la población tiene menos de 18 años[3].

Es el país más pobre de América Central y el segundo de América Latina. La pobreza afecta al 48.3% del total de la población, de los cuales, el 17,3% viven en una situación de pobreza extrema.

La pobreza rural es más extensa y profunda, que la urbana. La pobreza afecta al 30,9% de la población urbana y al 70,3% de la rural, y la pobreza extrema es del 6,7% en las áreas urbanas, y del 30,5% en las rurales.

La situación de pobreza afecta en mayor proporción a la infancia que a cualquier otro grupo de la población nicaragüense y aumenta el riesgo de perpetuar el ciclo de la pobreza intergeneracional. Los niños y niñas menores de 12 años son quienes muestran mayores porcentajes de pobreza. Conforme aumenta la edad de las personas, la proporción de pobres se va reduciendo, independientemente del sexo de las personas. Para todos los grupos de edad, los hombres son más pobres que las mujeres pero, en el grupo de 0-5 años (lactantes y preescolares), las niñas muestran índices mayores de pobreza en ese grupo de edad específico.

Uno de cada tres niños menores de 5 años tiene algún grado de desnutrición crónica y un 9% sufre desnutrición grave. La mortalidad derivada de la maternidad es de 1,5 por cada 1.000 niños nacidos vivos. En la región atlántica y en las zonas de acceso más difícil, la tasa de mortalidad derivada de la maternidad llega a duplicar el promedio nacional. Los embarazos de las adolescentes representan uno de cada cuatro nacimientos. El agua potable y la cobertura de saneamiento son muy reducidas, especialmente en las zonas rurales y entre las poblaciones dispersas.

Alrededor de un 79% de los niños y niñas en edad escolar primaria están matriculados, sin que haya una diferencia perceptible por sexo. La calidad y la pertinencia de la educación son problemas considerables. Terminar los seis años obligatorios de escolarización lleva un promedio de 10,3 años, y solamente un 29% de los niños y niñas terminan la escuela primaria. La pobreza afecta la participación en la escuela, ya que muchas familias no pueden hacerse cargo de los costos directos u ocultos.

3 VIII Censo de Población y VI de Vivienda. INEC, 2005.

1.2. El trabajo infantil en Nicaragua

De acuerdo con la Segunda Encuesta Nacional sobre Trabajo Infantil (ENTIA 2005), existen 239.220 niños, niñas y adolescentes que trabajan en Nicaragua. .La encuesta presenta información de 7.540 viviendas de 71 municipios de los 17 departamentos del país.

En el área urbana se investigaron de manera aleatoria 5.440 viviendas y en el área rural 2.100. El 65,7% de la niñez y adolescencia que trabaja se encuentra en el área rural, frente a un 34,3% del área urbana. La encuesta revela que el 63,3% de los niños y niñas trabajadoras estudia la primaria; el 26,1% está en secundaria, mientras que el 13% se reporta sin ningún nivel de escolaridad.

Entre los 5-9 años se reportan 19.000 niños y niñas que trabajan, en el rango entre los 10 y 13 años se contabilizan 67.000, mientras que la mayor cantidad la representan los 152.000 adolescentes trabajadores.

Las Encuestas Nacionales sobre Trabajo Infantil no han incorporado la variable indígena, por lo que no se cuenta con datos cualitativos ni cuantitativos sobre la problemática del trabajo infantil en los pueblos indígenas. Sin embargo, la pobreza y exclusión que padecen hace a los niños, niñas y adolescentes indígenas muy vulnerables. Es muy posible que un porcentaje muy alto de los niños que están detectados como ocupados en las peores formas de trabajo infantil y requieren atención inmediata pertenezcan a algún pueblo indígena, y por tal razón requerirán un tratamiento específico para la eliminación del problema, y el desarrollo de estrategias innovadoras para la prevención.

En las investigaciones de campo realizadas para el presente estudio se pudo constatar la existencia de niños, niñas y adolescentes indígenas involucrados en las peores formas de trabajo infantil, especialmente en trabajos peligrosos.

1.3. Marco legal de protección a los niños, niñas y adolescentes trabajadores

La normativa relacionada con el trabajo infantil en Nicaragua está contemplada en la Constitución Política; el Código de Trabajo, el Código de la Niñez y la Adolescencia, el Código Penal, que contempla como delitos la explotación laboral, el trabajo forzoso y el trabajo peligroso, diversos decretos para proteger a los niños, niñas y adolescentes y el **Acuerdo Ministerial núm. VGC-AM-0020-10-06 sobre el listado de trabajos peligrosos aplicado para el caso de Nicaragua,** y en los Convenios de la OIT núms. 138 y 182, relativos a la edad mínima de admisión en el empleo y a la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación respectivamente, y la Convención sobre los Derechos del Niño.

La Declaración Mundial sobre Educación Para Todos y los ocho objetivos de desarrollo del Milenio constituyen acuerdos de todas las naciones del mundo y las instituciones de desarrollo más importantes a nivel mundial.

La legislación en materia indígena está básicamente centrada en puntuales referencias en la Constitución Política, leyes sobre el uso oficial de lenguas en la costa atlántica, el Estatuto de la Autonomía de las Regiones de la Costa Atlántica de Nicaragua, y la Ley del Régimen de Propiedad Comunal de los Pueblos Indígenas y Comunidades Étnicas de las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica de Nicaragua y de los Ríos Bocay, Coco, Indio y Maíz. Los pueblos indígenas del Norte, Centro y Pacífico del país no cuentan con ninguna ley que proteja sus derechos.

El Convenio núm. 169 de la OIT, único instrumento vinculante en el reconocimiento de los derechos indígenas, aún no ha sido ratificado por Nicaragua.

1.4. La Comisión Nacional para la Erradicación Progresiva del Trabajo Infantil y Protección del Adolescente Trabajador (CNEPTI)

EL 10 de abril de 1997 se crea mediante Decreto Ejecutivo No. 22-97, un Comité Nacional responsable de coordinar y regir los asuntos referentes al trabajo infantil, que posteriormente es ajustado a los Convenios internacionales ratificados por Nicaragua, y a la legislación nacional vigente, mediante Decreto Ejecutivo No. 43-2002, y en la actualidad es conocido como la Comisión Nacional para la Erradicación progresiva del Trabajo infantil y Protección del Adolescente Trabajador. La CNEPTI es una instancia propositiva, de coordinación nacional entre las instituciones del Estado, organizaciones de trabajadores, empleadores y otras instancias de la sociedad civil organizada, de carácter económico, social y laboral relacionadas con el proceso de prevención, erradicación del trabajo infantil y la protección de Adolescentes Trabajadores en Nicaragua. El Decreto Ejecutivo No. 43-2002 especifica las funciones de la CNEPTI.

1.5. Pueblos indígenas de Nicaragua

De acuerdo al VIII Censo de Población y IV de Vivienda (INEC 2005) en Nicaragua habitan 331.549 indígenas[4], aproximadamente el 6% de la población total del país, los cuales conforman 10 pueblos indígenas[5], 6 en el Atlántico (Miskitu, Mayangna, Creole, Ulwa, Rama y Garífuna) y 4 en el Pacífico, Centro y Norte del país (Nahoa, Cacaopera, Chorotega y Xiu).

Los pueblos indígenas del Norte, Centro y Pacífico de Nicaragua y los pueblos indígenas de la Costa Caribe tienen dos desarrollos históricos diferentes con relación al Estado nacional. Mientras las comunidades indígenas del Pacífico, Centro y Norte del país sufrieron todo el proceso de conquista y colonización española y la posterior formación del Estado nacional, que conllevó la pérdida de sus tierras y lenguas; las comunidades indígenas de la Costa Atlántica nunca fueron conquistadas por los españoles, eran un protectorado inglés y se gobernaron bajo un régimen de Autonomía Municipal, y la anexión de la Mosquitia al territorio nacional se produce en 1894. Por lo que actualmente las comunidades indígenas y étnicas de la Costa Atlántica están bajo un régimen especial establecido por la Constitución Política de Nicaragua promulgada en 1987, por el Estatuto de Autonomía de las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica de Nicaragua y por la Ley del Régimen de Propiedad Comunal de los Pueblos Indígenas y Comunidades Étnicas de las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica de Nicaragua y de los Ríos Bocay, Coco, Indio y Maíz, promulgado el mismo año, que reconocen esos hechos históricos particulares y le dan valor jurídico[6].

4 En esta cifra no se consideran los mestizos de la Costa Caribe, contemplados en el mencionado censo como comunidad étnica.

5 De acuerdo al Convenio núm. 169 de la OIT, los pueblos indígenas son pueblos en países independientes, considerados indígenas por el hecho de descender de la población que habitaba en el país, o en una región geográfica a la que pertenece el país, en la época de la conquista o la colonización o del establecimiento de las actuales fronteras estatales y que, cualquiera que sea su situación jurídica, conservan todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.

6 Diagnóstico de la Legislación Nacional sobre los Pueblos Indígenas de Nicaragua. Centro de Asistencia Legal a Pueblos Indígenas (CALPI). Abril de 2001.

Departamento/Región Autónoma y Pueblo Indígena o Comunidad Étnica	Total			Urbano			Rural		
	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres
LA REPÚBLICA	331.549	165.080	166.514	142.071	68.600	73.471	189.523	96.480	93.043
Rama	4.185	2.091	2.094	1.907	940	967	2.278	1.151	1.127
Garífuna	3.271	1.589	1.682	2.033	978	1.055	1.238	611	627
Mayangna-Sumu	9.756	4.881	4.875	1.080	559	521	8.676	4.322	4.354
Miskitu	120.817	59.112	61.705	45.445	21.493	23.952	75.372	37.619	37.753
Ulva	698	361	337	433	215	218	265	146	119
Creole (Kriol)	19.890	9.524	10.366	18.219	8.655	9.564	1.671	869	802
Xiu-Sutiaba	19.949	9.882	10.067	16.047	7.829	8.218	3.902	2.053	1.849
Nahoa-Nicarao	11.113	5.513	5.600	4.955	2.443	2.512	6.158	3.070	3.088
Chorotega- Nahua- Mange	46.002	23.703	22.299	11.808	5.910	5.898	34.194	17.793	16.401
Cacaopera-Matagalpa	15.240	7.735	7.505	3.874	1.853	2.021	11.366	5.882	5.484
Otro	13.740	6.928	6.812	8.835	4.347	4.488	4.905	2.581	2.324
No sabe	47.473	24.027	23.446	16.461	8.034	8.427	31.012	15.993	15.019
Ignorado	19.460	9.734	9.726	10.974	5.344	5.630	8.486	4.390	4.096

Fuente: Elaboración propia en base al VIII Censo de Población y IV de Vivienda. INEC, 2005. Si bien el mencionado censo considera como comunidad étnica a los mestizos que habitan la Costa Caribe. Esta población no se considera para los objetivos del presente estudio.

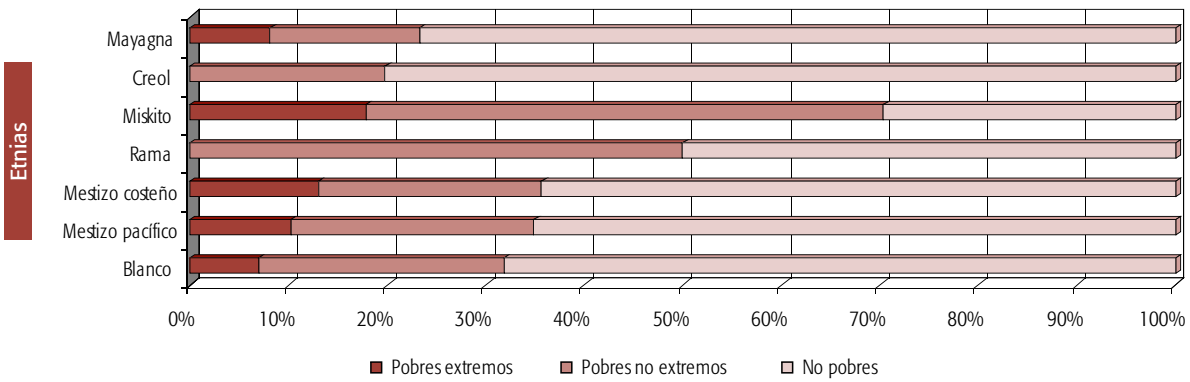
Fuente: Center for the Support of Native Lands, URACCAN 2002
Revisión: Equipo de Nicaragua, 2003 APRODIN, Consejo Regional de Pueblos Indígenas del Pacifico, Centro y Norte y OPS -OMS.

CONDICIONES DE VIDA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE NICARAGUA Y SU IMPACTO EN LA INCIDENCIA DEL TRABAJO INFANTIL ENTRE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES INDÍGENAS

2.1. La pobreza, los pueblos indígenas de Nicaragua y el trabajo infantil

Los pueblos indígenas de Nicaragua padecen altos niveles de pobreza, menor educación y mayor incidencia de enfermedades y discriminación que el resto de la población nicaragüense.

Distribución de pobreza por consumo, MECOVI, 2001



Fuente: Cooperación Técnica en Etnicidad y Salud. Reunión Anual de la Unidad de Género, Etnia y Salud, Noviembre 2006. OPS- Nicaragua

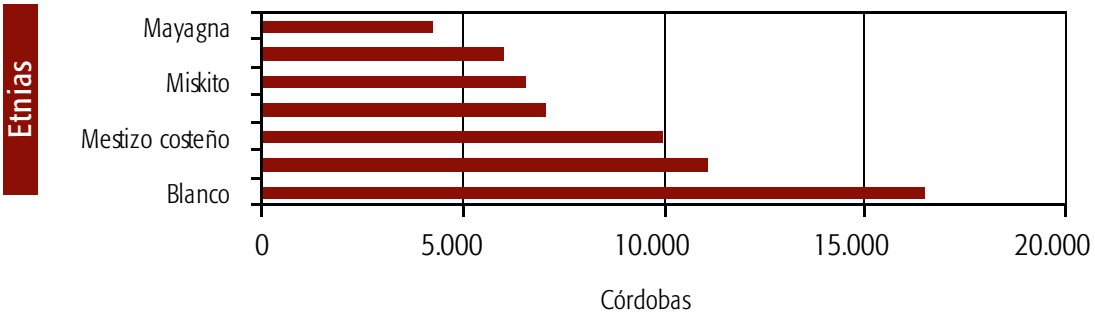
La falta de desagregación por origen étnico en las encuestas nacionales sobre demografía, salud y medición de condiciones de vida dificulta la cuantificación de datos entre la población indígena.

La MECOVI y ENDESA en 2001 únicamente tomaron en cuenta a los pueblos indígenas de la Costa Atlántica. Posteriores encuestas omiten referencias étnicas, por lo que no se cuenta con datos oficiales más actualizados para esta población y ninguna para los pueblos indígenas del Pacífico, Norte y Centro de Nicaragua.

Sin embargo, las mencionadas encuestas nos permiten vislumbrar las diferencias socioeconómicas entre los pueblos indígenas de la Costa Caribe y el resto de la sociedad nacional nicaragüense, por ejemplo, encontramos que para las comunidades étnicas el ingreso es muy inferior al *per cápita* del país: 38% para Mayangnas, 54% para Creoles, 59% para Miskitos, 64% para Ramas[7].

7 *Evaluación nacional del decenio de salud de los pueblos indígenas y comunidades afrocaribes de Nicaragua (1995-2004).* Organización Panamericana de la Salud, Organización mundial de la Salud, Ministerio de Salud de Nicaragua. Managua, Nicaragua. Septiembre de 2004.

Ingreso *per cápita* anual. MECOVI, 2001



De acuerdo al Estudio base sobre las condiciones de vida de los pueblos indígenas del Norte, Centro y Pacífico de Nicaragua (ETEDPI/OIT, 2006) los pueblos indígenas Xiu, Cacaopera, Nahoa y Chorotega perciben el grado de pobreza en sus comunidades entre alta y muy alta.

2.1.2. Condiciones de Vida y Vivienda

Las malas condiciones de vivienda afectan al 71% de Miskitos y al 82,4% de Sumos en comparación con el 65% del país.

El 54,6% de Miskitos, el 53,7% de Mayangnas y 100% de Ramas no tienen servicios higiénicos en contraste con el 13,8% del país. El hacinamiento afecta al 61,9% de Miskitos, en comparación con el 38,1% país.

El mal abastecimiento de agua afecta al 58% de Miskitos, 69,4% de Mayangnas, y al 100% de Ramas, en comparación con el 19,3% del país.

No tienen servicio de luz eléctrica el 62% de Miskitos, 90,4% de Mayangnas y el 100% de Ramas en comparación con el 27,8% del país.

El 47,5% de Miskitos no tienen vías accesibles en invierno, en comparación con el 27,3% del país y en las comunidades afrocaribes en general se han mejorado menos de 1,4% de vías de acceso en los últimos años en contraste con el 17% reportado como promedio de país.

Las comunidades Miskitas solo consumen el equivalente al 70% del consumo alimentario *per cápita* promedio del país, el 49,8% no cubren la canasta básica

Indicadores de condiciones de vida y salud seleccionados. ENDESA, 2001.

Indicador	Comunidades étnicas-Costa Atlántica	Población total
Agua en red pública	18,6	63,1
Disponibilidad de servicios higiénicos	15,7	26,2
Disponibilidad de luz eléctrica	54,7	72,6
Tenencia de radio	56,6	81
Tenencia de Televisión	31,2	59,4
Tasa de analfabetismo	25,0	22
Primaria aprobada (13-17 años)	37,5	59,4
Secundaria aprobada (18-24 años)	18,9	33,4
TM < de 5 años,	73,4	59,4
Desagregada por nivel de educación de la madre		
Sin educación	91,2	72
Primaria de 1-3 grado	125,2	46
Primaria de 4-6 grado	65,9	40
Secundaria	41,2	26

Fuente: INEC, 2001

De acuerdo con el informe del PNUD de 2006, denominado *Más allá de la escasez, poder, pobreza y crisis mundial del agua*, en Nicaragua el acceso al agua potable de la población indígena es en promedio de alrededor del 20%, mientras que "el acceso promedio de la población no indígena es casi el 80%".

2.2. La exclusión en los servicios de educación básica y salud que padecen los pueblos indígenas de Nicaragua provoca que los niños indígenas sean un grupo de riesgo particular, que requiere acción inmediata

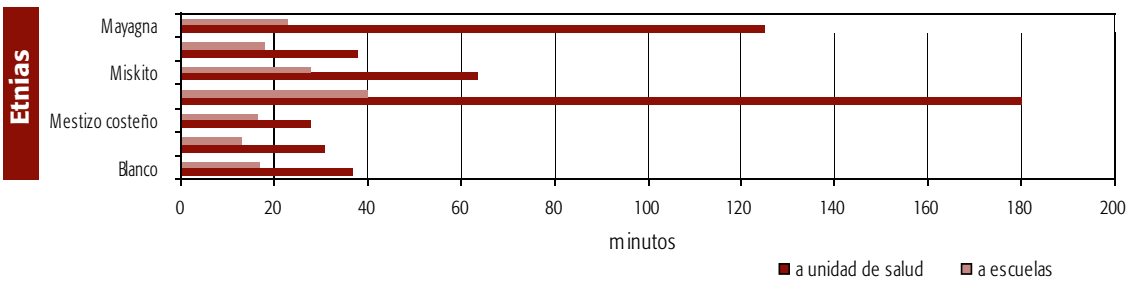
El Plan Nacional de Educación 2001-2015 contiene dentro de uno de sus principios que la educación es creadora y forjadora del ser humano y de valores sociales, ambientales, étnicos, humanísticos y culturales, orientado al fortalecimiento de la identidad nacional. Reafirma el respeto a las diversidades religiosas, políticas, étnicas, culturales, sicológicas y de géneros, y a los derechos de los demás para la convivencia pacífica. En ese sentido, contribuirá a crear y fortalecer la identidad centroamericana. El Plan en mención dentro de la estrategia referida a la calidad y relevancia de los aprendizajes plantea la implementación de un currículo pertinente que incluye como ejes transversales el enfoque de género, medio ambiente, derechos humanos, gobernabilidad, cultura de paz, costumbres, lenguas, creencias y tradiciones. Así como la implementación de nuevas modalidades de educación a distancia, que estarán dirigidas de forma especial para el sector rural y la Costa Atlántica, sin menoscabo del sector urbano. También expresa que es deber y derecho de madres y padres de familia, instituciones, organizaciones y demás integrantes de la sociedad civil participar activamente en la planificación, gestión, y evaluación del proceso educativo, dentro de la realidad nacional, pluricultural y multiétnica.

Los pueblos indígenas han sido los menos beneficiados de la oferta educativa debido a problemas de cobertura por el aislamiento geográfico, la prevalencia de bajos niveles de vida y la extrema pobreza, los cuales restringen su incorporación al sistema educativo.

La exclusión de los pueblos indígenas de Nicaragua de los sistemas educativos se manifiesta en los altos índices de analfabetismo y en el bajo número promedio de años de estudio alcanzado, sobre todo en los niveles de educación media y superior.

La distancia promedio a escuelas es de 2 Km. para Miskitos, 3,1 Km. para los Mayangnas, 3,3 Km. para los Ramas, en contraste con 0,9 Km. como promedio de país.

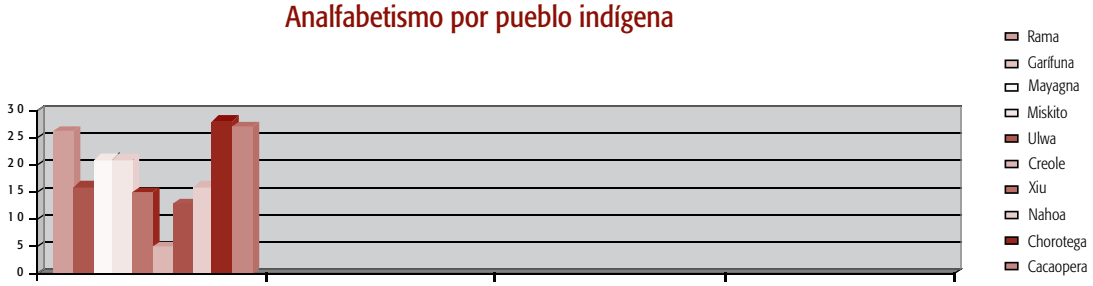
Distancia en minutos hacia servicios de salud y educación. MECOVI, 2001.



2.2.1. Analfabetismo entre la población indígena

El 25% de la población indígena mayor de 10 años es analfabeta[8]. El pueblo más afectado es el Chorotega: el 28% de sus habitantes mayores de 10 años son analfabetos, seguido por los pueblos Cacaopera (27%) y Rama (26%), en contraposición con el pueblo Creole, donde sólo el 5% se reporta como analfabeta. El analfabetismo afecta más a las mujeres de los pueblos Rama, Garífuna, Mayangna, Miskitu, Xiu y Cacaopera, mientras que para los Ulwas, Nahoas, Creoles y Chorotegas el analfabetismo es más alto entre los hombres.

Analfabetismo por pueblo indígena

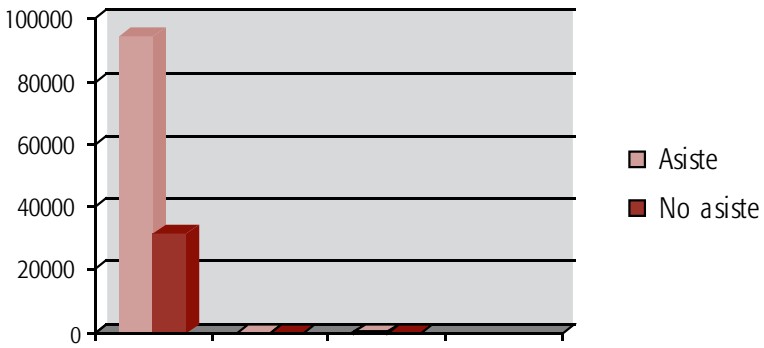


Fuente: Elaboración propia en base al VIII Censo de Población y VI de Vivienda. INEC, 2005.

8 VIII Censo de Población y IV de Vivienda (INEC, 2005)

2.2.2. Asistencia escolar

El 25% de los y las niñas indígenas de entre 5 y 14 años no va a la escuela[9]. La inasistencia escolar afecta levemente más a los hombres que a las mujeres. Entre los 5 y 9 años, el 31% de los niños, el 29% de las niñas no asiste a la escuela. Entre los 6 y 14 años el 21% de los niños, el 19% de las niñas[10] no asiste a la escuela. Esto puede ser explicado en parte debido a una mayor presión familiar en los niños para incorporarse a edades tempranas al mercado laboral, confirmando los hallazgos de la Encuesta de Trabajo Infantil y Adolescente (ENTIA, 2000) respecto a que el trabajo infantil impide que los niños asistan a clases y afecta mayoritariamente a los niños que trabajan más horas (25 horas) que a las niñas (16 horas).



La inasistencia escolar afecta al 25% de los niños y niñas del pueblo Rama, seguido por los pueblos Cacaopera y Chorotega, que reportan el 23% y 22% de inasistencia escolar respectivamente[11].

Fuente: Elaboración propia en base al VIII Censo de Población y VI de Vivienda. INEC, 2005

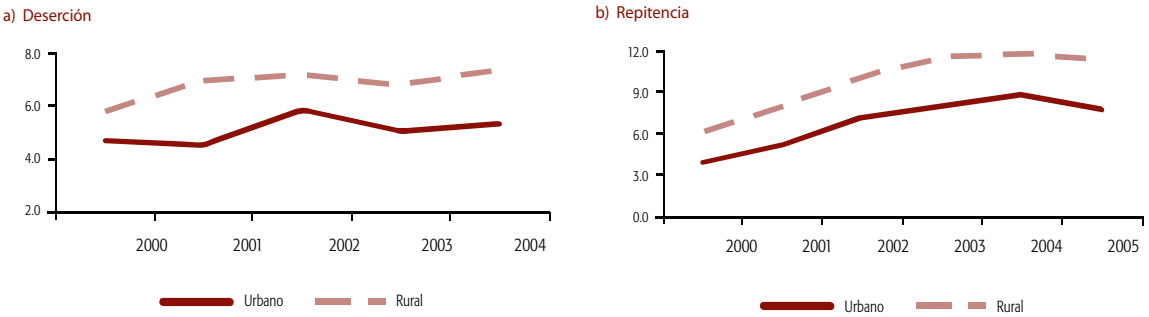
9 94.767 niños y niñas asisten a la escuela, y 31.540 no asisten. Cálculos propios de acuerdo al VIII Censo de Población y VI de Vivienda. INEC, 2005

10 Cálculos propios, en base al VIII Censo de Población y VI de vivienda. INEC, 2005.

11 Ídem

2.2.3. Brechas del abandono y repitencia escolar

Los fenómenos de la deserción y repitencia afectan en mayor medida a los estudiantes de las zonas rurales. Ello explica en parte que los años de estudio promedio de los niños, niñas y adolescentes no indígenas dupliquen el promedio de los niños, niñas y adolescentes indígenas.



Fuente: Estado de la Educación Básica y Media 2005. Abril, 2006.
Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Dirección General de Desarrollo Educativo

La deserción afecta más a los niños que a las niñas, en parte debido a una mayor presión familiar en los niños respecto a la necesidad de incorporarse a edades tempranas al mercado laboral.

Al estimar la función de sobrevivencia escolar en base a la Encuesta Nacional sobre medición de niveles de Vida (EMNV, 2001, se encuentra que los niños provenientes de hogares pobres y pobres extremos presentan menores probabilidades de permanecer en el sistema educativo. Así que las probabilidades de terminar la primaria en seis años para los niños procedentes de hogares no pobres, pobres y pobres extremos corresponden a 84%, 56% y 22%, respectivamente[12].

12 Estado de la Educación Básica y Media 2005. Abril de 2006. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Dirección General de Desarrollo Educativo.

Matrícula inicial, matrícula final, retención y tasa bruta en los municipios de la RAAN y RAAS (2003)

Municipios	Preescolar				Primaria				Secundaria			
	MI	MF	% de Reten.	TB	MI	MF	% de Reten.	TB	MI	MF	% de Reten.	TB
Municipios de la RAAN												
Waspam	4.619	4.870	105,4	76,3	14.409	15.082	104,7	221,2	1.411	2.184	154,8	32,6
Puerto Cabezas	3.924	3.096	78,9	55,7	14.992	13.308	88,8	170,6	4.698	4.165	88,7	70,1
Rosita	981	781	79,6	37,4	5.540	4.386	79,2	172,8	944	694	73,5	44,2
Bonanza	825	825	100,0	37,3	3.384	3.041	89,9	131,5	1.229	945	76,9	67,1
Waslala	1.044	717	68,7	16,0	11.660	10.241	87,8	144,7	1.059	845	79,8	17,9
Sluna	1.139	931	81,7	11,9	12.091	9.936	82,2	104,6	1.766	1.694	95,9	20,7
Prinzapolka	336	335	99,7	36,8	1.281	991	77,4	129,5	47	77	163,8	7,5
Municipios de la RAAS												
Palwas	398	338	84,9	5,1	6.017	5.400	89,7	60,3	373	309	82,8	5,4
Cruz de R.G	144	101	70,1	6,6	3.416	3.412	99,9	120,5	57	57	100,0	3,1
Laguna de Perlas	613	613	100,0	44,9	1.762	1.557	88,4	103,3	583	502	86,1	48,9
El Ayote	289	198	68,5	16,2	3.987	3.496	87,7	172,7	364	317	87,1	21,5
El Rama	943	666	70,6	12,8	11.347	9.665	85,2	113,6	1.692	1.473	87,1	24,0
Muelle de los Bueyes	358	289	80,7	10,8	4.747	4.167	87,8	104,6	951	899	94,5	29,6
Kurka Hill	94	94	100,0	8,2	1.023	843	82,4	64,5	219	181	82,6	20,5
Corn Island	294	287	97,6	35,4	1.238	1.162	93,9	117,3	526	566	107,6	62,3
Bluefields	1.817	1.609	88,6	34,2	10.694	9.307	87,0	143,7	4.315	3.566	82,4	71,7
Nueva Guinea	1.619	1.278	78,9	100,7	15.813	13.026	82,4	76,0	3.287	2.981	90,7	22,7
El Tortuguero	61	49	80,3	0,4	2.082	1.513	72,7	97,4	41	30	73,2	3,0
Desemb. de R.G	298	320	107,4	54,1	790	813	102,9	109,9	222	155	69,8	45,4

Fuente: Departamento de Estadísticas, MECD Nota: MI: Matrícula inicial MF: Matrícula final TB: Tasa bruta

Nicaragua ha hecho importantes esfuerzos para llevar la educación en la lengua materna a las poblaciones indígenas de su Costa Caribe. La Constitución Política de Nicaragua y el Estatuto de Autonomía de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe hacen énfasis en las condiciones multiétnicas, multilingües y multiculturales de esta región. El Programa de Educación Intercultural Bilingüe (PEBI) implantado por el MECD con el propósito de impulsar el desarrollo de las lenguas nativas y el rescate cultural de sus pueblos, incorpora las asignaturas de lengua materna que se utiliza como lengua de instrucción y español que se imparte como segunda lengua, bajo métodos eminentemente comunicativos. Cuentan con libros de texto y cuadernos de trabajo para asignaturas en lengua materna: miskitu, sumu-mayangna e inglés creole además de español, elaborado por técnicos y docentes pertenecientes a esas culturas. A pesar de los avances en esta materia aún es muy poca la población beneficiada con el Programa de Educación Intercultural Bilingüe. De acuerdo a las cifras del MECD, en 2003 los PEBI cubrían a un 27,2 por ciento del total de alumnos de primaria en la RAAN y sólo al 6,1 por ciento en la RAAS. En el año 2003 se inició un amplio proceso participativo de transformación curricular de la educación intercultural bilingüe, tomando en cuenta las particularidades y necesidades de las regiones autónomas. También se está atendiendo la formación de los docentes de educación bilingüe intercultural que egresaron de las escuelas normales sin recibir una formación adecuada que los habilite para alcanzar la competencia lingüística necesaria, tanto en su lengua materna como en español como segundo idioma. En paralelo se está realizando la transformación del currículo de las escuelas normales de la Costa Caribe con el propósito de que los futuros docentes salgan con las competencias señaladas.

Informe de Progreso Educativo de Nicaragua. Agosto de 2004. Programa de Promoción de la Reforma Educativa de América Latina y el Caribe-PREAL.

2.3. Condiciones de salud entre los pueblos indígenas

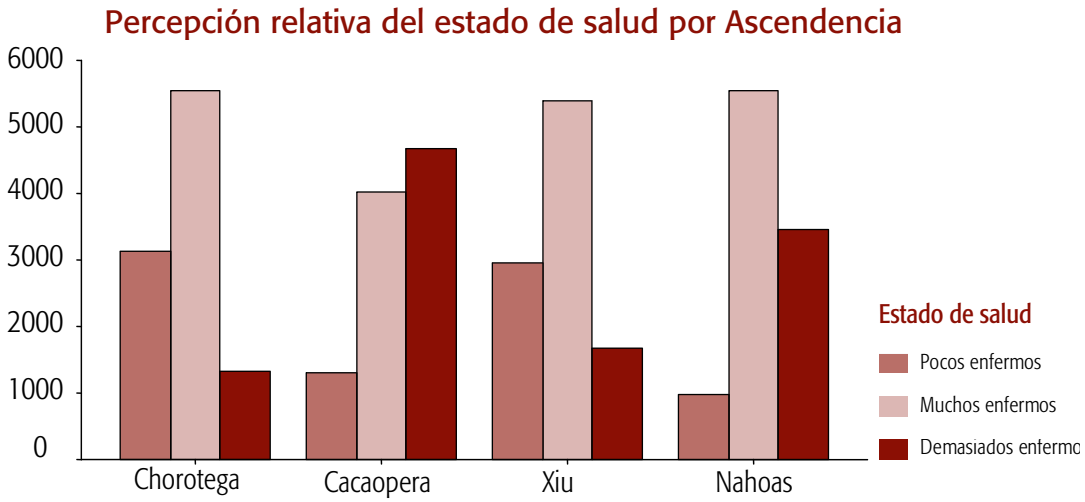
Los pueblos indígenas del Norte, Centro y Pacífico de Nicaragua (Chorotegas, Xiu y Nahoas) perciben en su comunidad la existencia de un significativo número de enfermos, con excepción del pueblo Cacaopera, que percibe demasiados enfermos en su comunidad.

La distancia promedio a unidades de salud es de 8,8 Km. para los Miskitos, el 15,7 Km. para Mayangnas, y el 22,5 Km. para los Ramas, en comparación con los 3 Km. para el resto del país.

Mortalidad infantil:

La mortalidad infantil en las regiones del Atlántico es 43% más alta que en el promedio de país -incrementos similares tanto para la neonatal como post neonatal-. La post neonatal es 50% más alta en la RAAN. En general, la tasa de mortalidad en la niñez es 33,3% más alta para ambas regiones del Atlántico. El 55,7% de niños Miskitos y 100% de Ramas no tienen acceso a controles para el crecimiento y desarrollo en comparación con el 24,6% del país[13].

13 *Evaluación nacional del decenio de salud de los pueblos indígenas y comunidades afrocaribes de Nicaragua (1995-2004)*. Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud, Ministerio de Salud de Nicaragua. Managua, Nicaragua. Septiembre de 2004.



Desnutrición:

La desnutrición crónica afecta al 33,7% de los niños Miskitos y 100% de Ramas en comparación con el 19,6% del país. La desnutrición global afecta al 100% de los Mayangna y al 12,8% de Miskitos versus 8,9% de país[14].

2.4. La inaccesibilidad de los adultos indígenas a un trabajo decente incide en los aumentos del trabajo infantil

El empleo en la población indígena nicaragüense se caracteriza por ingresos mínimos, desempleo y subempleo debido a su bajo nivel de educación y formación profesional y una inserción forzada al mercado en condiciones de dependencia como asalariados o pequeños productores de productos agrarios.

El contexto de exclusión social en el que viven los miembros de los pueblos originarios de Nicaragua limita sus oportunidades a acceder a un trabajo decente, y debe ser analizado en el contexto específico de la vulneración de los derechos colectivos de los pueblos indígenas, especialmente los derechos territoriales.

El trabajo entre los indígenas nicaragüenses constituye, la mayoría de las veces, una fuente de producción para la auto subsistencia y no una fuente generadora de ingreso o trabajo remunerado.

De acuerdo con el Informe de Desarrollo Humano –las Regiones Autónomas de la Costa Caribe- (PNUD, 2005), el 45% la población de la Costa Atlántica depende de las actividades agrícolas, el 22,3% tiene como fuente de ingresos el sector de servicios; el 12,5% y el 11,7% corresponden a la pesca y al comercio respectivamente.

14 Carlos Hernández. "Análisis de la variable etnia en las Encuestas de Medición de Nivel de Vida (EMNV 2001) y Encuesta de Demografía y Salud (ENDESA, 2001)" en *Dossier informativo sobre Etnicidad y Salud*, Agosto de 2004.

Es singular la importancia de la pesca para los pueblos Rama y Garífuna y su dependencia en menor grado de la agricultura. En el caso del pueblo Miskitu su principal ocupación es la agricultura. La ocupación del pueblo Mayangna está más diversificada: agricultura, servicios y comercio. En general, estos resultados señalan la fragilidad y vulnerabilidad de las fuentes de trabajo y de ingresos de los costeños no mestizos, y de su extraordinaria dependencia de su capital natural -recursos naturales- así como de las condiciones climáticas, ambientales, comerciales y de acceso a mercados para su producción agropecuaria y pesquera.

Las etnias Mayangna y Miskita se dedican a la actividad de la agricultura y ganadería para poder sobrevivir, lo que obedece a su ubicación geográfica distante de las zonas urbanas. Los productos que obtienen de la agricultura en su mayoría los utilizan para el autoconsumo y una pequeña parte se vende para poder comprar los productos que son de primera necesidad y que no son producidos por ellos; como sal, azúcar, aceite, harina, jabón.

Las tierras las obtuvieron por ser miembros de las comunidades en donde habitan. Esto significa que la mayoría de estos comunitarios no disponen de títulos que los acrediten como legítimos dueños de las tierras que trabajan. Esto es un problema debido al avance de la frontera agrícola, situación que pone en peligro este derecho y su sobrevivencia, a pesar de que en el Estatuto de Autonomía de las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica está muy bien plasmado que las tierras comunales no pueden ser vendidas y que sólo pueden ser transmitidas de generación a generación.

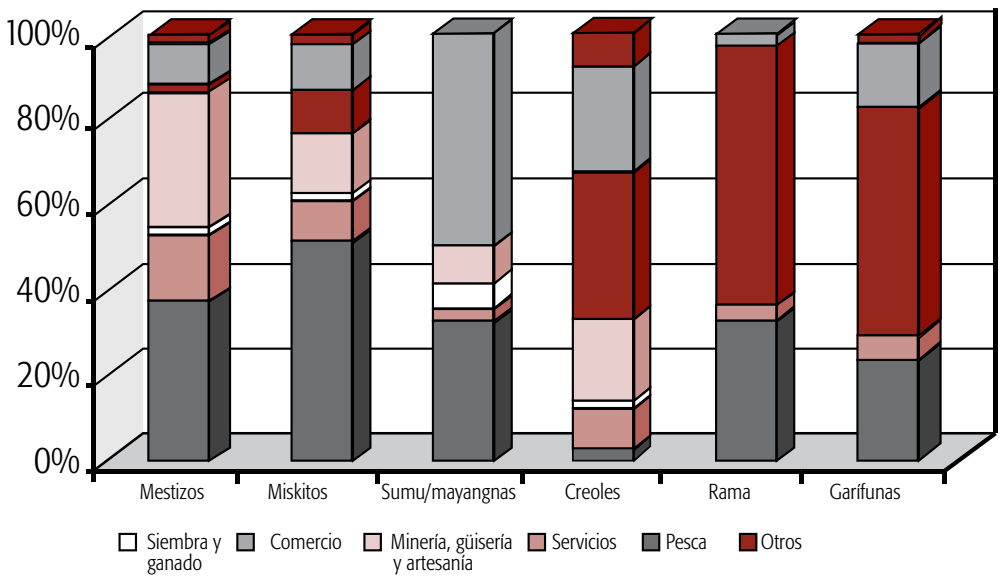
Accesibilidad a tierras para el cultivo	Creoles	Miskitus Bo. Cocal	Miskitus Kamla	Mayangna Sakalwas	Miskitus Lapan	Mayangna Musawas
Si	-	2,4%	87,5%	100%	100%	100%
No	-	-	-	-	-	-
De 3 a 10 manzanas	-	2,4%	31,2%	36,4%	30,0%	-
De 11 a 20 manzanas	-	-	-	54,5%	16,7%	41,7%
De 21 a 30 manzanas	-	-	25,0%	-	-	27,8%
De 31 a 40 manzanas	-	-	18,7%	-	-	22,2%
De 41 a 50 manzanas	-	-	-	-	20,0%	-
No tienen acceso	100%	97,6%	-	-	-	-
Otros	-	-	-	9,1%	20,0%	8,3%
Sin datos	-	-	25,0%	-	-	-

Fuente: Trudy Davis Wilson. Coordinadora. Condiciones de Salud en Contextos Multiculturales- RAAN, Nicaragua. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense URACCAN. Diciembre, 2004

También es notable la disminución relativa de las actividades mineras, industriales y artesanales, güirisería como fuente de trabajo y de ingresos para la mayoría de los costeños.

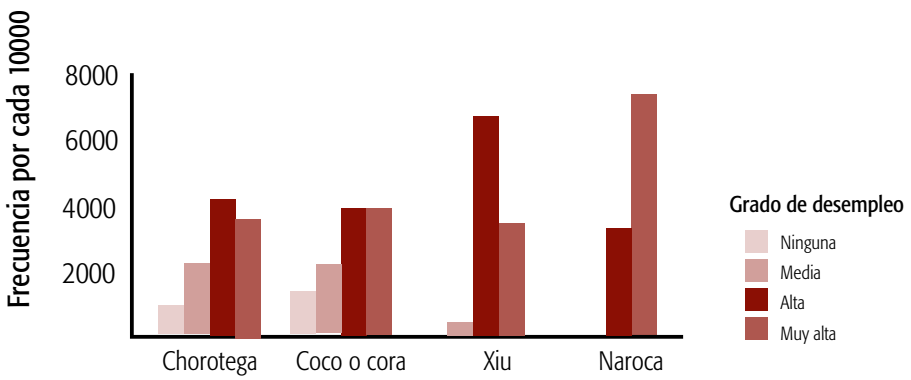
Faltan condiciones legales que den seguridad en la tenencia de la tierra. La población mestiza demanda acceso a la tierra para producir y las comunidades indígenas y afrocaribeñas ven amenazada su tenencia por la falta de regularización de las tierras comunales. Algo más de una tercera parte (34,3%) demanda tierra, y corresponden los porcentajes más altos a las comunidades Mayangnas (57,1%), seguida de la población mestiza (45%).

Una tercera parte de la población entrevistada solicita préstamos: Miskita (53,1%); Rama (42,6%); y Garífuna (41,8%). Insumos e implementos de pesca fueron reclamados por el 11% de la población entrevistada, siendo los primeros una demanda de la población Miskita y los implementos de pesca de las poblaciones Garífuna, Creole y Rama.



Por otro lado, la economía de los pueblos indígenas del Pacífico, Norte y Centro de Nicaragua es de subsistencia, percibiendo el desempleo entre muy alto y alto en el interior de sus comunidades.

Percepción relativa del desempleo por ascendencia



Fuente: Gabriela Olguín. *Estudio Base sobre las Condiciones de vida de los pueblos indígenas del Pacífico, Norte y Centro de Nicaragua*. ETEDPI/OIT. Febrero de 2006.

La mayoría de los pueblos indígenas del Norte, Centro y Pacífico de Nicaragua tienen una economía de subsistencia basada en la producción de granos básicos. La pesca es una actividad que mayormente realiza el pueblo Xiu para el autoconsumo y los excedentes para la venta. En general, los indígenas venden su fuerza de trabajo como obreros agrícolas temporales o en actividades de explotación de recursos de las zonas, por ejemplo: salineras, extracción de piedra poma. Existe alta participación de niños, niñas y adolescentes indígenas, como se verá en los estudios de caso.

TRABAJO INFANTIL ENTRE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES INDÍGENAS. LOS ESTUDIOS DE CAMPO

3.1. Metodología utilizada

Los estudios de campo se llevaron a cabo a través del método de Evaluación Rápida-ER[15], que pretende proporcionar información relevante con relativa rapidez y bajo costo, y que servirá como herramienta para investigaciones en profundidad. Los resultados de la ER son principalmente cualitativos y descriptivos.

Los pasos seguidos en la presente investigación fueron:

a) Consulta con las autoridades tradicionales indígenas y organizaciones representativas sobre la intención de realizar este estudio; se explicaron los objetivos y los alcances del mismo, obteniendo todo el apoyo necesario para su realización.

b) Selección del personal de apoyo para las entrevistas de campo. Se logró la participación de dos profesionales –uno para la Costa Caribe y otra para la región Pacífico Centro y Norte-, los cuales fueron apoyados a su vez por personal de la propia comunidad objeto de estudio; profesores y miembros de organizaciones indígenas destacan entre el personal de apoyo.

c) Selección de las comunidades muestra. Después de consultar nuevamente con las organizaciones representativas y autoridades tradicionales, representadas a través de Consejos, se definieron las comunidades indígenas y/o ramas económicas objeto de los estudios de caso. Dichos casos fueron elegidos por el conocimiento de nuestros informantes de la presencia de trabajo infantil o la presunción de éste.

   Véase en cuadro adjunto las actividades económicas objeto del estudio, las comunidades investigadas y el pueblo indígena al que pertenecen.

d) Elaboración de cuestionarios y guías de investigación. Se elaboraron cuestionarios y guías de modelo para los niños, niñas y adolescentes trabajadores, padres y madres de familia, empleadores, miembros de organizaciones comunitarias y escuelas.

e) Capacitación sobre la metodología al personal de apoyo para las investigaciones de campo.

f) Recolección de información estadística disponible sobre los pueblos indígenas, información social demográfica de las comunidades muestra.

g) Observación en los lugares de trabajo.

h) Entrevistas en los lugares de trabajo.

i) Para el caso de las comunidades de la Costa Caribe, el personal de apoyo tenía 100% de dominio sobre la lengua indígena hablada en la comunidad.

15 Metodología elaborada conjuntamente por UNICEF y el IPEC, y probada con numerosos casos en el mundo.

j) Visita a las casas y/o comunidad indígena –en los casos que era diferente al lugar de trabajo- de los entrevistados.

k) Visita a las escuelas locales.

l) Presentación de los primeros resultados. Se celebró un taller al que asistieron las autoridades y organizaciones indígenas y la Comisión Nacional para la Erradicación progresiva del Trabajo infantil y Protección del Adolescente Trabajador (CNEPTI).

m) Como actividades previas al taller, se elaboraron cuestionarios dirigidos a las organizaciones indígenas y a las instituciones estatales, miembros de la Comisión para la erradicación del trabajo infantil en Nicaragua, para la elaboración de propuestas.

Región	Pueblo indígena	Actividades laborales	Comunidades muestra
Pacífico	Xiu	1. Maniceras. 2. Recolecta de basura. 3. Recolecta de conchas, ostras y punche.	1. Comunidades de Abangasca Central y el Tanque del Pueblo indígena de Sutiaba. 2 Basurero Municipal del Departamento de León. 3. Comunidades indígenas Poneloya y Las Peñitas, en los asentamientos de Barrio Nuevo, Ciudadela, Villa Canaan y Brisas del Mar.
Pacífico	Nahoa	Fábricas artesanales de ladrillo-tendales.	Comunidad Virgen Morena del Pueblo indígena de Salinas de Nahualapa.
Centro	Cacaopera	Agricultura comercial en fincas cafetaleras.	Comunidad Indígena de Yasica Sur Municipio de San Ramón, Pueblo indígena de Matagalpa.
Norte	Chorotega	Trabajos en minas de poma.	Comunidad Valle La Laguna.
Costa Atlántica	Mayangna	Agricultura.	Comunidad de Sakalwas.
Costa Atlántica	Miskitos	Buceo, pesca.	7 comunidades de Sandy Bay: Li dakura, Nina Yari, Kaska, Uskira, Waitna Tigni, Rawa waltla y Tawasakia.
Costa Atlántica	Afrodescendientes: Garífunas y Creoles	Trabajo urbano.	Municipio de Corn Island
Costa Atlántica	Rama	Pesca.	Rama Cay. Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS).

3.2. Resultados globales de los estudios de campo

En este capítulo se presentan los resultados globales de los estudios de campo, con un análisis comparativo entre los distintos casos. Para conocer en detalle cada uno de los estudios por pueblo y rama económica, véase el apartado de anexos.

Trabajo infantil y género:

- Se entrevistaron a 199 niños, niñas y adolescentes indígenas. El 16% son mujeres y el 84% hombres. En la observación y posteriores entrevistas que se realizaron en los lugares de trabajo, se encontró una mayor participación laboral de niños y adolescentes hombres, lo que viene a confirmar los datos de la ENTIA 2000. En ciertos sectores, tales como la pesca, extracción de moluscos y recolección de piedra poma; predominan niños y adolescentes hombres; las niñas y adolescentes mujeres participan en estas actividades mayormente llevando comida a los lugares de trabajo. En la fabricación artesanal de ladrillos, actividades agrícolas y recolección de basura participan por igual Niños, niñas y adolescentes de ambos sexos.
- Sin embargo, en las posteriores visitas a las casas y comunidades de residencia de los niños, niñas y adolescentes indígenas, se observó que el trabajo doméstico y el cuidado de terceros esta a cargo de las niñas y adolescentes mujeres. Este aspecto debe ser tomado muy en cuenta ya que, especialmente en comunidades muy tradicionales, los patrones de género están muy marcados y la mayoría de las niñas y adolescentes no asisten a la escuela por tener responsabilidades domésticas y de cuidado de terceros (niños y niñas menores de 5 años).

Identidad indígena y territorio:

- En la Costa Atlántica todos los niños, niñas y adolescentes entrevistados se autoidentifican como indígenas, no así en el Centro y Pacífico. Lo anterior puede ser explicado por la asimilación histórica que han padecido estos pueblos en estas áreas del país. Sin embargo, todos los niños, niñas y adolescentes entrevistados del pueblo Cacaopera dijeron ser indígenas, probablemente porque en estas comunidades se conservan mayormente las estructuras tradicionales indígenas, tales como autoridades y organizaciones. También los niños, niñas y adolescentes entrevistados en el basurero de Fortín se autoidentifican como indígenas, aunque el 40% no ha nacido en la comunidad indígena. El 50% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados que laboran en la recolección de moluscos no sabe si son indígenas. Los niños, niñas y adolescentes Chorotegas y sus familias afirman ser los originarios del lugar, pero no usan el término indígena.
- El trabajo que realizan los niños, niñas y adolescentes de la Costa Caribe se da dentro de sus comunidades y territorios ancestrales, a excepción del pueblo Mayangna, que emigra a fincas cercanas y limítrofes con sus comunidades para desarrollar actividades agrícolas. Sin embargo, debido a que la mayoría de las tierras de los pueblos indígenas del Norte, Centro y Pacífico del país han sufrido un despojo histórico, podemos afirmar que muchos de los niños, niñas y adolescentes que trabajan, lo hacen en las que anteriormente eran sus tierras ancestrales. Un caso muy claro es el del pueblo Cacaopera, que se ve forzado a trabajar en fincas cafetaleras, ubicadas dentro de los territorios que han ocupado tradicionalmente.

Edades de los niños, niñas y adolescentes trabajadores indígenas:

- Las edades de los niños, niñas y adolescentes entrevistados oscilan entre los 5 y 17 años; desarrollan diversas actividades de acuerdo a su edad clasificadas por grupos etarios. En las maniceras los niños Xiu inician labores en promedio desde los 6 y 7 años, participando a la par de los otros niños mayores y adolescentes en la recolecta, invirtiendo de 3 a 4 horas diarias. Las edades de los niños, niñas y adolescentes Xiu que se dedican a la recolección de moluscos y pesca oscilan entre los 7 y 17 años. Los niños, niñas y adolescentes que se dedican a la pesca lo hacen desde que tenían 12 años aproximadamente. Los niños y adolescentes Nahoas que trabajan en la fabricación artesanal de ladrillos realizan distintas labores dependiendo de la edad. Los niños y niñas de entre 6 y 9 años jalan agua y recogen cagajón de caballo, materia prima local para procesar el barro. Entre los 10 y los 12 años, acarrean tierra para llenar las pilas, desorillan los ladrillos, descargan y cargan los hornos. Entre los 14 y los 15 años, acarrean tierra para llenar las pilas, desorillan los ladrillos, son pileros (baten el lodo), ordenan los ladrillos en el horno. Sin embargo, en el proceso de investigación fueron detectados algunos niños muy pequeños, de entre 7 y 8 años, levantando carga para llenar el horno. Entre los pueblos Miskitu y Rama, los niños, niñas y adolescentes aprenden a muy temprana edad el arte de la pesca, (construir nasas y reparar redes) y es considerado como parte de la transferencia de conocimientos de los padres a los hijos. Los más pequeños achican el bote y/o mantienen el bote en equilibrio mientras pescan los adultos. Entre 10 y 12 años, salen a pescar solos en las lagunas y ríos cercanos a la comunidad; cuando es temporada de pesca de langostas, que es uno de los rubros de mayor rentabilidad, los padres llevan a los niños de 12 años o más a la pesca con ellos en alta mar.

Condiciones laborales de los niños, niñas y adolescentes indígenas:

- El 85% de los niños, niñas y adolescentes que trabajan en el basurero lo hacen acompañados de adultos. El 72% de los niños, niñas y adolescentes que trabajan en las maniceras lo hacen acompañados de sus padres. El 54% de los niños Xiu que se dedican a la pesca y recolección de moluscos lo hacen con sus familiares, caminan largas distancias y en algunas ocasiones usan bote para trasladarse a los manglares, iniciando las labores entre la una y las dos de la mañana, para concluir a las dos de la tarde. Sin embargo, en el caso del pueblo Cacaopera, en la pepena del café y posterior venta participan únicamente niños y niñas muy pequeños –las edades oscilan entre los 5 y 12 años- que realizan el trabajo solos y sin ninguna vigilancia adulta. En las fábricas artesanales de ladrillo el 85% de los trabajadores son niños, niñas y adolescentes; los adultos sólo participan como inspectores o capataces.
- En la totalidad de los casos investigados no median contratos para los padres de familia (por supuesto tampoco para los niños, niñas y adolescentes) ni cuentan con prestación social alguna u organización que proteja sus derechos. En algunas actividades económicas, como el trabajo en las maniceras, en la temporada de cosecha, camiones que son dirigidos por los mandadores visitan las comunidades aledañas y transportan a los niños, niñas y adolescentes y sus familias hasta las fincas. En el trabajo agrícola tal como fincas cafetaleras y las maniceras, así como en la recolección de poma y fábricas artesanales de ladrillo, la figura del empleador está representada por mandadores y/o capataces, la responsabilidad social empresarial esta ausente, lo que se traduce en la alta incidencia de trabajo infantil en estas ramas. La inspección laboral no está presente, y tan sólo en el caso del pueblo Chorotega, en donde los niños, niñas y adolescentes laboran en la recolección de piedra poma, se reporta una visita del Ministerio de Trabajo y otra del Ministerio de Salud, ambas sin ningún seguimiento.

Motivación para trabajar de los niños, niñas y adolescentes indígenas y salario recibido:

- En todos los casos los niños, niñas y adolescentes dicen que trabajan por causas atribuibles a la necesidad económica, y la obligación a la contribución en la economía familiar, para la compra u obtención de alimentos, compra de útiles escolares y compra de artículos personales como ropa y zapatos (en ese orden de prioridades).
- Los pueblos indígenas de la Costa Caribe comienzan a trabajar acompañando a sus padres y como parte de la transferencia de conocimientos tradicionales, aprovechando los recursos naturales de sus territorios, especialmente la pesca y en menor medida la agricultura para su autosubsitencia y consumo personal; los niños, niñas y adolescentes indígenas del Centro y Pacífico, que al carecer de recursos naturales de que echar mano, venden su fuerza laboral, la mayor de las veces sin remuneración.
- Los niños, niñas y adolescentes que trabajan en las maniceras reciben un córdoba por libra recolectada, así pues la ganancia total será determinada por la cantidad de recolección que es directamente proporcional a la mayor edad del trabajador/a. Los niños y niñas menores de 13 años, en su mayoría no reciben remuneración, ya que la cantidad recolectada es contabilizada por familia y pagada al jefe de ésta. El 70% de los niños, niñas y adolescentes que reciben pago por su labor utilizan su ganancia para la compra de alimentos, el 20% para útiles escolares y el 10% para ropa y zapatos.
- El 75% de los niños que trabajan en el basurero utilizan el dinero recolectado para la compra de alimentos.
- El 54% de los niños, niñas y adolescentes Xiu que laboran en la extracción de moluscos reciben pagos en especie, el 21% pago en efectivo y el 25% no recibe remuneración. A los niños, niñas y adolescentes que reciben pago por el trabajo, les es pagada la docena a 5 córdobas.
- Los niños, niñas y adolescentes que laboran en los tendales, reciben remuneración dependiendo de la actividad realizada. Por ejemplo, reciben un córdoba por desorillar ladrillos, y hasta 40 córdobas por cargar el horno. El pago normalmente no es recibido hasta que se venden los ladrillos, es decir, de una a dos semanas después.
- El 80% de los niños y niñas Chorotegas entrevistados que laboran en la extracción de piedra poma no reciben ningún ingreso por la labor realizada, ya que el producto total recolectado es pagado al jefe de familia. Los adolescentes de entre 14 y 17 años son considerados como trabajadores y reciben remuneración, la cual depende de los sacos recolectados. Los precios oscilan entre 12 córdobas por saco con piedra grande y 12 córdobas por saco de piedra pequeña. Cabe destacar que en la excavación para ubicar los bancos de poma, se invierten de 2 a 3 semanas, y por este período no reciben ningún pago.
- Ninguno de los niños, niñas y adolescentes Cacaoperas que trabajan en la temporada de corte de café recibe remuneración por el trabajo realizado ya que la cantidad recolectada es pagada al jefe de familia. En la época de pepena los menores de 12 años realizan la recolección y algunos reciben ingresos por la venta del producto. Estos ingresos son utilizados 40% para la compra de alimentos, 25% para la compra de ropa, 35% para la compra de útiles escolares y zapatos suyos y de los hermanos más pequeños.
- El 35% de los niños, niñas y adolescentes Rama entrevistados que se dedican a la pesca lo hacen por autoconsumo. El 65% recibe algún pago por su trabajo, del cual un 55% lo destinan para la compra de alimentos.

- El 68% de los niños, niñas y adolescentes Mayangna que reciben algún tipo de pago por su trabajo lo entregan a sus padres, el 19% compra sus propios alimentos y el 13% compra ropa y calzado.
- El 52% de los niños, niñas y adolescentes Miskitos entrevistados que se dedican a la pesca, lo hacen en ríos y lagunas y no reciben remuneración alguna por la actividad; el producto capturado es para autoconsumo. El 48% recibe algún ingresoque depende del precio internacional de la langosta, tratándose de adolescentes hombres, que se dedican al buceo para captura "artesanal" de langosta. El 49% utiliza el ingreso para la compra de artículos personales. El 12% de estos adolescentes ingiere alcohol periódicamente.
- Cabe destacar que los adolescentes realizan este trabajo de forma independiente y de forma artesanal, es decir, sin equipo apropiado. Actualmente, existe una estrecha vigilancia de la Fuerza Naval y del Ministerio de Trabajo para evitar que los niños y adolescentes se dediquen a la captura industrial de langosta.

Trabajo peligroso:

- Los trabajos que realizan los niños, niñas y adolescentes entrevistados se enmarcan dentro de la definición de trabajo peligroso. Para una mejor ubicación hemos catalogado estas actividades dentro del listado de trabajos peligrosos aplicado para el caso de Nicaragua. Acuerdo Ministerial VGC-AM-0020-10-06, Aprobado el 27 de octubre de 2006.
- Los niños, niñas y adolescentes trabajadores en las maniceras, si bien no utilizan herramientas, están en ocasiones cerca de tractores. Todos ellos reportan dolores musculares, pues permanecen de 3 a 4 horas en cuclillas y en posiciones forzadas.
- Los niños, niñas y adolescentes trabajadores del basurero Fortín de Acosaco utilizan ganchos y otras herramientas punzo-cortantes para la selección del material; además, laboran cerca de camiones recolectores, palas mecánicas y volquetes. El trabajo lo desarrollan en superficies irregulares con riesgo para su estabilidad y todos manipulan cargas pesadas, superiores al 10% de su peso corporal.
- Los niños, niñas y adolescentes que trabajan en los tendales utilizan machete para desorillar y dar forma al ladrillo, y realizan esta labor en cuclillas y en otras posiciones forzadas; los encargados de llenar el horno, cargan maderos de hasta 15 libras.
- Los niños, niñas y adolescentes adolescentes que laboran en la recolección de piedra poma realizan esta actividad en alturas de hasta 8 y 10 metros, con peligros de deslizamiento y de quedar atrapados, utilizan picos y palas, y no emplean ninguna protección, y cargan sacos de piedras de hasta 20 libras.
- Los niños, niñas y adolescentes Xiu que se dedican a la recolección de moluscos lo hacen en condiciones ambientales adversas, en superficies irregulares, llenas de lodo y plagadas de mosquitos; algunos fuman para evitar ser picados por estos insectos, utilizan ganchos y buche; los niños y adolescentes dedicados a la pesca utilizan cuchillo y arpón. Ninguno usa protección al realizar estas actividades. También maniobran cargas pesadas de hasta 40 y 50 libras de peso.
- Los niños, niñas y adolescentes Cacaoperas que desarrollan actividades agrícolas están en contacto con agrotóxicos y en general enfrentan los riesgos propios de la actividad agrícola; la manipulación de carga de los niños, niñas y adolescentes excede las 25 libras, misma situación sucede con los niños, niñas y adolescentes Mayangna.

- Los niños, niñas y adolescentes Xiu, Mayangna y Rama que laboran en la pesca enfrentan riesgos para su salud, para su seguridad y para su futuro. Debido al reconocimiento generalizado de los peligros que corren los niños, éste es uno de los tipos de trabajo frente a los cuales el Convenio núm. 182 de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil demanda acciones urgentes.

Enfermedades derivadas del trabajo:

- El 70% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados que laboran en el basurero del Fortín de Acosaco reporta enfermedades en la piel y alergias por contacto con agentes infecciosos; el 45%, dolores de espalda por la posición utilizada para la selección de los desechos; el 30%, infecciones gastrointestinales, que son atribuidas al consumo de alimentos caducos o de desecho encontrados en el basurero.
- Llama poderosamente la atención y merece estudios específico, la alta incidencia de infecciones urinarias que padecen los indígenas Xiu. Todos los niños, niñas y adolescentes que trabajan en la recolección de maní reportan "chistata" –denominación popular de la disuria-, caracterizada por ardor y dolor al orinar debido a la inflamación de la vejiga causada generalmente por una infección en las vías urinarias. Dicha infección es atribuida a los cambios bruscos de temperatura, pero también es imputada a la contaminación de los pozos de agua, causada por el uso de plaguicidas en los cultivos de maní, y que ha venido extendiéndose a los patios de las viviendas.
- Los niños, niñas y adolescentes encargados de batir el cagajón en la elaboración de ladrillos reportan micosis digital y conjuntivitis bacteriana. El Centro de Salud de Virgen Morena reporta visitas frecuentes para atender estas enfermedades.
- Todos los niños, niñas y adolescentes Xiu entrevistados que laboran en la extracción de moluscos y pesca reportan haber tenido, por lo menos, un accidente al realizar la actividad: desde piquetes de mar, picaduras con las espinas de guicho y mordeduras de culebra morena de mar. También se reportan infecciones en la piel.

Trabajo y educación:

- El 36% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados que trabajan en las maniceras no asisten a la escuela.
- Ninguno de los entrevistados que trabajan en el basurero del Fortín de Acosaco va a la escuela.
- El 40% sabe leer y escribir, y el 35% cursó hasta primer año. El 5% no asiste a la escuela por falta de partida de nacimiento.
- El 36% de los niños, niñas y adolescentes Nahoas que laboran en la fabricación artesanal de ladrillos no asiste a la escuela.
- Ninguno de los niños, niñas y adolescentes Chorotegas entrevistados que laboran en la recolección de piedra poma asiste a la escuela.
- El 50% de los niños, niñas y adolescentes Xiu recolectores de moluscos actualmente no va a la escuela. El 50% nunca ha ido.
- El 50% de los adolescentes entrevistados del pueblo Miskitu no asisten a la escuela, y el 13% de las niñas no acuden a los centros de educación básica, a pesar de que éstos están a corta distancia de sus casas. El Programa de Educación Bilingüe realiza grandes esfuerzos en la Costa Atlántica y específicamente entre la población Miskita para impartir clases de forma bilingüe.

Sin embargo, es cuestionable la eficiencia de la educación, pues en las aulas hay en promedio más de 60 alumnos, especialmente cuando hay estímulos y se prestan servicios de alimentación gratuita en las escuelas.

- El 85% de los niños y adolescentes Rama hombres acuden a la escuela, lo hacen el 83% en el caso de las niñas y adolescentes mujeres.
- Todos de los niños, niñas y adolescentes Mayangna entrevistados acuden a la escuela.
- El 54% de los niños, niñas y adolescentes Creole entrevistados no asisten a la escuela.
- En algunas comunidades no hay escuela, por ejemplo la Comunidad Maravilla del pueblo Cacaopera, y en otras en años muy recientes se han instalado centros educativos, lo que se refleja en los altos índices de analfabetismo de los actuales adultos indígenas. Por ejemplo, todos los adultos Cacaoperas mayores de 50 años son analfabetos. Esta situación, sin duda, incide en la poca concienciación que tienen estos pueblos sobre los beneficios de la educación.
- En algunas comunidades, las escuelas están a considerables distancias de las casas, y los niños y niñas tienen que caminar largas distancias y por caminos rústicos, inestables, trochas, quebradas y ríos. La distancia entre las casas y la escuela básica en las comunidades Cacaoperas excede los 40 minutos; para acceder a centros de educación secundaria exceden los 90 minutos.
- El acceso a la educación secundaria es aún más limitado para los y las adolescentes. El 38% de los y las adolescentes del pueblo Creole trabajan y no estudian. Todos los menores de 13 años van a la escuela.
- Los fenómenos de repitencia y deserción están muy presentes entre los pueblos indígenas. Especialmente las actividades agrícolas imponen una dinámica de deserción en las escuelas donde asisten niños pertenecientes al pueblo Cacaopera. Por ejemplo, en la comunidad de Santa Marta, en el ciclo pasado la totalidad de los niños y niñas dejaron de asistir a la escuela por emplearse en las labores de corte de café.

Condiciones de vida y características familiares:

- Las condiciones de vida de los entrevistados son en todos los casos muy precarias. Viven hacinados, y las casas son en su mayoría construcciones precarias de zinc y en algunos casos de bolsas plásticas; algunas comunidades de la Costa Atlántica conservan construcciones tradicionales de paja. Muchas de las comunidades carecen de energía eléctrica, pozos de agua y centros de salud eficientes, pues no tienen personal calificado ni medicamentos. De ahí que el 90% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados que han sufrido accidentes en las actividades laborales han recurrido a la medicina tradicional (plantas y remedios caseros).
- El 30% de los niños, niñas y adolescentes trabajadores del Fortín de Acosaco provienen de familias disfuncionales y viven sólo con sus madres. El 35% habita con más de 7 miembros en su casa y el 30% de sus padres sólo tienen como único ingreso lo obtenido por la recolección de desechos.
- Sólo el 12% de los niños, niñas y adolescentes Xiu recolectores de moluscos vive con sus padres.
- El 80% de los niños, niñas y adolescentes Nahoas que trabajan en los tendales son hijos de madres solteras; el 3% viven con sus abuelas, han sido abandonados por sus padres, pues la gran mayoría ha emigrado a Costa Rica en busca de ingresos familiares.

- El 40% de los niños, niñas y adolescentes Chorotegas entrevistados que laboran en la recolección de piedra poma viven con sus abuelos u otros parientes, ya que los padres han emigrado a Costa Rica.
- Las numerosas familias del pueblo Mayangna imponen una dinámica en donde los niños, niñas y adolescentes después de cursar los primeros años de educación básica, abandonan los estudios para iniciar labores económicas de apoyo a la subsistencia familiar, y cuando los hermanos más pequeños empiezan a estudiar, originando un círculo perverso de deserción escolar en que ninguno de los hijos logra terminar los estudios primarios.

Concepción del trabajo infantil en las comunidades indígenas:

- Generalmente las comunidades indígenas perciben el trabajo infantil como parte fundamental de la sobrevivencia familiar. Como se ha explicado, diferentes situaciones se presentan para los pueblos indígenas de la Costa Caribe y para los pueblos indígenas del Norte, Centro y Pacífico del país. En la Costa Caribe, se considera que los niños y niñas -sobre todo, niños- deben aprender a muy temprana edad las habilidades básicas de la pesca y la agricultura, como parte de la transferencia de conocimientos tradicionales de padres a hijos. No es así en los pueblos indígenas del Pacífico, Norte y Centro, que más que por ninguna otra razón, es la propia sobrevivencia por lo que los niños y niñas se insertan al mercado laboral.
- Lo anterior no quiere decir que una motivación sea mejor que la otra. Los conocimientos tradicionales pueden ser parte importante de la educación indígena, pero no deberían ser limitantes para la asistencia escolar y el desarrollo de otras habilidades y emprendimientos que permitan romper el círculo de pobreza generacional que les afecta.
- En los estudios de caso, se evidencia que los padres y madres también fueron trabajadores infantiles. Si bien hay una coincidencia entre los niños y niñas que trabajan actualmente y sus padres y madres que lo hicieron a muy temprana edad, y posiblemente sus abuelos también, esto no necesariamente refleja que sea "costumbre" o tradición de los indígenas. Los pueblos indígenas, como toda cultura, son dinámicos y susceptibles de adoptar o rechazar algunas prácticas que posiblemente han estado determinadas por factores externos, y que poco tienen que ver con su identidad indígena.
- Muchas de estas "costumbres" han estado determinadas por factores exógenos a la identidad indígena. La pérdida de sus tierras y territorios ancestrales, y las restricciones para el uso y disfrute de éstas ha forzado a la población indígena a pasar de una economía de subsistencia a convertirse en mano de obra barata, muchas veces en jornaleros agrícolas temporales en sus propias tierras ancestrales.

Trabajos peligrosos que realizan los niños, niñas y adolescentes indígenas

Trabajos peligrosos por su naturaleza

Trabajos realizados sin condiciones de seguridad:

- Tareas que se desarrollen en áreas de trabajo con superficies defectuosas
  - Recolección de conchas, jaibas y punches en los manglares (Xiu)
  - Recolección de poma (Chorotegas)
  - Recolección de café (Cacaoteras)
- Trabajos en alturas que superen los dos metros
  - Recolección de poma (Chorotegas)
- Tareas que impliquen operación y/o manipulación de herramientas
  - Recolección de conchas, jaibas y punches en los manglares (Xiu)
  - Pesca (Xiu, Rama y Miskitus)
  - Recolección de poma (Chorotegas)
  - Recolección de basura (Xiu)
- Trabajos bajo el agua
  - Buceo (adolescentes Miskitus)

Trabajos con exposición a contaminantes biológicos:

- Tareas con exposición a microorganismos infecciosos trasmitidos en trabajos agrícolas, pecuarios, mineros, manufactureros y sanitarios
  - Recolección de maní (Xiu)
  - Recolección de basura (Xiu)
  - Tendales (Nahoas)

Trabajo peligroso por su condición

Trabajo que requieren transportar carga física:

- Tareas que demandan posturas fijas (sentado o de pie), incomodas o forzadas (elevación de miembros superiores por encima del nivel del hombro, rotaciones forzadas, entre otras) por períodos prolongados
  - Recolección de maní (Xiu)
  - Trabajo en la agricultura comercial (Cacaoperas,Chorotegas y Mayangnas)
- Tareas que demandan manipulación manual, transporte y levantamiento de carga
  - Recolección de conchas, jaibas y punches en los manglares (Xiu)
  - Pesca (Xiu)
  - Recolección de maní (Xiu)
  - Tendales (Nahoas)
  - Trabajo en la agricultura comercial (Cacaoperas, Chorotegas y Mayangnas)
- Tareas que requieran la manipulación de cargas que no excedan el 10% del peso corporal
  - Recolección de conchas, jaibas y punches en los manglares (Xiu)
  - Trabajo en la agricultura comercial (Cacaoperas, Chorotegas y Mayangnas)

Organización y división del trabajo

- Tareas con ingresos insuficientes e inseguridad en el empleo (todos los detectados)
- Tareas que interfieran en las actividades escolares (todos los detectados)

LAS VOCES DE LOS NIÑOS, LA VISIÓN DE SUS PADRES Y MADRES, EL ENFOQUE DE SUS PROFESORES, LA PERSPECTIVA DE LOS EMPLEADORES

Los niños y niñas

- Gioconda tiene 12 años, vive con su abuelita y su mamá. Su mamá vende comida en la calle por la mañana; en la tarde recoge maní. Dice que su papá se fue hace cinco años a Costa Rica para buscar trabajo pero ya no volvió; dice que él tiene otra mujer y que no les envía dinero para la comida. Ella y sus dos hermanas van con su mamá por las tardes a recolectar maní. Gioconda y su hermana menor van a la escuela por la mañana de 7 a 11 a.m., posteriormente ayuda a su abuelita a barrer la casa y lavar la ropa. A la 1 de la tarde sale de su casa rumbo a la manicera; ella camina aproximadamente 6 kilómetros para llegar a la finca. Nos cuenta que entre ella y su hermana menor recogen entre 10 y 20 libras de maní; su hermana mayor y su mamá recogen de 40 a 50 libras. La recolección les es pagada a la semana, a un córdoba por libra. El dinero que ellas ganan se lo entregan a su abuelita para que compre comida, cuadernos, zapatos y ropa.
- Larry tiene 12 años, vive con su mamá, sus cuatro hermanos, su padrastro y un hermanastro. Larry vive bajo la sombra de la violencia doméstica; a él, a su madre y sus cuatro hermanos los golpea su padrastro. La mamá de Larry lleva a éste y a sus hermanos a trabajar para que su padrastro no los corra de la casa, ya que tienen que garantizar carne o pollo en el almuerzo de su padrastro y hermanastro. Larry y sus hermanos sólo comen arroz y frijoles. Larry no va a la escuela ni tampoco sus cuatro hermanos porque tienen que trabajar todo el día. Ellos laboran en la manicera de las 6 a las 11 a.m. y por la tarde, de las 2 a las 5 p.m. Entre todos recolectan 200 libras de maní diarias. Larry dice que cuando sea grande y gane más reales se va a llevar a su mamá para otro lado, para que no siga aguantando a su padrastro.
- Pedro es un niño de 8 años, no sabe si es indígena, pero dice que es Sutiaba. Pedro nunca ha ido a la escuela; él viene todos los días a la manicera a trabajar con su papá. Entre los dos logran recolectar un costal de maní. Pedro dice que le gusta ir a la manicera porque se encuentra con sus amigos; él nos presentó a otros chicos de su edad. A Pedro lo que le molesta es que hace mucho calor, por eso tiene que ir a la hacienda de madrugada, porque ya a las 11 de la mañana pega muy fuerte el sol y la tierra esta ardiente y se quema las manos cuando rasca ésta para sacar el maní.
- María tiene 13 años, trabaja en el Basurero del Fortín de Acosaco desde hace 5 años; ella recolecta cobre, aluminio, hierro, bronce y envases plásticos; todos los días se levanta a las cuatro de la mañana a hacer los oficios de la casa, a las 5 de la mañana emprende su camino con sus amigas y vecinas para llegar al vertedero de basura, caminando un kilómetro aproximadamente. Como el resto de sus amigas, ha tenido accidentes: quemaduras en las manos y pies, cortaduras con vidrios en los pies y también se ha ensartado clavos en los pies. María vive en la casa de

su hermana mayor, en el reparto Félix Pedro Quiroz. Su mamá la dejó con su hermana para ir a trabajar a Costa Rica; su hermana también trabajaba en el basurero pero recientemente consiguió un trabajo de doméstica. María no asiste a la escuela porque le da pena, considera que ya esta muy grande; sólo aprobó primer grado de primaria.

- Ana tiene 15 años y siete hermanos. Ana y sus hermanos viven en Sutiaba, asentamiento los Brasiles Poneloya. Ella y sus hermanos no fueron a la escuela y no saben leer ni escribir, trabajan concheando para comer y comprar sus cosas; esta actividad la realizan todos los días. Ella y dos hermanas han sido maltratadas físicamente por su padrastro, y ella y otra de sus hermanas fueron violadas. Su hermana mayor tiene un niño de su padrastro. Él las corrió de la casa y su mamá apoya a su padrastro. Actualmente viven en la casa de una señora que le enseñó a conchear, pero donde viven venden licor y hay muchos hombres que toman y tienen miedo. Quisiera aprender a cocinar para trabajar en un bar, para no *conchear* porque es muy cansado y a veces tiene que caminar largas distancias cargando las conchas. Ella quiere aprender a escribir su nombre, sabe contar por media docena para vender las conchas. Manifiesta sentirse sola y abandonada por sus padres, no conoce a su papá, pues éste las abandonó; su mayor sueño es conocer a su papá.
- José es un adolescente de 14 años, vive en la comunidad de Barrio Nuevo, se dedica a la captura de punches en compañía de otros chavales vecinos y las mamás de ellos. Anteriormente vivían en el área urbana de Sutiaba pero no tenían casa propia; iba a la escuela y estaba en segundo grado de primaria. Hace siete años la Junta Directiva de la comunidad indígena le donó a su papá un terreno en Barrio Nuevo y se trasladaron a este lugar. Desde entonces no va a la escuela porque su papá le dice que tiene que trabajar para comer. Se dedica a punchear de lunes a sábado desde las 5 de la mañana hasta la 1 p.m.; recolecta hasta 3 docenas de punche y las vende a 10 córdobas cada una. El trabajo es pesado porque tienen que hacerlo en el lodo de los manglares donde hay muchos zancudos. Considera que la relación familiar es mala, su mamá se fue con otro hombre a Costa Rica y los abandonó. Desde entonces vive con su papá y sus hermanos pero su papá no se preocupa por él; por eso tiene que trabajar para comer. Su papá trabaja como vigilante en una camaronera, pero cuando le pagan se dedica a tomar y no se interesa por ninguno de los hijos. Cuando no logra capturar punches, le ayuda a una señora que vende punches para que le dé la comida. En algunas ocasiones ha tomado licor y a fumado cigarrillos para que no le piquen mucho los zancudos. Cuando la plaga de zancudos está fuerte, es muy difícil punchear. Su sueño es aprender el oficio de albañil; también le gustaría estudiar en el programa de educación de adultos; no sabe leer ni escribir y eso lo avergüenza mucho.
- Claudia y Carla viven en la comunidad Virgen Morena, tienen 13 y 14 años respectivamente; ellas son amigas. Ellas todos los días laboran recogiendo cagajón de las caballerías cercanas para llevarlo al tendal de al comunidad. Ellas nos cuentan entre risas y tapándose la cara que les da vergüenza hablar de esa actividad… Poco a poco van tomando confianza y nos dicen que es muy fea esa labor por que huele muy mal y a veces tienen que andar tras los caballos. A ellas les pagan inmediatamente 5 córdobas por la recolección.
- Marcela es una adolescente de 14 años. Ingresó a la Escuela este año a tercer grado de primaria, pero no pudo continuar por las jornadas de trabajo que debía cumplir para llevar dinero a la casa. Vive con su abuela y tiene 7 hermanas; 4 de ellas mayores que ella, las que fueron obligadas por su madre a prostituirse para conseguir dinero. Su madre es prostituta, Marcela nos dice: *"Mi mamá quería obligarme a aprender su trabajo, por eso huí de la casa. Mi mamá me encerró en el cuarto para pasar la noche con un hombre, pero como yo lloraba, gritaba y suplicaba, no pasó nada. Desde ese día me fui a la casa de mi abuelita a refugiarme"*.

- Marcela trabaja en el Tendal; inicia sus labores a las 5 de la mañana hasta las 12 del medio día, regresa a su casa y reinicia a las 2 de la tarde hasta las 8 de la noche. Entre las actividades que realiza están: preparar la pila, pilar cagajón de caballo, cargar el horno, desorillar ladrillos y arpillar ladrillos. Cuando iba a la escuela, sólo trabajaba un turno. Ella iba a la escuela descalza o con sus chinelas, pero no tenía uniforme formal, iba de enagua azul y camiseta blanca. Ella nos cuenta: *"Mis compañeros de la escuela se burlaban de mí porque ya estoy grande para estar con los niños chiquitos en tercer grado, pero aunque me daba vergüenza, no les hacía caso porque quería aprender para ser doctora de la comunidad, pero siempre como ahora me sacan de la escuela en los tres primeros meses para continuar en el trabajo y ya no continúo".*

  Cuando me rehuso a ir a trabajar en la tarde porque estoy cansada, porque preparar la pila y preparar el barro es duro, entonces me regaña mi abuela y me dice:

  Haragana, mantenida, búscate tu hombre para que te mantenga; ya estoy aburrida de verte. Si no quieres ir, hay otras formas de ganarse fácil el dinero, búscate un hombre".

  Marcela con tristeza afirma: "*Ahora ya es tarde para mí, pero no para mis hermanas pequeñas. Quiero que continúen estudiando; ahora yo quiero aprender a cocinar, a cuidar niños; sabiendo esto me pueden dar trabajo en casas bonitas y ahí puedo tener un techo donde vivir, portándome bien. Sólo así puedo salir de trabajar en los tendales y de la casa de mi abuelita, porque no quiero vivir la historia de mi madre, con quien siempre compartí un mundo violento y de alcohol".*

- Raquel es una niña de 10 años. No va a la escuela, vive con su abuela, una hermana y una tía con discapacidad que fue violada hace 4 años, producto de ello nació un niño que vive con ellas. Raquel afirma: *"Yo trabajo desde temprano, barro el tendal, apilo ladrillos. Por la tarde voy a vender tortillas en la comunidad. Antes iba a la escuela por la tarde después del trabajo; mis compañeros me decían que era una amargada porque no iba a jugar, pero me siento cansada con dolor de la chincaca*[16] *porque tengo que estar agachada en mis labores hasta como 7 horas. Quisiera continuar estudiando porque quiero ser presentadora de televisión. Yo no conocí a mi padre; sólo a mi mamá. Pero como no hay empleo acá para ella, se fue a Managua a trabajar, no sé en qué; pero la volví a ver hasta hace dos años, que estuvo en la comunidad. Toma licor y anda sólo con mujeres, llegaba a la casa y se acostaba con ellas; después se fue y no sabemos más de ella. Yo continúo ayudando a mi abuelita pero no tenemos dinero y hace unos meses me enfermé y me operaron de hernia. La Presidente de la comunidad, Doña Bartola, me ayudó y ya estoy bien trabajando nuevamente. Quiero que me ayuden para poder salir adelante y ayudar a mi abuelita".*

- Carlos es un niño de 11 años de edad; le gusta estudiar, jugar y ayudar en la casa. Expresa que tiene que trabajar junto con sus hermanos mayores, su madre y padrastro en las actividades agrícolas para comprar útiles escolares, zapatos, ropa y alimentos. A Carlos le gusta declamar poesía y versos, le encantan las adivinanzas, en el futuro le gustaría ser maestro para ayudar en la comunidad a los otros niños a aprender a leer y escribir. Es el tercero de cinco hermanos, que son de padres diferentes; él no conoce a su papá, y su mamá le ha dicho que su padre vive en San Ramón. Carlos empezó a trabajar desde los seis años en la pepena del café en compañía de otros niños mayores que él. En la actualidad participa en las temporadas de cortes de café, en la pepena y en ocasiones ha participado en la aplicación de fertilizantes como abono y en la poda del café en el verano. En la temporada de invierno trabaja en acarreo de tomate y de pipían. Generalmente esta actividad la realiza de las seis de la mañana a las doce del día, y por la tarde desempeña la actividad de la pepena en compañía de su hermano menor de nueve años y otros

16 Dolor en la espalda.

niños de la comunidad, recoge dos libras diarias y cuando tiene unas veinte libras realiza el proceso de pilar el café[17], luego lo pone a asolear para que la cáscara o corteza del grano de café se tueste y la pilada le sea mas fácil; una vez pilado lo limpia para obtener el café en grano, que lo vende dentro de la misma comunidad, o lo cambia por alimentos en la pulpería. Generalmente a inicio del curso escolar asiste todos los días a la escuela, ya que en las vacaciones ha trabajado y ha podido comprar sus útiles escolares, pero en el transcurso del año escolar tiene que alternarse en los trabajos que puede realizar e ir a la escuela ya que tiene ayudarle a su mamá para la comida. Carlos cursa el cuarto grado de primaria, con excelentes calificaciones ya que afirma poner mucho interés a las clases, nos cuenta que en la escuela aprende muchas cosas y que los profesores le ayudan a conocer muchas cosas del mundo. Expresa que le gusta su vida, "*somos pobres pero trabajamos muy duro para tener nuestras cosas, como un terreno con una casa sencilla con techo zinc y plástico, paredes de madera y plástico en regular estado"* Carlos duerme en el suelo y se levanta todos los días a las cinco de la mañana, él comenta *"siempre voy a ayudar a mi mamá y hermanos"*.

- Yesica tiene 14 años; con el sexto grado aprobado, estudió en la escuela de la comunidad y trabaja en las minas desde hace 4 años. No siguió estudiando y se dedica a trabajar en las minas de poma junto con sus padres y un hermano mayor. Su función es la de "pepenar la poma, y ayuda a trepar los sacos a su papa hasta allá arriba", en donde los llegan a recoger. Hace un promedio de 10 sacos por día, no recibe dinero ya que es el mismo que recibe su papá y esto va para la misma familia. No ha tenido ningún tipo de accidente, pero después de hacer todo el trabajo se siente rendida. Se despierta a las 6 de la mañana y se acuesta a las 9 de la noche, los sábados y los domingos no va a las minas, pero se queda ayudando en los quehaceres de la casa, lava, cocina, plancha y cuida a un sobrino. Antes de llegar a la mina de poma ella desayuna pero dice que a la hora del almuerzo no come; en algunos momentos solo toma agua o fresco que son acarreados desde su casa. Nadie está a cargo de ella para cuidarla de algún accidente. Lo único que hace el dueño de la mina es supervisar qué clase de poma es la que ella lleva, si es grande o pequeña. Ella considera que este trabajo es peligroso ya que sólo utiliza mecate y gorra, no tiene guantes y sólo ocupa una camisa para taparse la nariz y la boca del polvo. Ella quisiera tener un trabajo más liviano y que le permitiera seguir estudiando.
- Alexander es un adolescente Miskitu. Aprendió a pescar a los 10 años más o menos; su padre le enseñó, cuando lo acompañaba a los ríos y lagunas, y también aprendió a reparar redes y elaborar nasas. Actualmente tiene 14 años, él piensa que no hay opciones en la comunidad para generar ingresos, y no piensa dejar la pesca. Alexander vive con 3 hermanas más pequeñas; 2 de ellas no van a la escuela, ayudan a su mamá a trabajar en la parcela.
- Felix es un niño Rama; tiene 13 años y trabaja pescando para contribuir a los gastos de su casa. Él no va a la escuela; su papá le dice que no es posible tener a todos los hijos en la escuela, sus hermanos más pequeños sí asisten. Él dice que tiene miedo en su trabajo, pues ya lo ha mordido un pez y otra vez lo picó una raya, pero dice que tiene que correr ese riesgo pues en su casa nunca hay comida y tiene que salir a pescar para comer algo.

- Alberto es un niño Mayangna de 11 años y trabaja en la temporada de cosecha de maíz y fríjol con su papá en fincas que están cercanas a la comunidad. Después de la época de la cosecha, su

17 Quitar la cáscara del café, presionándolo en una pila elaborada para tal efecto.

patrón lo lleva al comercio para vender el producto. Él no recibe ningún salario por su trabajo; a veces le pagan con yuca o tiquizque.

Las madres y padres, profesores y empleadores

- María es una líder de la comunidad Virgen Morena. Dice que ella sabe lo que sufren las mamás por sus hijos. Este año ella sólo pudo mandar a uno de sus hijos a la escuela, el cual tiene 13 años y va en 4º grado porque ha repetido el grado tres veces, ya que a veces no iba a la escuela por ir al tendal. Sus otros hijos no fueron a la escuela porque no tenían zapatos y les daba vergüenza ir en chancletas.
- José es dueño de una fábrica artesanal de ladrillos en Apataco. Inicia las labores desde las 2 de la mañana preparando las condiciones mientras llegan los trabajadores. Tiene un total de 30 trabajadores, 25 niños y niñas y 5 adultos. Él cuenta con 2º grado de primaria aprobado, y afirma que busca la mano de obra de los niños, niñas y adolescentes "*por ser mas barata, son tareas fáciles, las mas difíciles las realizan los adultos, aunque ciertamente son los niños, niñas y adolescentes que cargan el horno*". El empleador asevera que los trabajadores no tienen contrato; se trabaja con la gente que tiene deseos de laborar y las negociaciones son verbales, no reciben ningún beneficio fuera del pago asignado según la tarea que realizan y en algunos casos como los quemadores y cortadores no se les cancela hasta que la producción sea vendida. Ante la pregunta de por qué no contrataba adultos, respondió: "*Si a los adultos les damos trabajo, a los niños no les quedaría trabajo que hacer y no se ganarían nada…*"
- El profesor Carlos atiende del 1º al 4º año en la comunidad de Santa Marta. Afirma que al inicio del año escolar las matrículas son muy buenas, *"muchos padres responden al llamado de poner en la escuela a sus hijos, pero por la situación económica de las familias a los dos meses de iniciada la clase los niños y niñas comienzan a desertar, aumentándose en los meses de abril y mayo, que es cuando comienza el periodo de la agricultura y se agudizan en los cortes de café. En años anteriores, hasta se suspendían las clases ya que la totalidad de los niños y niñas dejaban de asistir".*

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. La incidencia del trabajo infantil entre los niños, niñas y adolescentes indígenas de Nicaragua debe ser analizada en el contexto de discriminación y exclusión social que padecen los pueblos indígenas en general y la vulneración de sus derechos. Para poder prevenir y erradicar eficazmente éste, las intervenciones deberán cuidadosamente tomar en cuenta su particular situación.

   Lo anterior no quiere decir que la presente investigación haya detectado condiciones de trabajo en los niños, niñas y adolescentes indígenas diferentes a la de los no indígenas. Es posible que la pobreza, la no educación, el peligro, la enfermedad, los accidentes, la no remuneración o la ínfima remuneración y la violencia también estén presentes entre los niños, niñas y adolescentes no indígenas.

   Sin embargo, la pobreza, la precariedad de los servicios de educación y salud, el analfabetismo, el desempleo y la ausencia de otras posibilidades para la subsistencia y generación de ingresos afecta a los pueblos indígenas más que a ningún otro grupo social en Nicaragua, por lo que los niños, niñas y adolescentes indígenas son más vulnerables a iniciarse en actividades laborales y en otras formas de explotación a muy corta edad.

2. Han sido detectadas en esta investigación diferentes situaciones de trabajo infantil entre los pueblos indígenas de la Costa Caribe y los pueblos indígenas del Norte, Centro y POacífico de Nicaragua que se derivan de sus propios procesos históricos y su reconocimiento legal. A los pueblos indígenas del Caribe el Estado les ha reconocido sus derechos a través de legislación específica para su protección. Diferente situación se da en los pueblos indígenas del Norte, Centro y Pacífico, que han sido despojados de la mayoría de sus tierras ancestrales, y no cuentan con protección legal específica e incluso la sociedad les niega su existencia.

   Los niños, niñas y adolescentes indígenas de la Costa Caribe inician actividades de pesca y agricultura a corta edad como parte de los procesos formativos y de transmisión de conocimientos tradicionales de los padres a los hijos. Los niños, niñas y adolescentes indígenas de las otras regiones del país empiezan a trabajar a muy cortas edades para contribuir a la precaria situación económica familiar.

   Los mayoría de los niños, niñas y adolescentes indígenas de la Costa Caribe realizan las actividades en sus territorios, y laborando en la agricultura en sus propias tierras o la de sus padres y pescando en las lagunas y ríos que están en sus comunidades. No tienen empleador, no reciben remuneración y el producto obtenido es para el autoconsumo.

   Los niños, niñas y adolescentes indígenas de las otras regiones del país probablemente trabajen en las tierras de sus ancestros pero no están reconocidas legalmente. Trabajan para terceros, en algunos casos otra persona indígena, pero también para empresarios agrícolas –café y maní-.

   No se pretende insinuar que una situación sea mejor que la otra, en ambas situaciones hay trabajo infantil, que impide que vayan a la escuela o disminuye su rendimiento escolar. Sin embargo, en la Costa Caribe la mayoría de los niños y niñas van a la escuela, aunque con las deficiencias mencionadas a lo largo de toda la investigación. En el Centro, Norte y Pacífico se detectaron casos de niños, niñas y adolescentes trabajadores que no asisten a la escuela, y/o que nunca han asistido.

3. Es necesario hacer una diferenciación entre transmisión de conocimientos como parte de los procesos formativos y trabajo infantil. Las actividades de pesca y agricultura en las que participan los niños, niñas y adolescentes de la Costa Caribe son transmitidas como conocimientos tradicionales de los padres hacia los hijos. La participación de niños, niñas o adolescentes en un trabajo que no afecta su salud y desarrollo personal o interfiere con su educación es considerado por lo general como algo positivo. Generalmente, los pueblos indígenas tienen una visión de la educación en términos más amplios y diferentes a los servicios existentes de educación formal. Las formas tradicionales de educación incluyen la participación de los niños en algunas actividades que desarrollan junto con los padres. Las habilidades básicas transmitidas permiten que los niños se superen y sobrevivan en medios a menudo difíciles. Por tal razón, la importancia de los conocimientos tradicionales como estrategia para la educación indígena no debe ser descuidada.

   Sin embargo, las costumbres, tradiciones y relaciones de aprendizaje pueden ser usadas para propósitos de explotación y también con frecuencia son utilizadas para justificar y para perpetuar y legitimar el trabajo infantil. En la práctica no se logra diferenciar la barrera entre el enfoque de aprendizaje familiar -transmisión de conocimientos- y la explotación laboral de la niñez. Esta situación en gran medida es debida a la pobreza generacional, que impide visualizar un futuro mejor para los menores de edad. El modelo se reproduce, especialmente cuando las familias no tienen la oportunidad de recibir otros mensajes. Por otra parte, la transmisión de conocimientos tradicionales no debería limitar el tiempo de los niños, niñas y adolescentes para asistir a la escuela.

4. Es muy importante iniciar procesos de sensibilización entre la población indígena. La conciencia indígena de que el trabajo infantil es también causa de la pobreza y no sólo una consecuencia debe dirigir sus esfuerzos a revelar la educación como la herramienta eficaz para aliviar la pobreza, y el trabajo infantil como un obstáculo para un desarrollo óptimo de los niños, niñas y adolescentes indígenas. Si los pueblos indígenas -por necesidad económica o cualquier otra- conservan la práctica del trabajo infantil antes que priorizar los estudios escolares, podrían verse atrapados en la pobreza intergeneracional. Aunque la práctica del trabajo infantil indígena ha sido una constante en los recientes siglos, los pueblos indígenas, como culturas dinámicas, pueden rechazar prácticas que no contribuyen a su dignidad, o adoptar otras que sí lo hacen.

5. Para enfrentar el problema del trabajo infantil entre los niños, niñas y adolescentes indígenas y mejorar los niveles y/o acceso a la educación, debe darse un énfasis significativo a la importancia del reconocimiento legal de los derechos de los pueblos indígenas, y la aplicabilidad de éstos. Las intervenciones deben estar dirigidas a atacar las causas de la alta incidencia del trabajo infantil entre los niños, niñas y adolescentes indígenas, incluyendo el tratamiento de los problemas estructurales de los pueblos indígenas en colectivo. Para ello se debe contar con enfoques innovadores y multidisciplinarios, con la activa participación de organizaciones y autoridades indígenas, organizaciones de trabajadores y de empleadores, y por supuesto el papel fundamental del Estado y cada uno de sus Ministerios en las distintas esferas de sus competencias.

La estrategia deberá incluir

- Sensibilización y concienciación de todos los actores: CNEPTI y organizaciones y autoridades indígenas.
- Mejoramiento de la calidad de educación básica –incluyendo la implementación de la educación bilingüe y multicultural, en los casos que sea necesario- y la accesibilidad a educación media en comunidades indígenas.
- Alfabetización y educación técnica para la población indígena adulta. Sería difícil y casi imposible prevenir y erradicar el trabajo infantil si la población indígena adulta continúa con baja escolaridad, no solamente porque genera menos ingresos, sino también porque al no conocer las ventajas de la educación, no pueden transmitirla a sus hijos e hijas.
- Generación de ingresos de los adultos a través del potencial natural y cultural con el que cuentan los pueblos indígenas, tomando en cuenta las ventajas comparativas de los pueblos indígenas con respecto a otros grupos vulnerables. Promover la generación de ingresos en las comunidades indígenas a través del conocimiento tradicional indígena aplicados a la medicina y la alimentación -plantas medicinales, pequeña agroindustria, agricultura biológica, prácticas curativas, reforestación, pesca, etc.-; uso sostenible de los recursos forestales basados en la etnobiología; participación de las comunidades indígenas en proyectos de conservación; turismo comunitario indígena; productos y servicios basados en la propiedad intelectual indígena, la diversidad cultural y originalidad de los productos, etc.

Para lograr lo anterior es necesario el establecimiento de políticas adecuadas para los pueblos indígenas, la ratificación del Convenio núm. 169 de la OIT se vislumbra como una gran oportunidad en el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas de Nicaragua.

Acciones concretas recomendadas

- Estrecha consulta y participación de los pueblos indígenas en la elaboración de programas y/o actividades para desarrollarse en sus comunidades o tendientes a prevenir y/o erradicar el trabajo infantil entre estos pueblos. También en las estrategias y o planes nacionales, como el Plan Estratégico Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil 2007-2016.

  Iniciar procesos de capacitación a las instituciones miembros de la CNEPTI para lograr una mayor comprensión del fenómeno del trabajo infantil de los niños, niñas y adolescentes indígenas.
- Capacitación, sensibilización, concienciación y búsqueda de alternativas y soluciones dirigido a las organizaciones de empleadores y específicamente en el área de la agricultura: recolección de café y maní, principales productos a nivel nacional con presencia de trabajadores infantiles indígenas (Nicaragua ocupa el segundo lugar en Latinoamérica en la producción de maní).
- Capacitación y sensibilización de las organizaciones de trabajadores para facilitar la comprensión de la problemática y que adquieran compromisos en la defensa y vigilancia de los derechos de los niños, niñas y adolescentes indígenas.
- Intervenciones del Departamento de Seguridad Ocupacional del Ministerio de Trabajo, y Ministerio de Salud para investigar y buscar soluciones a la alta incidencia de infecciones urinarias que padece el pueblo Nahoa, atribuidas a los plaguicidas usados en el cultivo del maní y que se ha extendido a los pozos de las viviendas.

- Activa inspección laboral en los casos mencionados en los estudios de caso, especialmente: trabajo infantil en las minas de piedra poma; trabajo agrícola, recolección de maní y café; en este último se han detectado prácticas con las características de trabajo forzoso para la población Cacaopera, que labora como peones agrícolas en sus tierras ancestrales.
- Sería muy conveniente iniciar procesos de intervención directa en comunidades indígenas, a manera de experiencia piloto, en donde se incluyan las temáticas propuestas en materia de educación para los niños, niñas y adolescentes indígenas, alfabetización y educación para el trabajo de los adultos indígenas, formas de generación de ingresos aprovechando el potencial natural y cultural con el que cuentan los pueblos indígenas, y procesos de sensibilización a través de medios accesibles y culturalmente compatibles con los pueblos indígenas. Se proponen Programas de Acción Directa, especialmente para los niños, niñas y adolescentes Nahoas que trabajan en la elaboración de ladrillos, y niños, niñas y adolescentes Xiu que trabajan en la extracción de moluscos.
- Es conveniente y necesario incorporar la variable indígena en las futuras encuestas de trabajo infantil para obtener más datos cualitativos y cuantitativos relativos al tema.

BIBLIOGRAFÍA

IPEC (2003): *Conozcamos un poco más sobre el Trabajo Infantil y reflexionemos sobre ello.* Oficina Internacional del Trabajo, San José. Disponible en: **http://www.oit.or.cr/ipec/encuentros/documentos/volumen_1.pdf**

.—— (2006): *Manual de Formación para formadores. Trabajo Infantil peligroso en la agricultura.* Oficina Internacional del Trabajo, San José. Disponible en: **http://white.oit.org.pe/ipec/documentos/agricultura_ca_manual.pdf**

.—— (2006): *Lineamientos para promover el trabajo decente de jóvenes extrabajadores infantiles en zonas urbano-marginadas.* Oficina Internacional del Trabajo. San José. Disponible en: **http://white.oit.org.pe/ipec/documentos/lineamientos_tib_es.pdf**

.—— (2005): *Una carga demasiado pesada: Niños que trabajan en minas y canteras.* Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra. Disponible en: **http://white.oit.org.pe/ipec/documentos/childmining.pdf**

.—— (2005): *Compilación: Del Cafetal a la Escuela 1999-2004*. Oficina Internacional del Trabajo, San José. Disponible en: **http://white.oit.org.pe/ipec/documentos/folleto_cafe.pdf**

Olguín Martínez, G. (2006): "Lo que hay que tener presente de la temática indígena en las Políticas de Empleo". *Políticas para fomento del empleo y trabajo decente*. Oficina Internacional del Trabajo, San José.

ETEDPI (2006): *Estudio base sobre las condiciones de vida de los pueblos indígenas del Norte, Centro y Pacífico de Nicaragua.* Oficina Internacional del Trabajo, San José. Disponible en: **http://portal.oit.or.cr/dmdocuments/Indigenas/libro%20nicaragua%20con%20portada.pdf**

EMNV (2001): Encuesta Nacional sobre medición de niveles de vida. Nicaragua

ENDESA (2001): Encuesta de Demografía y Salud. Nicaragua

ENTIA (2000): Encuesta de Trabajo Infantil y Adolescente en Nicaragua. Nicaragua

.—— (2005): Segunda Encuesta de Trabajo Infantil y Adolescente en Nicaragua. Nicaragua

INEC (2003): *Cultivos Agroexportables: Maní. Años 2000 – 2002*. Compendio Estadístico Nicaragua. Instituto Nacional de Estadística y Censo. Nicaragua

.—— (2005): VIII Censo de Población y VI de Vivienda. Nicaragua

MECOVI (2001): *Medición de condiciones de vida.* Nicaragua

Centro de Asistencia Legal a Pueblos Indígenas (CALPI) (2001): *Diagnóstico de la Legislación Nacional sobre los Pueblos Indígenas de Nicaragua*. Managua.

Davis Wilson, T. (2004): *Condiciones de Salud en Contextos Multiculturales-RAAN, Nicaragua*. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).

Hernández, C. (2004): "Análisis de la variable etnia en las encuestas de medición de nivel de vida (EMNV2001) y encuesta de demografía y salud (ENDESA 2001)" en *Dossier informativo sobre Etnicidad y Salud* (Agosto de 2004). Managua.

OPS/OMS/Ministerio de Salud de Nicaragua (2004): *Evaluación nacional del decenio de salud de los pueblos indígenas y comunidades afrocaribes de Nicaragua (1995-2004)*. Managua.

OPS (2006): *Cooperación Técnica en Etnicidad y Salud. Reunión Anual de la Unidad de Género, Etnia y Salud, Noviembre 2006*. Managua.

Banco Central de Nicaragua: Comercio Exterior 2005. Nicaragua.

Ministerio de Educación Cultura y Deportes (2006): *Estado de la Educación Básica y Media 2005*. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Dirección General de Desarrollo Educativo. Nicaragua.

.—— (2006): *Estado de la Educación Básica y Media 2005*. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Dirección General de Desarrollo Educativo. Nicaragua.

Ministerio de Salud (2007): *Informe de la calidad de agua de consumo humano en las comunidades del sector rural noreste del Municipio de León*. Nicaragua.

PNUD (2006): Más allá de la escasez, poder, pobreza y crisis mundial del agua. Nicaragua.

El Nuevo Diario (2006): "Reporte sobre la chistata en los niños" en El Nuevo Diario. 8 de septiembre de 2006.

ANEXOS

Ascendencia[18] Xiu

De acuerdo con el VIII Censo de población y IV de Vivienda, INEC 2005, el pueblo Xiu está conformado por 19.949 personas, siendo de éstas 9.882 hombres y 10.067 mujeres. 4.531 son niños y niñas, el 12,71% no asisten a la escuela. La mayoría de los miembros de este pueblo se identifican como Sutiabas –por encontrarse la gran mayoría dentro de ese lugar-.

El pueblo indígena de Sutiaba tiene una población de origen milenario descendientes de los Xiu procedentes del Norte de América. Esta población actualmente esta ubicada en la parte Occidental de la ciudad de León. Su territorio se extiende del Sureste al Noroccidente del Departamento de León; tiene una extensión territorial de 63 caballerías y 12 hatillos[19].

Niños, niñas y adolescentes Xiu recolectores de maní en fincas ubicadas en las comunidades de Abangasca Central y el Tanque del pueblo indígena de Sutiaba[20]

La producción de maní en Nicaragua

Nicaragua es el segundo mayor productor de maní de toda Latinoamérica, y el único productor en Centroamérica. En 2003 las exportaciones de maní generaron 28,4 millones de dólares y a agosto de 2004 ya se había sobrepasado esta cantidad, exportándose 29,9 millones. Es el producto agrícola de exportación que mejor desempeño ha mostrado en los últimos 10 años. Desde 1994 el valor de las exportaciones ha crecido a un ritmo de 19% anual[21].

La producción del maní se da especialmente en la zona del Occidente -León y Chinandega-. Surge en la década de 1990 como una opción a la crisis del monocultivo de algodón.

18 Concepto utilizado por los indígenas del Norte, Centro y Pacífico de Nicaragua. Hace referencia al concepto de "pueblo indígena" utilizado por el Convenio núm. 169 de la OIT.

19 Medida antigua usada por los españoles.

20 El concepto pueblo aquí utilizado no hace referencia a la definición contemplada en el Convenio núm. 169 de la OIT, por el contrario se refiere a la delimitación territorial administrativa de Nicaragua

21 Banco Central de Nicaragua. Comercio Exterior 2005.

Según datos preliminares del Ministerio Agropecuario y Forestal de Nicaragua (MAG-FOR), el área de siembra del occidente para el ciclo 2002-2003 representó 99% del área total sembrada. Para el ciclo 2003-2004, el MAG-FOR estima un área sembrada de 23 mil manzanas, y una producción de 1,2 millones de quintales, con un rendimiento de 51,3 quintales por manzana.

MANÍ-Área cosechada (ciclo agrícola)

INEC- V.1.5.6

Departamento	2000-2001	2001-2002	2002-2003 p/
La República	32.015,0	30.829,0	22.961,0
Zona del Pacífico	32.015,0	30.829,0	22.961,0
Chinandega	17.484,0	21.000,0	14.524,0
León	13.265,0	9.600,0	8.236,0
Managua	-	34,0	-
Masaya	110,0	160,0	200,0
Granada	1.155,0	-	-
Carazo	-	35,0	-
Rivas	1,0	-	1,0
Zona Central y Norte	-	-	-
Chontales	-	-	-
Boaco	-	-	-
Matagalpa	-	-	-
Jinotega	-	-	-
Estelí	-	-	-
Madríz	-	-	-
Nueva Segovia	-	-	-
Zona del Atlántico	-	-	-
RAAN	-	-	-
RAAS	-	-	-
Río San Juan	-	-	-

Fuente: Compendio Estadístico Nicaragua 2000 – 2002. Instituto Nacional de Estadística y Censo. Cultivos Agroexportables: Maní. Años 2000 - 2002

Ubicación y perfil demográfico de las comunidades investigadas

Comunidad de Abangasca Central. Descripción de la comunidad

La comunidad de Abangasca Central fue fundada por parceleros indígenas en 1937. Se encuentra ubicada aproximadamente a 7 Km. de la parte Norte del casco urbano del pueblo de Sutiaba; tiene una extensión territorial de 15 Km^2 y limita: al Este con León, por el Sur con el Obraje, por el Norte con el Municipio de Telica, Quezalguaque y Posoltega, por el Oeste limita con la comarca de Goyena.

Forma parte de las 17 comarcas que tiene el territorio de Sutiaba. La mayor parte de las familias poseen escrituras públicas debidamente inscritas en el Registro de la Propiedad Inmueble y Mercantil del Departamento de León, con asientos registrales diferentes al de la comunidad indígena. Una minoría tiene certificados de uso y goce extendidos por la Junta Directiva de la comunidad indígena de Sutiaba.

Según el padrón indígena, Abangasca Central tiene una población de 580 habitantes, que conforman 115 familias. La mayoría de las casas están construidas de madera, ripios de zinc, techos de plástico y con piso de tierra.

Comunidad El Tanque. Descripción de la Comunidad

Esta comunidad esta ubicada aproximadamente a 12 Km. al Norte del casco urbano de Sutiaba. No es parte de las comarcas que conforman Sutiaba; es una comunidad establecida dentro de la comarca conocida como los Sanjones de Santo Cristo, Municipio de Posoltega. Este poblado se encuentra en el borde limítrofe del Territorio de Sutiaba con el Municipio de Posoltega, que pertenece al Departamento de Chinandega; está ubicado aproximadamente a 1 Km. al Sur de la carretera Panamericana.

Los límites de este poblado son: por el Este limita con el caserío de la comarca Sanjones de Santo Cristo; por el Oeste, con el caserío de la colonia Santa María; por el Sur, con el territorio de Sutiaba; y por el Norte, con tierras de la Cooperativa El Tanque.

La Comunidad el Tanque se compone de 150 casas; la población aproximada es de 930 habitantes que conforman 155 familias. Su población mayoritariamente proviene de las faldas del volcán Casita, es decir, son sobrevivientes del deslave que se produjo en las faldas de ese volcán causado por el huracán Mitch en 1998. La comunidad fue establecida en las tierras de una cooperativa agrícola en 1999. La mayoría de estas familias quedaron en la extrema pobreza al perder todos sus enseres en el deslave.

La comunidad tiene energía eléctrica y agua potable, las casas son de paredes y piso de concreto y techo de zinc. Cada familia cuenta con 1,5 manzanas de tierra para la siembra de granos básicos (normalmente maíz o frijoles). Estas casas fueron construidas y donadas por un proyecto de vivienda.

La comunidad cuenta con una escuela de instrucción primaria y un puesto de salud.

La emigración en estas comunidades es muy alta. La mayor parte de las familias tienen a un familiar fuera del país, generalmente en Costa Rica. Muchos de los niños, niñas y adolescentes entrevistados sólo viven con uno de sus padres (60%), algunos afirmaron haber sido abandonados por el padre o la madre emigrante (34%), y el 45% afirmó que la familia recibe remesas de su familiar en el extranjero.

Resultados obtenidos

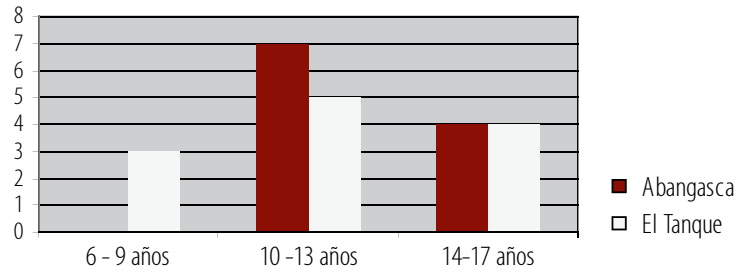
Las entrevistas y observación se realizaron en las fincas El Papalote y Guanacastillo, así como en las propias casas de los niños, niñas y adolescentes trabajadores.

Se entrevistó a 25 niños, niñas y adolescentes que trabajan recolectando maní y viven en las Comunidades de Abangasca Central y el Tanque. Sus edades oscilan entre los 6 y 17 años. La gran mayoría de los niños, niñas y adolescentes iniciaron este trabajo entre los 6 y 7 años de edad.

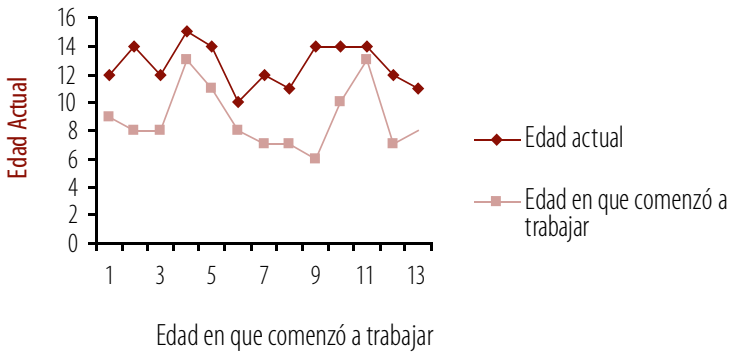
El 36% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados no va a la escuela.

Edad	Hombre	%	Mujer	%	Total
6 - 9 años	3	23	0	0	3
10 -13 años	6	46	6	50	12
14-17 años	4	31	6	50	10
Total	13	100	12	100	25

Procedencia según la edad de los niños, niñas y adolescentes



Edad en la que los niños y niñas y adolescentes comenzaron a trabajar



Actividades que realizan

Los niños, niñas y adolescentes entrevistados trabajan recogiendo maní. Este tipo de actividad se realiza en huertas de haciendas. Después que las máquinas aporrean la planta de maní para cargar el grano en los camiones que lo llevarán a la descortezadora, en el suelo polvoriento queda una regular cantidad de maní, tanto en la superficie como semienterrado, que deberá recogerse. Esta actividad tiene una duración de 3 a 4 meses, dependiendo de la cantidad de trabajadores ocupados en esta actividad.

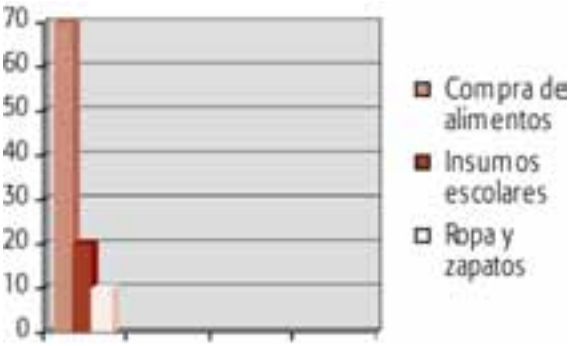
Remuneración por el trabajo

Reciben C$1.00 (un córdoba) por cada libra pepenada. La cantidad recolectada es directamente proporcional a la edad del recolector.

Así, las y los niños de 5-6 años logran recolectar 7 libras; los niños de 8 a 13 años recogen de 17 a 30 libras; y los adolescentes de 30 a 40 libras. El pago es en efectivo; en algunos lugares les pagan diariamente y en otros, semanal o quincenalmente.

Destino de la remuneración recibida

El 70% afirmó que el dinero lo utilizan para apoyar a la familia en sus gastos, principalmente para la compra de alimentos. El 20% para la compra de útiles y otros gastos escolares, y el 10% para comprarse ropa y zapatos.



Motivos por los que trabajan

La gran mayoría dijeron que se sentían obligados por la pobreza y la necesidad de conseguir dinero para la escuela y la ropa, pero principalmente para la comida.

Percepción sobre la peligrosidad del trabajo que desempeñan

La mayoría (72%) consideran que el trabajo de pepenar maní no es peligroso, pues están junto a sus padres o con otros niños y personas mayores conocidas; el 28% restante afirma que sí es peligroso porque trabajan bajo el sol y cuando la tierra se pone caliente le arden las manos, los ojos, se le resecan los labios y las fosas nasales, les da chistata[22], dolor en las manos, en los codos, dolor en la espalda y calentura.

Condiciones de trabajo y su relación con la salud

Los contratos son verbales, sin mediar ningún tipo de formalidad legal. Contratan para el trabajo a los adultos, mas una actividad en la que participa toda la familia.

Recogen el maní que queda regado en el suelo o semienterrado con las manos y sin guantes, panas ni sacos; no llevan ningún tipo de herramienta; algunos calzan chinelas de hule y otros van descalzos.

El trabajo se desarrolla en dos turnos. El turno matutino comienza a las 6 a.m. y concluye entre las 9 y las 11 a.m. El turno vespertino se extiende de 3 a 6 p.m.

La mayoría de las familias tienen que caminar grandes distancias para llegar hasta el lugar de trabajo, a algunos los llevan en tractores o en camiones de los mandadores.

En muchas ocasiones los niños, niñas y adolescentes que realizan esta actividad están cerca de los tractores que remueven la tierra para incorporar el rastrojo como abono, lo que se traduce en un gran riesgo a su integridad. Las familias que realizan esta actividad no están cubiertas por ningún tipo de seguro social, ni existe organización que proteja sus derechos laborales.

Los niños, niñas y adolescentes tienen que realizar este trabajo en cuclillas o sentados directamente en la tierra espolvoreada, por lo que el contacto con la tierra y el viento que levanta polvaredas los mantienen extremadamente sucios toda la jornada.

22 Designación popular de la disuria, caracterizada por ardor y dolor al orinar, debido a la inflamación de la vejiga causada generalmente por una infección en las vías urinarias.

Los niños, niñas y adolescentes entrevistados afirmaron padecer constantemente gripe y tos, dolor en la espalda, cabeza, manos, codos, y todos manifestaron haber padecido de chistata alguna vez.

La mayoría desayuna en las huertas después de haber iniciado el trabajo, por lo que comen con las manos sucias.

"*Eso te pasa por orinar bajo el sol*", dicen algunas madres de familia cuando el menor le comenta sobre el ardor y su impedimento de orinar, que denominan "chistata". Sin embargo, no se descarta que el cambio de temperatura tenga mucho que ver con la disuria. De acuerdo a la nefróloga Karmen Jiménez "*los cambios bruscos que experimentamos tienen incidencias dentro de nuestro aparato urinario, uno de los factores que provoca la disuria está relacionado con el ambiente. Cuando salimos de un lugar fresco a una desolación o viceversa, esto, según la nefróloga, por el sinnúmero de bacterias que no siendo naturalmente dañinas al experimentar el cambio de temperatura se tornan infecciosas, la causa*".

Asimismo, la doctora Jiménez afirma que pueden afectar no sólo las bacterias que hay en el cuerpo, sino que aquellas producto de la mala higiene resultan igual o más nocivas[23].

La alta incidencia de infecciones de las vías urinarias entre la comunidad es imputada por muchos a la contaminación de los pozos de agua, causada por el uso de plaguicidas en los cultivos de maní, y que ha venido extendiéndose a los patios de las viviendas[24].

23 "Reporte sobre la chistata en los niños". El Nuevo Diario. 8 de Septiembre 2006.

24 *Informe de la calidad de agua de consumo humano en las comunidades del sector rural noreste del Municipio de Leó*n. Ministerio de Salud de Nicaragua. Febrero de 2007.

Entrevista a los mandadores de las fincas El Papalote y Guanacastillo, principales productores de Maní en esta comunidad

Los empleadores indirectos en estas fincas son llamados "mandadores"; son los encargado de buscar y contratar al personal que trabaja en la pepena de maní en las huertas de la propiedad. Se mantienen en la finca y le dan seguimiento a los contratados de forma directa e indirecta a través de los capataces, es decir, los supervisores de campo.

Cuando están listos los plantíos para el corte del maní, los mandadores son los encargados de avisar a la población de las comarcas aledañas a la finca. Afirman que no es necesario realizar contratos porque es un trabajo eventual, no les cubren ninguna prestación social ni medios de protección, todo va a riesgo del trabajador y sus familias.

Niños, niñas y adolescentes indígenas Xiu, recolectores de basura en el basurero Municipal del Departamento de León-Fortín de Acosasco

El basurero municipal de León está ubicado al lado del Fortín de Acosasco[25], a 2 Km. de la ciudad.

Se entrevistó a 25 niños, niñas y adolescentes que trabajan recolectando basura; sus edades oscilan entre los 7 y 17 años. Las entrevistas y observación se realizó en el propio vertedero de basura y en las casas de los niños, niñas y adolescentes trabajadores.

Todos se identifican como indígenas Xiu. El 40% de ellos no nacieron en el territorio indígena pero sus progenitores son descendientes de esta ascendencia.

El 60% son originarios de Sutiaba y el 40% del Departamento de Chinandega y Las Marías y (en menor número) del Sauce, La Leona y la Paz Centro. Los niños, niñas y adolescentes entrevistados viven en el reparto Félix Pedro Quiroz o en el reparto Saúl Álvarez.

Sobre las actividades que realizan

Entre las actividades que realizan se encuentran la recolecta de cobre, bronce, aluminio, hierro, envase de coca cola, suelas viejas y envase de Lizano.

La recolecta de cobre, bronce, aluminio y hierro son las principales fuentes de ingreso. Por eso en los momentos que llegan los camiones, los niños, niñas y adolescentes se meten debajo del sitio donde está cayendo la basura, en la orilla del guindo del vertedero, para asegurar apartarlos con rapidez. Algunas veces surgen conflictos internos entre los que laboran en el lugar, por el acaparamiento de los objetos.

El 65% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados contestó que realizaban esta actividad por necesidad, y que les agradaba, principalmente porque ganaban dinero y ayudaban a su familia.

El 75% utiliza el dinero que gana para comprar comida. El 85% realiza estas actividades con su familia.

El 35% afirmó querer cambiar esta actividad por ir a la escuela.

25 Patrimonio Histórico Nacional; construido entre 1889 y 1890 para defensa de la ciudad.

Principales riesgos de la actividad

Entre los principales riesgos que enfrentan los niños, niñas y adolescentes entrevistados, se encuentran: Cortarse con vidrios las manos y/o pies, quemaduras de manos y/o pies, comer alimentos caducos, ser atropellados por un camión, caerse al guindo.

Todos utilizan ganchos para la selección de envases plásticos, suelas y pedazos de metales en la basura, y realizan esta actividad cerca de los camiones recolectores de basura, palas mecánicas, volquetes y otros. Ninguno de los entrevistados utiliza protección.

El 60% ha tenido accidentes al realizar este trabajo, principalmente cortaduras y quemaduras.

El 70% ha tenido enfermedades en la piel u otras por desarrollar esta actividad; los casos más frecuentes son: Alergias en la piel, problemas respiratorios por el humo, dolores de columna.

El 30% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados consumen alimentos encontrados en la basura recolectada.

Todos cargan cosas pesadas, principalmente hierro, cobre, bronce, aluminio, suelas y envases plásticos, reportando agotamiento al terminar la jornada.

Sobre la educación de los niños, niñas y adolescentes entrevistados

El 40% de los entrevistados no sabe leer ni escribir. Ninguno asiste actualmente a la escuela. El 35% sólo cursó el primer grado.

Las principales razones de inasistencia escolar son: falta de dinero y afines (55%), por trabajar y ayudar a sus padres (35%). Un 5% no asiste por falta de partida de nacimiento.

Todos afirmaron querer asistir a la escuela.

> Es importante destacar que las y los trabajadores de la basura juegan un importante papel, -usualmente no reconocido-, en el manejo de los residuos sólidos de muchas ciudades de los países en desarrollo, especialmente en las tareas de separación, selección y reciclaje de los materiales. De esta forma, las personas que trabajan con la basura recogen materiales reciclables, los seleccionan y los venden, con lo que proveen a las industrias locales de insumos reciclados necesarios para su producción. Sin embargo, a pesar del importante papel que juegan estas personas en el manejo sustentable de los residuos sólidos, las condiciones bajo las que se realiza este trabajo implican severos riesgos y graves peligros, que atentan contra su derecho a la integridad física y psicológica. Las y los trabajadores de la basura, principalmente si realizan sus labores en botaderos a cielo abierto, se exponen a una gran cantidad de problemas de seguridad ocupacional, así como a problemas ergonómicos, psicológicos y de violencia. Además, estas personas sufren de estigmatización y rechazo porque la manipulación de los materiales de desecho es mirada con desprecio por el resto de la sociedad. Por otra parte, la represión y el acoso también son comunes por parte de las autoridades encargadas del manejo de los botaderos, así como la presencia de drogas, la explotación sexual y diversas manifestaciones de la violencia.
>
> IPEC. *Lineamientos para promover el trabajo decente de jóvenes extrabajadores infantiles en zonas urbano-marginales*. OIT. San José. 2006.

Sobre las condiciones familiares de los niños, niñas y adolescentes trabajadores

El 30% proviene de hogares disfuncionales y viven sólo con sus madres. El 35% habita en casas de más de 7 personas.

El 30% de los padres de los niños, niñas y adolescentes entrevistados tienen como única fuente de ingreso, la recolecta de basura.

Sobre la situación económica de la familia, todos afirmaron que era muy pobre, difícil, mala. El 40% desea no ir más al vertedero de basura y el 15% asistir a la escuela.

Después de trabajar en el vertedero de basura, el 15% hacen oficios domésticos en sus casas y/o cuidan a sus hermanos pequeños. El 5% realiza otras actividades económicas.

Entre mayo de 1999 y noviembre de 2000, el Programa IPEC de la OIT desarrolló un Programa para la eliminación progresiva del trabajo infantil en el basurero municipal Fortín Acosasco. La iniciativa benefició a 150 niños y niñas y 20 familias.

Resultados obtenidos

Sobre las actividades realizadas

Tiempo realizando esta actividad

40% 2 años

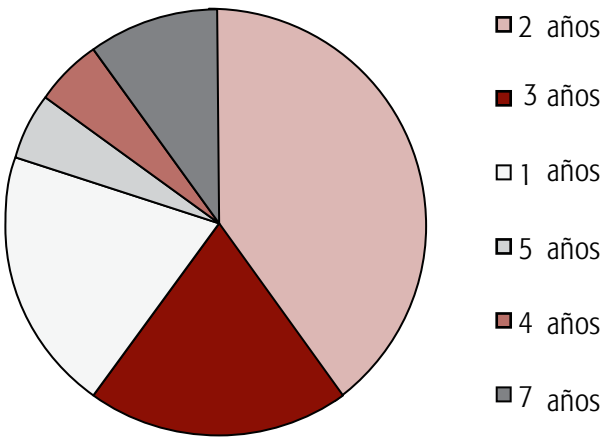
20% 2 años

20% 1 año

5% 5 años

5% 5 años

10% 7 años



Razones por las que realizan estas actividades

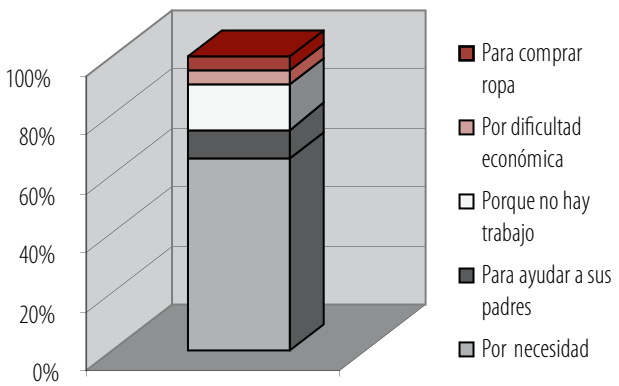
65% Por necesidad

10% Para ayudar a sus padres

15% Porque no hay trabajo

5% Por dificultad económica

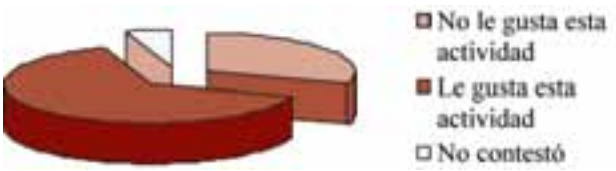
5% Para comprar ropa



Percepción sobre esta actividad

El 30% contestó que no les gustaba realizar esta actividad; las principales razones fueron:

- Por el sol y las moscas
- Porque no hay trabajo
- Porque hay mucho sol



El 65% contestó que le gusta realizar esta actividad; las principales razones fueron:

- Por dinero
- Para ayudar a su familia
- Porque se divierten
- Porque le dan ropa y comida
- Porque le gusta vender hierro, cobre, aluminio
- Por necesidad

El 5% no contestó

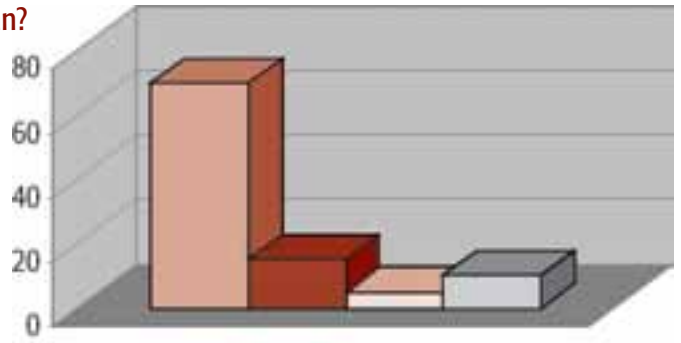
Desechos recolectados y formas de pago

• Hierro	Un quintal	75 C$ Córdobas
• Cobre	10 Lbs	300 C$ Córdobas
• Bronce	10 Lbs	150C$ Córdobas
• Aluminio	10 Lbs	80C$ Córdobas

- Envase de Coca-Cola
- Suelas viejas
- Envase de Lizano

¿Qué hace con el dinero que le pagan?

- 70% Compra comida para él o ella
- 15% Entrega a su mamá
- 5% Compra comida a sus hermanos
- 10% Compra ropa

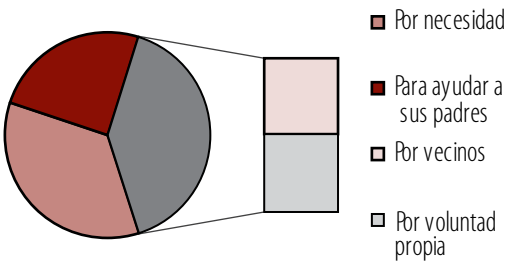


¿Cómo se involucró en estas actividades?

- 35% Por necesidad
- 25% Para ayudar a sus padres
- 20% Por los vecinos
- 20% Por voluntad propia

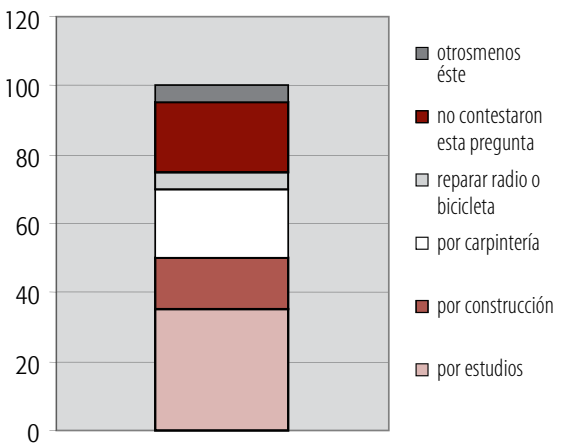
¿Realiza estas actividades solo o con su familia?

- 70% Realiza estas actividades con su familia
- 15% Solo o con el vecino
- 10% Con su mamá
- 5% Con sus padrastros



Si pudiera cambiar, por qué actividad le gustaría cambiar:

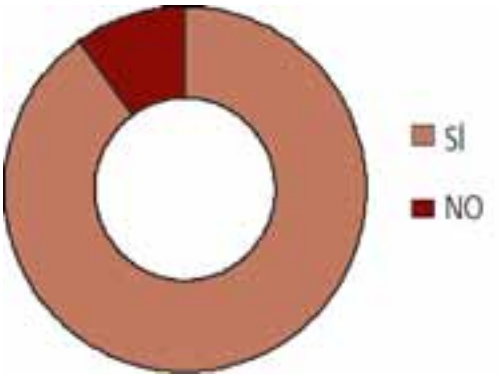
- 35% Por estudio
- 15% Por construcción
- 20% Por carpintería
- 5% Reparar radio o bicicleta
- 20% No contestó esta pregunta
- 5% Otros menos éste



Sobre la peligrosidad de la actividad

¿Piensa que lo que hace es peligroso?

- 90% Sí
- 10% No

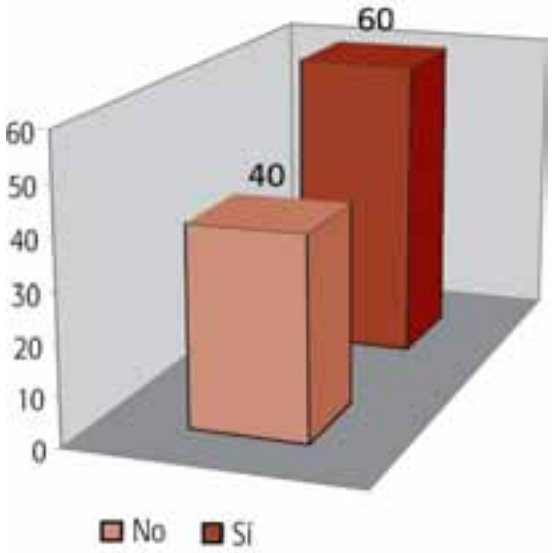


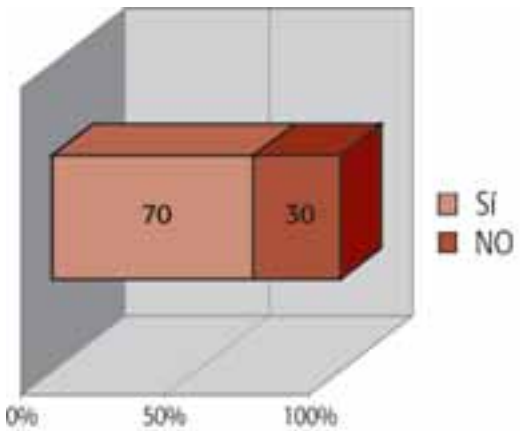
Accidentes y enfermedades al desarrollar esta actividad

El 40% dijeron no haber tenido accidentes
El 60% contestaron que sí; los más frecuentes son: Cortaduras con vidrios y ensartarse clavos, quemaduras en las manos y pies.

El 70% contestaron haber tenido enfermedades en la piel y otras; los casos más frecuentes son:

- Alergias en la piel
- Problemas respiratorios por el humo
- Dolores de columna



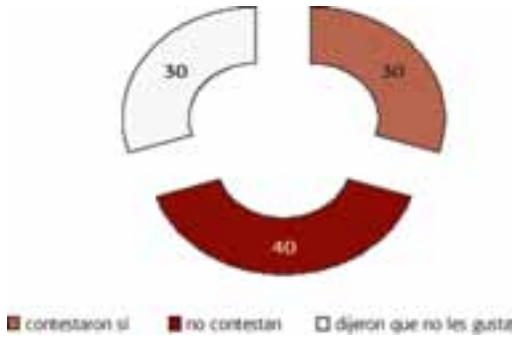


El 45% de los niños, niñas y adolescentes han acudido al centro de salud o al médico para curarse

El 25% se curan con:

- Pomadas para la piel
- Alcanfor molida para las heridas infectadas
- Toman antibiótico.
- Dejan que cicatricen las heridas

El 30% no contestó esta pregunta



Consumo de alimentos encontrados en la basura

El 30% de los entrevistados consumen alimentos encontrados en la basura recolectada, principalmente frutas, de las que desechan lo podrido. También consumen galletas, pan y otros productos caducos.

El 30% dijeron que no les gustaba

El 40% no contestó

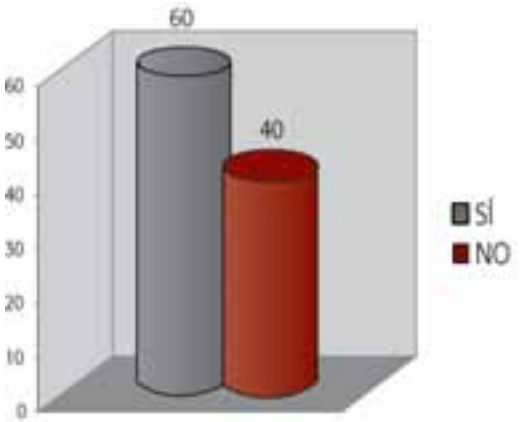
Aspectos educativos

¿Sabe leer y escribir?

40% No sabe leer ni escribir

55% Sí sabe leer y escribir

5% Puede leer con dificultad



¿Asiste a la escuela?

Ninguno asiste a la escuela

¿Cuál fue su último grado?

35% Primer grado

20% Segundo grado

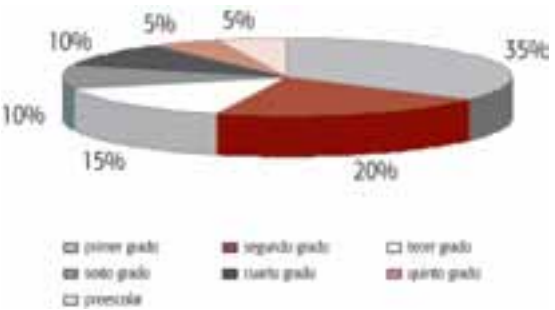
15% Tercer grado

10% Sexto grado

10% Cuarto grado

5% Quinto grado

5% Preescolar



¿Por qué actualmente no asiste a la escuela?

5% Por vergüenza

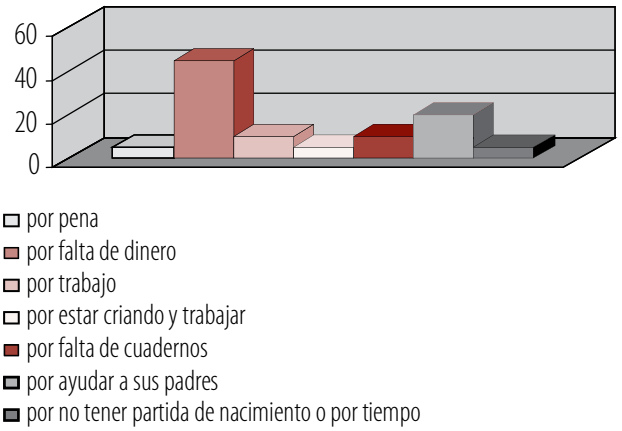
45% Por falta de dinero

15% Por trabajar

10% Por falta de cuadernos

20% Por ayudar a sus padres

5% Por no tener partida de nacimiento y por tiempo



¿Qué hace en su tiempo libre?

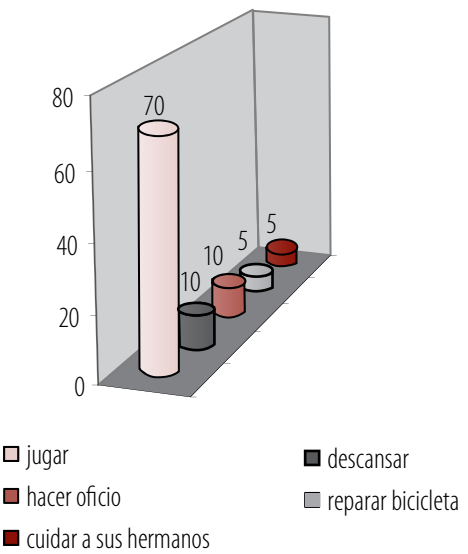
70% Jugar

10% Descansar

10% Hacer oficios domésticos

5% Reparar bicicleta

5% Cuidar a sus hermanos pequeños



Condiciones familiares

¿Con quién vive?

50% Con su padre y su madre

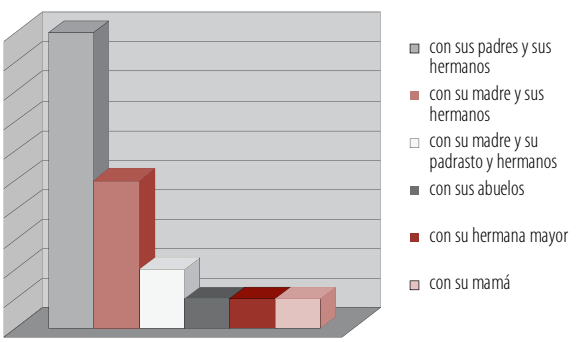
25% Sólo con su madre y hermanos

10% Con sus madre y padrastro y sus hermanos

5% Con sus abuelos

5% Con sus hermanas mayores

5% Sólo con su madre



Sobre las actividades de sus progenitores

Su madre se dedica a:

30% Recolectar basura en el Fortín

15% Palmear tortillas

15% Ama de casa

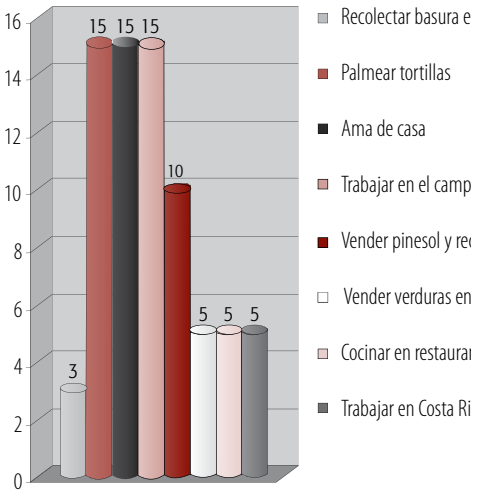
15% Trabajar en el campo

10% Vender pinesol[26] y recolectar basura en el Fortín

5% Cocinar en restaurante

5% Vender verduras en el mercado

5% Trabajar en Costa Rica



Su padre se dedica a:

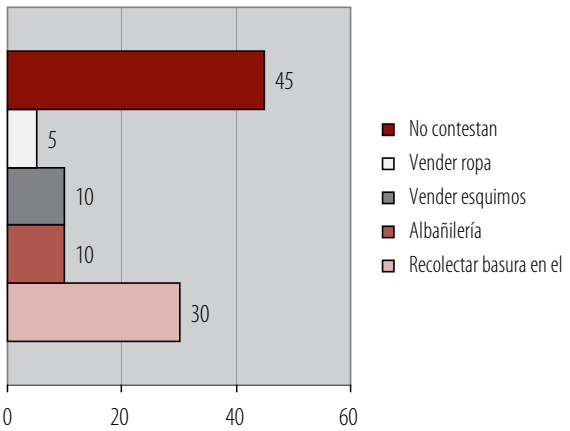
30% Recolectar basura en el Fortín

10% Albañilería

10% Vender esquimos (paletas heladas)

5% Vender ropa

45% No contesta la pregunta



¿Cuántas personas viven en la casa donde usted habita?

35% Más de 7 personas

25% Más de 6 personas

20% Más de 8 personas

10% Más de 4 personas

5% Más de 5 personas

5% Más de 3 personas

26 Producto de limpieza.

¿Cómo es la situación económica de su familia?

20% Dura

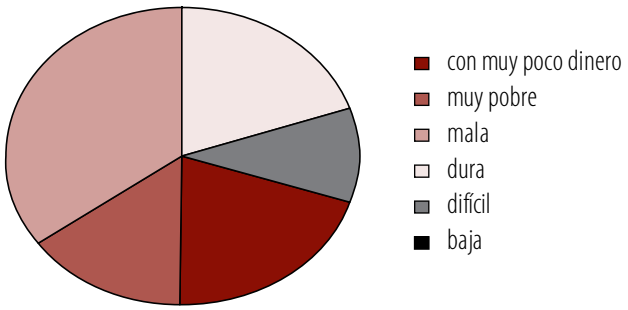
15% Muy pobre

35% Mala

5% Difícil

20% Con muy poco dinero

5% Baja



¿Qué le gustaría cambiar de su vida?

10% Nada

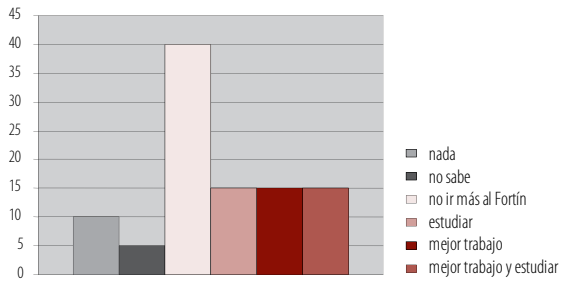
5% No sabe

40% No ir más al Fortín

15 % Estudiar

15% Mejor trabajo

15% Mejor trabajo y estudiar



Niños, niñas y adolescentes Xiu recolectores de conchas, ostras y punche–cangrejo

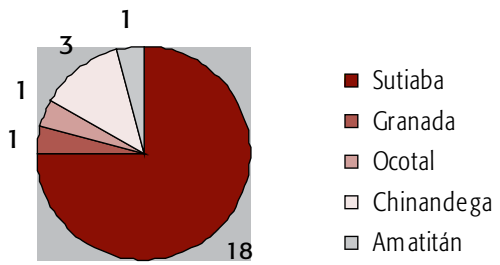
Se entrevistó a 24 niños, niñas y adolescentes que trabajan recolectando conchas, ostras y punche –cangrejo, sus edades oscilan entre los 7 y 17 años. Las entrevistas y observación se realizó en el propio manglar, y en sus casas. La investigación se realizó en las comunidades indígenas Poneloya y Las Peñitas, en los asentamientos de Barrio Nuevo, Ciudadela, Villa Canaan y Brisas del Mar.

Resultados obtenidos

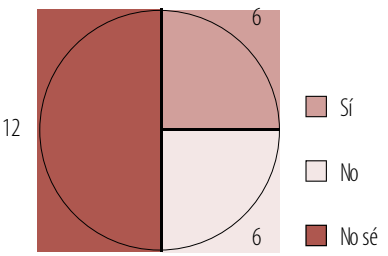
El 75% de los 18 niños, niñas y adolescentes han nacido en el pueblo indígena de Sutiaba.

Lugar de nacimiento de los niños, niñas y adolescentes entrevistados

El 50% desconocía si era indígena, el 25% afirmó ser indígena Xiu, el 25% restante dijo no ser indígena.



¿Se consideran indígenas?

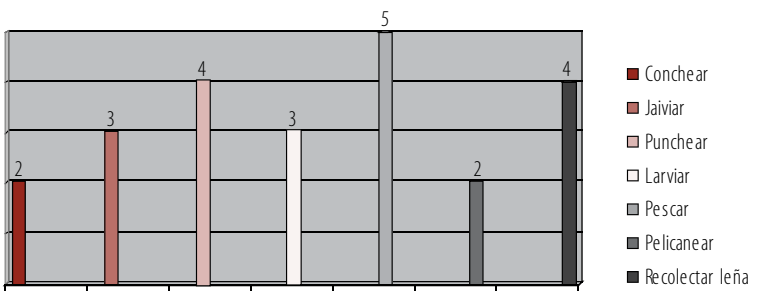


Sobre las actividades que realizan

- Conchear (recolectar conchas)
- Jaiviar
- Punchear
- Larviar
- Pescar
- Pelicanear (sacar la vísceras a los pescados)
- Recolectar leña

Este trabajo (a excepción de los que se dedican a la pesca) lo desarrollan en el manglar. Comienza a la1-2 de la mañana y concluye al mediodía.

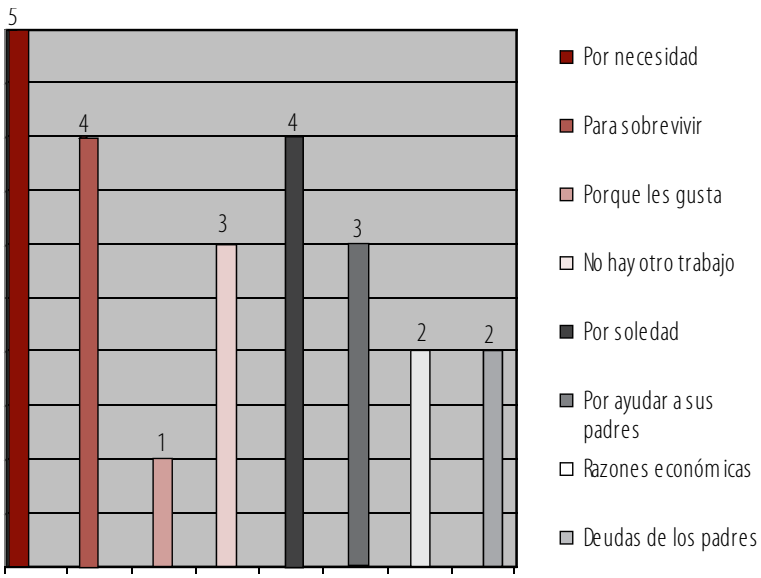
Las edades de los recolectores oscilan entre los 7 y 17 años. Quienes se dedican a la pesca lo hacen desde que tenían 12 años aproximadamente.



El 84% de los entrevistados afirman realizar esta actividad por razones económicas –por necesidad, para sobrevivir, deudas de los padres y afines-.

Razones por las que tiene que trabajar

El 54% realizan esta actividad con sus padres, o fueron llevados por primera vez por ellos. El 42% se iniciaron en esta actividad porque tenían amigos de su edad que realizan esta labor. Para trasladarse al lugar donde realizan las actividades, utilizan carretón de caballo o a pie; también tienen que alquilar bote, por el que pagan 3,5 de concha por persona y el tiempo oscila entre 10 a 20 horas.



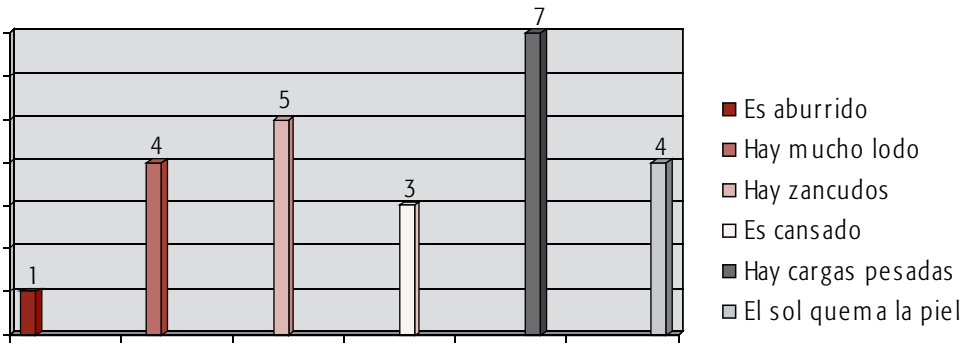
La extracción de moluscos es una actividad que se realiza en los humedales de las zonas costeras. Las personas menores de edad que desempeñan este trabajo permanecen durante horas dentro del fango poniendo en peligro su integridad física y psicológica, ya que están mucho tiempo sumergidos en los manglares; sufren de picaduras de insectos, subdesarrollo físico y malnutrición.

Además, muchas veces ingieren estimulantes para soportar el ritmo de trabajo y en algunos casos se observa que fuman puros o ingieren ansiolíticos para disminuir su sensibilidad a las picaduras y para ahuyentar a los insectos.

IPEC. *Trabajo Infantil en la pesca y extracción de moluscos.* OIT. San José.

Sobre la percepción de la actividad

El 66% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados dijo no gustarle realizar esta actividad. Entre las principales causas: haber cargas pesadas y las inclemencias ambientales tales como lodo y zancudos. El 33% afirmaron que les gustaba realizar esta actividad, principalmente para ganar dinero y comprar ropa y comida, porque no les gustaba estar sin hacer nada, para ayudar a sus padres.



Frecuencia con la que realizan esta actividad

El 88% realiza estas actividades diariamente. El 22% únicamente los fines de semana. Las horas laboradas oscilan en las 5 y 8 horas y hasta 3 días en altamar.

Remuneración de las actividades que realizan

El 54% recibe pago en especie. Reciben entre 5 libras hasta 10 libras de pescado, parte de la cual venden; y la otra la dejan para la alimentación de la familia. El 21% recibe remuneraciones de dinero en efectivo (cada docena es pagada a 5 córdobas); el 25% no recibe remuneración ya que realizan la actividad con sus padres, de quienes reciben comida y ropa. Dependiendo de la edad recolectan entre 2 a 15 docenas. Cuando reciben dinero en efectivo, lo utilizan para comprar comida y ropa y pagar deudas de préstamos de sus padres.

Sobre las condiciones de trabajo y la peligrosidad al realizar esta actividad

Los instrumentos que usan para desarrollar la actividad de conchear, jaibear y puntear son: gancho, buche(saco), machete. Los niños y adolescentes que se dedican a la pesca usan: trasmallo, cuerda, anzuelo, mango araña, cuchillos, arpón. Hay ocasiones que permanecen hasta tres días en altamar.

Ninguno de los entrevistados utiliza algún tipo de protección al desarrollar la actividad. El 29% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados reportan piquetes de raya, heridas de las espinas de los guicho (especie de pescado) y mordeduras de culebra morena de mar.

También son frecuentes las quemaduras e infecciones en la piel. Los niños y adolescentes que pelicanean lo hacen sin camisa.

Todos han sido curados con remedios caseros (hojas cosidas de mango).

De acuerdo con los entrevistados, otros riesgos al desarrollar la actividad son la presencia de lagartos y tiburones en alta mar, así como una posible vuelta en el bote o lancha.

Los niños, niñas y adolescentes que realizan actividad de conchear cargan hasta 15 docenas de concha con un aproximado de 30 a 50 libras de peso por unas distancias largas cuando realizan las actividades de los esteros.

Los niños, niñas y adolescentes que pelicanean tienen que cargar las tinas de pescados con peso aproximado de 30 a 50 libras desde la orilla de la playa hasta la casa de los dueños de las lanchas (a veces hasta 150 metros).

Los niños, niñas y adolescentes afirmaron que al realizar la actividad se sienten cansados, con hambre porque comen hasta el regresar a casa, con sueño por tienen que levantarse temprano para ir a realizar la actividad, con sed cuando se les termina el agua que llevan, rendidos porque caminan largas distancias.

Sobre la educación de los niños, niñas y adolescentes entrevistados

El 50% asiste a la escuela después que realizan la actividad. Los niveles de escolaridad están entre 2º grado de primaria y 1er año de secundaria. Algunas veces no van a la escuela porque tienen que realizar más horas de trabajo de las que realizan frecuentemente para obtener más dinero. El 50% nunca ha asistido a la escuela; de éstos, el 25% saben leer y escribir un poco, porque fueron enseñados por sus padres.

Entre las principales causas de inasistencia escolar se encuentra la incorporación temprana a las actividades en el manglar y la falta de recursos económicos para la compra de materiales escolares. Los adolescentes entrevistados afirmaron que no les permitían matricularse por la edad en primero de primaria.

Todos afirmaron que si pudieran les gustaría ir a la escuela. Los adolescentes afirmaron que les gustaría que les ofrecieran educación de adultos cerca de su casa para que no se burlaran de ellos.

Condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes entrevistados

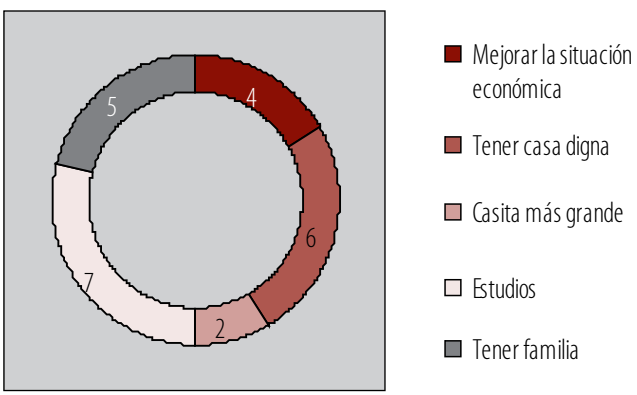
Las viviendas donde habitan son de cartón, plástico negro, pedazos de zinc usado y los techos son de plásticos negro, pedazos de latones o de barriles. No tienen luz eléctrica, y las viviendas que la tienen la usan de forma ilegal. Consumen agua de pozo no potable.

El 12,5% de los entrevistados sólo vive con uno de sus padres, ya que el otro/a ha emigrado a Costa Rica en busca de empleo.

El 83% de los niños y adolescentes hombres entrevistados han tomado alcohol, y el 8% lo hace regularmente. Ninguna de las niñas y adolescentes mujeres entrevistadas ha tomado alcohol. El 25% fuman mientras trabajan para evitar a los zancudos.

El 58% de los entrevistados ha oído hablar de los derechos del niño, entre los mencionados destacan: Derecho a nombre y apellidos, derecho a estudiar, derecho a no trabajar a temprana edad, derecho a tener familia, derecho a no ser violada, derecho a que no los maltraten físicamente.

Entre las respuestas a lo que les gustaría cambiar de su vida, el 29% afirmó tener estudios, poder ir a la escuela, y el 25% tener una casa digna.



Ascendencia Nahoa

De acuerdo con el VIII Censo de Población y IV de Vivienda, INEC 2005, el pueblo Nahoa está conformado por 11.113 personas: 5.513 hombres y 5.600 mujeres. 2.720 tienen entre 5 y 14 años, de los cuales el 12,13% no asiste a la escuela.

El pueblo indígena Nahoa principalmente está asentado en los pueblos indígenas[27] de Salinas de Nahualapa, San Jorge y Nancimí.

El pueblo indígena de Salinas de Nahualapa está ubicado en el Departamento de Rivas, en el Municipio de Tola, a 40 Km. de éste. La estructura organizativa del pueblo indígena está regida por las Autoridades Tradicionales o Consejos de Ancianos y las Autoridades Formales o Junta Directiva; las elecciones de estas autoridades formales es a través del voto y las tradicionales por medio de asambleas comunitarias; éstas se realizan cada 2 años.

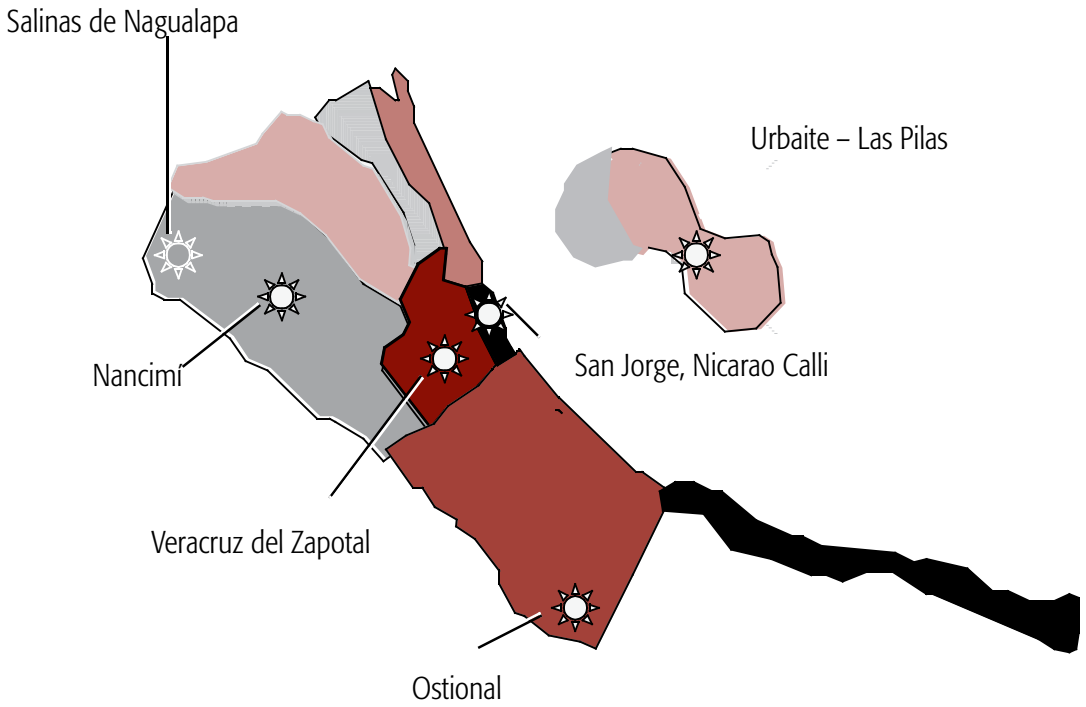
El pueblo indígena de Salinas de Nahualapa está conformado por dos comunidades: Virgen Morena y Salinas de Nahualapa, y cuenta con una población de 1.472 habitantes, que conforman, a su vez, 311 familias.

Grupo etario	Total
Menor de 1 año	68
1 año	52
De 2 a 4 años	272
De 5 a 9 años	263
De 10 a 14 años	326
15-49 años	246
50- 64 años	110
50 –64 años	135
Total	1.472

Fuente Ministerio de Salud, Silais Rivas, Puesto de Salud Salinas de Nahualapa

El 58% de la población habita en viviendas con paredes de ladrillos y techo de zinc, el 42% en casa con paredes de madera y ripios, el techo de tejas y zinc; en general, las casas son poco ventiladas. El 93% de la población tiene letrina, el 84% consume agua potable y el 16% agua de pozo, y cuentan con luz eléctrica.

27 El concepto pueblo aquí utilizado no hace referencia a la definición contemplada en el Convenio núm. 169 de la OIT; por el contrario, se refiere a la delimitación territorial administrativa de Nicaragua.



El pueblo indígena de Salinas de Nahualapa cuenta con dos escuelas de primaria y un instituto de educación secundaria. El puesto de salud está en construcción: actualmente dos enfermeras atienden en una casa refugio.

Los niños, niñas y adolescentes indígenas participan en la economía de subsistencia de sus familias proveniente de granos básicos, sembrados en pequeñas parcelas. Pero además de manera creciente, participan en la elaboración tradicional de ladrillos, denominada tendales[28].

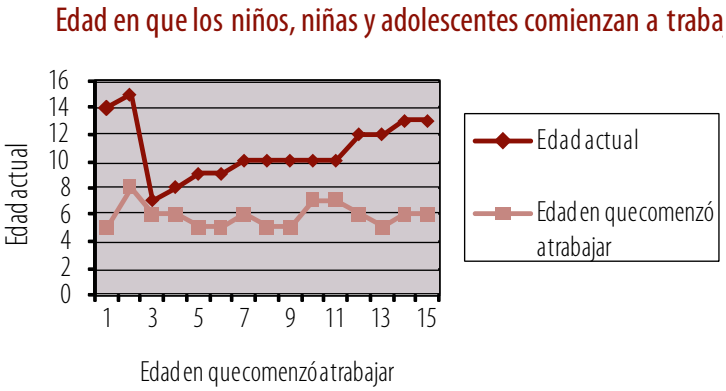
Las entrevistas y observación se realizaron en la comunidad Virgen Morena del pueblo indígena de Salinas de Nahualapa, en las fábricas tradicionales de ladrillos-tendales y en las casas de los niños, niñas y adolescentes trabajadores.

Niños, niñas y adolescentes Nahoas que trabajan en los tendales-fábricas artesanales de ladrillos

Resultados obtenidos:

Se entrevistó a 25 niños, niñas y adolescentes originarios de la comunidad Virgen Morena, del pueblo indígena Salinas de Nahualapa, que laboran en los tendales; sus edades oscilan entre los 6 y 17 años. La gran mayoría de los Niños, niñas y adolescentes comenzaron a trabajar entre los 5 y 6 años de edad.

28 Según estadísticas de la Alcaldía de San Jorge, en la actualidad existen 36 tendales.



Motivos por los que trabajan

El 80% son hijos de madres solteras, viven con sus abuelos y trabajan por dinero para el sustento de ellos y sus hermanos; el 3% fueron abandonados por sus padres, viven con abuela materna y trabajan por dinero para comprar los víveres; y el 17% está con sus padres y trabaja para cubrir gastos de alimentación y clases.

Tipos de actividades y promedio de horas laboradas en los tendales

La actividad se realiza únicamente en el verano. Los niños, niñas y adolescentes participan prácticamente en todo el proceso de fabricación de los ladrillos.

Actividades en las que participan:

- Recoger cagajón[29]
- Picar tierra para la pila en donde se realizará la mezcla
- Acarrear tierra para la pila
- Acarrear agua para la pila
- Llevar cagajón a la pila
- Moler y cernir el cagajón y tierra
- Batir con los pies el cagajón y la tierra para hacer lodo
- Jalar lodo en carretillas
- Colocar mezcla en los moldes (gradillas)
- Cortar y desorillar el ladrillo
- Llevar ladrillos al horno
- Recoger leña para el horno
- Sacar ladrillos del horno
- Estibar y colocar en otro lugar los ladrillos

29 Excremento de las caballerías.

> Los trabajos pesados que incluyen el acarreo de cargas pesadas, pueden someter los huesos a tensiones excesivas antes que se fusione la epífisis, lo que puede resultar en daños esqueléticos o en un crecimiento limitado, ya que ellos están en el proceso de crecimiento y desarrollo. Identificar y eliminar los riesgos relacionados con el diseño del trabajo sería particularmente difícil en relación con los niños, ya que sus tasas de crecimiento y desarrollo varían de individuo a individuo.
>
> El trabajo pesado en una edad temprana también tiene otras consecuencias directas sobre el desarrollo físico y mental de los niños. Físicamente, los niños no están adecuados para largas horas de trabajo agotador y monótono. Sus cuerpos sufren los efectos de la fatiga debido a un gasto excesivo de energía (mucho más rápido que el de los adultos); la mayoría de los niños también sufren de desnutrición debido a una ingesta inadecuada de alimentos, lo que disminuye su resistencia y los hace más vulnerables a las enfermedades. La prevalencia de la anemia, la mala nutrición y las largas jornadas de trabajo reducen aún más la capacidad de trabajo de los niños, y la fatiga contribuye a la frecuencia y severidad de los accidentes y las enfermedades.
>
> IPEC. *Trabajo Infantil peligroso en Nicaragua*. OIT. San José. 2006.

Los niños y adolescentes realizan distintas labores dependendiendo de la edad. Los niños y niñas de entre los 6 y los 9 años jalan agua y recogen cagajón de caballo materia prima local para procesar el barro. Entre los 10 y los 12 años, acarrean tierra para llenar las pilas, desorillan los ladrillos, descargan y cargan los hornos. Entre los 14 a los 15 años, acarrean tierra para llenar las pilas, desorillan los ladrillos, son pileros (baten el lodo), ordenan los ladrillos en el horno –en el proceso de investigación fueron detectados algunos niños muy pequeños (7 y 8 años) realizando estas actividades-.

El proceso artesanal para la elaboración de ladrillos en el tendal de la comunidad de Virgen Morena es el siguiente: Un día previo a la elaboración de ladrillos, se prepara la materia prima lo que implica recolectar cagajón de caballo en las huertas de la comunidad, se pica la tierra barrosa ubicada a 3 Km. de la comunidad, luego se acarrea en carreta halada por bueyes para trasladarla a los tendales, y se llenan las pilas acorde a la cantidad de ladrillos que van a cortar. Después se lleva el agua para humedecer la tierra y mezclarla con cagajón de caballo debidamente rayado y colado.

Las labores en los tendales comienzan a las 3 de la mañana, con los denominados "pileros". Ellos baten con sus piernas la mezcla del barro con el cagajón de la pila durante dos horas y treinta minutos para dar el punto a la mezcla. Mientras se inicia el acarreo de la mezcla al sitio donde van a moldear los ladrillos, los pileros continúan batiendo para que la mezcla no se endurezca; este proceso dura todo el periodo del moldeo del ladrillo, lo que implica un total de 8 a 9 horas de trabajo. Para finalizar este día, niños y niñas de 6 a 9 años cuidan los ladrillos ya moldeados de los animales domésticos (gallinas, cerdos), otros lavan los moldes, las carretillas, salen en la búsqueda de leña y van limpiando el plantel preparando el sitio para el corte de ladrillos del siguiente día. El siguiente día voltean los ladrillos para lograr en menor tiempo el secado y desorillado para proceder a apilarlos[30] en un sitio cercano al horno.

30 Amontonar, poner una cosa sobre otra haciendo una pila o montón.

Después de esto, los niños y niñas de entre 6 y 9 años cargan el horno con capacidad de 5.000 ladrillos; previamente han llenado el fondo del horno con leña para proceder a hornear por un periodo de tiempo de 24 horas, labor final que realizan los adolescentes entre 12 y 17 años. Una semana después descargan el horno y apilan en una zona visible el ladrillo para su venta.

Remuneración por el trabajo realizado

El pago por el trabajo depende de la labor realizada; por ejemplo, por recoger cagajón reciben C$5[31] córdobas por quintal y la mayoría de las veces pagan inmediatamente; los que cuidan los animales domésticos C$5 el día; los que desorillan ladrillos, a C$1 por ladrillo. La carretada de leña es pagada a C$40. Los pileros, quemadores, carreteros y cortadores reciben un pago por día de C$40, semanalmente C$240, que son pagados cuando se venden los ladrillos.

Percepción sobre la peligrosidad del trabajo que desempeñan

Se percibe como un trabajo peligroso ya que realizan actividades sin ningún medio de protección y seguridad. Para hornear tienen que cargar de leña el horno; se introducen en la superficie inferior del horno para gradear la leña exponiendo a posible derrumbamiento de la estructura.

Para desorillar los ladrillos los niños, niñas y adolescentes permanecen en cuclillas por largos periodos de tiempo manipulando machete para dar forma al ladrillo.

Para arpillar los ladrillos ejercen bastante sobreesfuerzo físico ya que cargan tres o cuatro ladrillos, equivalente a 25 libras.

Los que recogen el cagajón de caballo están expuestos a contraer bacterias y hongos en la piel. De acuerdo al centro de salud de la comunidad Virgen Morena, por el desarrollo de esta actividad son atendidos niños y niñas continuamente por enfermedades en la piel: Micosis digital (hongos) e infecciones en los ojos (conjuntivitis bacteriana).

Percepción del trabajo y de sus planes futuros. Actividades en el tiempo libre

Los niños, niñas y adolescentes consideran que es un trabajo pesado, y en algunos casos riesgoso pero lo deben realizar ya que tienen que ayudar a sus abuelos y hermanos para el sustento diario. Muchos de ellos tienen conocimiento del peligro a que se exponen, tienen sus propias aspiraciones de que su situación cambie en un futuro, de tener más tiempo para estudiar, o de aprender a cocinar y cuidar niños para tener otra manera de ganar dinero.

Para los niños, niñas y adolescentes entrevistados, el tiempo libre está dentro de la jornada de trabajo. Se ríen mucho de los incidentes que les pasan durante el día de trabajo, por ejemplo: cuando se cayó Juanita con una carretilla de barro, cuando se bañan en las pilas, cuando se cayó Mayra con un trozo de leña que era muy pesado para ella; trabajan y juegan al mismo tiempo, para ellos éste es también su pasatiempo.

Escolaridad de los niños, niñas y adolescentes entrevistados

El 36% entre los 8 y los 12 años no alcanzaron ningún nivel académico; el 28% entre 8 y 14 años tiene cuarto grado; el 32% tienen entre tercero y quinto de primaria; y sólo el 4%, nivel secundaria.

Los bajos niveles de escolaridad se relacionan con las estadísticas del centro escolar de Virgen Morena, que indican una alta deserción escolar y altos índice de repitencia en niños, niñas y adolescentes de entre 9 y 14 años.

31 US$1=C$18.50.

Ascendencia Cacaopera

De acuerdo con el VIII Censo de Población y IV de Vivienda, INEC 2005, el pueblo Cacaopera está conformado por 15.340 personas: 7.735 hombres y 7.505 mujeres; 3.909 son niños y niñas de entre 5 y 14 años, de los cuales el 23,43% no asiste a la escuela. La mayoría de los miembros de este pueblo se identifican como Matagalpas.

Niños, niñas y adolescentes Cacaoperas que trabajan en la agricultura comercial en la comunidad de Yasica Sur

El estudio de caso del pueblo Cacaopera se centra en niños, niñas y adolescentes originarios de la comunidad Yasica Sur del Municipio de San Ramón que trabajan como obreros agrícolas temporales en las plantaciones de café, ubicadas en las comunidades del pueblo indígena de Matagalpa.

El pueblo indígena de Matagalpa está ubicado en el Departamento del mismo nombre, que tiene una extensión territorial de 60.846 hectáreas y abarca seis municipios: Matagalpa, Terrabona, Esquipulas, San Dionisio, San Ramón y el Tuma la Dalia.

El pueblo indígena Cacaopera cuenta con organización tradicional formada por el Consejo de Ancianos que está encabezado por un cacique y un vicecacique, por los miembros de la Reforma -personas que han cumplido con todo el proceso o requisitos para ser miembro del Consejo de ancianos, el Regidor, y Alcalde de Vara, además los delegados de las comunidades que le llaman alcalditos comunitarios, que forman parte de las estructuras de organización y coordinación de actividades.

También cuenta con autoridades formales como la Junta Directiva compuesta por Presidente, Vicepresidente, Secretario, 1º y 2º Vocal, que se encargan del sistema administrativo así como de velar, cuidar, proteger y defender los derechos de la población indígena.

La comunidad indígena de Yasica Sur está ubicada dentro del Municipio de San Ramón y se encuentra dentro de los siguientes linderos: Norte: San Martín, Ilipo, Ilipo 2, Guapotalito y Guapotal; Sur: La Garita, La Laguna, La Reyna, El Horno y Buena Vista; Este: Fila Grande; Oeste: San Francisco, el Paraíso, Santa Emilia, Las Cañas y Malacal.

La comunidad de Yasica Sur se compone de los siguientes sectores: Santa Martha, La Maravilla y Santa Celia. Cuenta con una población total de 545 habitantes formados por 113 familias, compuesto por 273 hombres y 272 mujeres. El 44% población tienen de entre 5 y 17 años de edad.

Edad	Hombres	Mujeres
0-4	28	34
5-9	33	36
10-14	48	44
15-17	30	17
Más de 18	134	141
Total	273	272

Santa Martha, Santa Celia y La Maravilla nacen como Haciendas cafetaleras, despojando al pueblo Cacaopera de sus tierras ancestrales. Con el tiempo, las familias que trabajan en estas haciendas se han establecido de forma permanente. En el caso de Santa Martha se les ha permitido optar por comprar pequeños solares para construir sus casas, lo que ha permitido al nacimiento de un caserío rural, con derecho de propiedad que tienen legalizado de conformidad a los requisitos y reglamentos de la comunidad indígena de Matagalpa; a diferencia de la Santa Celia y La Maravilla, en donde el dueño de la Hacienda tiene galpones[32] que ocupan como casas los trabajadores con sus familias y no les permite construir una casa y los obliga a permanecer en el lugar ya que, de lo contrario, no contrata sus servicios laborales.

Escolaridad de la comunidad Yasica Sur

En el sector de La Maravilla no existe escuela. En Santa Martha existe una escuela de primaria; la matrícula inicial del presente año fue de 114 alumnos, distribuidos de primero a sexto grado, durante el primer trimestre (enero-marzo). De acuerdo con las entrevistas hechas a los maestros –como se explica más adelante-, a partir del mes de abril, muchos alumnos comienzan a desertar ya que se integran a las actividades agrícolas o bien cuidan a sus hermanos menores en el hogar porque sus padres van a la cosecha.

La alta incidencia de analfabetismo en esta comunidad Cacaopera queda muy bien reflejada en el VIII Censo de Población y IV de Vivienda. El pueblo Cacaopera es el segundo pueblo indígena más afectado por el analfabetismo, siendo sólo superado por el pueblo Rama.

El nivel de escolaridad de la población de adultos mayores de 50 años es nulo, y sólo el 1% puede poner su nombre. Los menores de 49 años tienen algún tipo de escolaridad, llegando hasta 4º grado de primaria. Entre los menores de 25 años, se encuentran algunas personas con primaria completa y la minoría estudió secundaria o cursos técnicos. Esta situación se debe en gran medida a que la gran mayoría de los adultos de esta comunidad se insertaron a la vida laboral a muy temprana edad para subsistir, además de que hasta en los recientes años existe escuela en la comunidad de Yasica Sur (Sector de Santa Martha). Para continuar los estudios, muchos tuvieron que viajar y actualmente siguen viajando a Matagalpa o a la comunidad de Los Limones donde se encuentra un Instituto Técnico.

El círculo vicioso en donde la falta de educación perpetúa la pobreza y el trabajo infantil es muy bien reflejado en esta comunidad.

Condiciones de salud

Son comunes las enfermedades transmitidas por agua y alimentos, enfermedades diarreicas agudas, enfermedades de transmisión vectorial, enfermedades respiratorias agudas. En la mayoría de los casos, las enfermedades son tratadas con medicina tradicional o se auto recetan medicamentos ya que en el centro de salud no existe médico que atienda; únicamente dos veces a la semana se presenta una auxiliar de enfermería sobresaturada de trabajo. Además, no hay medicamentos en dicho centro y los usuarios tienen que caminar entre 40 a 90 minutos para llegar al lugar.

En casos de accidentes laborales, afirman tratarse de acuerdo a la posibilidad económica. Por ejemplo uno de los entrevistados presentaba una fractura en el brazo, ocurrida 15 días antes de la entrevista, y estaba siendo atendido por un curandero.

32 Cobertizos, camarotes.

Condiciones de las viviendas

En la Comunidad de Santa Martha el 80% de los casas están en muy mal estado, con paredes de desecho de tabla en descomposición o de plástico, techo de pedazos de zinc, latas o plástico. En Santa Celia y La Maravilla, el patrón les da donde vivir sin opción a comprar.

No existe por parte de la institución competente un control del agua y su calidad. La población en general consume agua del río, también se bañan y lavan la ropa y utensilios domésticos; los animales como gallinas, caballos, cerdos y otros también consumen agua del río. En ciertos lugares se han construido pozos para el consumo humano pero la mayoría se encuentran a gran distancia, por lo que la población prefiere consumir agua del río. Algunas casas llevan el agua por el sistema de gravedad a través de tubería, otros tienen que transportarla con baldes, pichinga o cántaros de los pozos o del río.

La gran mayoría de los hogares no tienen servicio de la luz eléctrica, por lo que ocupan candiles o astilla de ocote como fuente de alumbrado.

No existe transporte público interno ni externo que comunique a esta comunidad con el casco urbano; el único acceso a estas comunidades es por un camino o trocha rústica que los dueños de las haciendas hicieron con ayuda de los pobladores. En el invierno, debido a las lluvias estos caminos se tornan intransitables. Ocupan como medio de transporte animales de carga; otros se trasladan en bicicletas o pagan camionetas privadas.

Generación de ingresos

La generación de ingresos en la comunidad de Yasica Sur es sumamente limitada; la mayoría de las familias dependen en su totalidad de las actividades agrícolas. En la temporada de cosecha –meses de octubre a mayo- es empleado todo el grupo familiar para trabajar en las plantaciones de café. Posterior a ésta, la "época de la pepena" es cubierta en su totalidad por niños y niñas, los cuales desde muy temprana edad desempeñan esta actividad. Cuando ha terminado la cosecha y pepena, los habitantes de estas haciendas son contratados para el mantenimiento y cuido, en actividades como fumigación, aplicación de abono, y chapear el terreno.

La dieta esta determinada por el empleo, "ya que si no hay trabajo, no hay comida" afirman varios de los entrevistados. El plato usual es frijoles acompañados de guineos o bananos; en ocasiones es acompañado de arroz y en muchos hogares la alimentación es únicamente una taza de café con un trozo de pan.

Resultados obtenidos

Las entrevistas y observación se realizaron en la comunidad indígena de Yasica Sur, ubicada en la parte Norte del Municipio de San Ramón del pueblo indígena de Matagalpa.

Se entrevistó a 18 niños, niñas y adolescentes, 4 mujeres y 14 hombres de entre 6 y 14 años. Todos se consideran indígenas.

Edad en que iniciaron a trabajar

La edad que iniciaron a trabajar es variada y se determina por a una serie de factores tales como la pobreza, hacinamiento familiar; el número de hijos de las familias, en promedio de 3 a 6 hijos, encontrando que a mayor número de hijos, mayor es la posibilidad que éstos se inserten en el mercado laboral.

Número de niños, niñas y adolescentes	Edad en que comenzó a trabajar	Porcentaje
4	6 años	22%
3	7 años	17%
9	8 años	50%
1	9 años	6%
1	11 años	6%

Actividades que desarrollan y frecuencia con que la realizan

En las temporadas de corte o de recolecta de café -octubre a febrero-, los niños, niñas y adolescentes se integran sin distinción de género, junto con sus familias a esta actividad.

Una vez finalizado el corte propiamente, los niños, niñas y adolescentes realizan la actividad de pepena de café sin compañía de los padres, tutor o guía alguno que los oriente y los cuide. Después de pepenar el café, lo acumulan en pilas de madera, levantando pesos de al menos 25 libras, y lo aporrean[33] de manera que descascaran el fruto de café, para luego soplarlo y limpiarle toda la suciedad y proceder a su venta dentro de la misma comunidad.

Los niños y adolescentes hombres son los que mayormente participan en estas actividades, aunque hay algunas niñas y adolescentes que también las realizan, además de realizar los oficios del hogar, como lavar, cocinar, barrer y cuidar a los hermanos menores.

Motivos por los que trabajan

En la comunidad de Santa Martha, los entrevistados expresaron tener que trabajar porque no tienen para comprar sus útiles escolares pues sus familias son muy pobres. En la comunidad de La Maravilla, en donde la mayoría no estudia o ha abandonado los estudios, afirman que el trabajo es una forma y un mecanismo de subsistir y de ayudar mutuamente dentro de la familia.

Percepción sobre el trabajo que realizan y el grado de peligrosidad

Los niños, niñas y adolescentes se exponen a todo tipo riesgos propios de la actividad agrícola. Trabajan en condiciones inadecuadas, expuestos al sol y la lluvia, trasladan cargas pesadas, manipulan agroquímicos para la fumigación; además, en las fincas donde laboran, existen animales salvajes como leones, zorrillos, culebras, e insectos como avispas, chinches, garrapatas y otros; cuando aplican el abono o podan con machete lo hacen sin ningún tipo de protección.

33 Golpean.

Remuneración por las actividades que realizan

Ninguno de los Niños, niñas y adolescentes entrevistados recibe remuneración alguna por el trabajo realizado en la época de cosecha; la recolección de café es pagada a los padres.

En el caso de Santa Martha, el pago para los padres es de forma quincenal y de acuerdo a la cantidad de café recolectada. Existen dos modalidades de recolección: medio y lata, pagadas a C$ 12 y C$15 córdobas respectivamente.

En el caso de Santa Celia y La Maravilla, en la temporada de corte de café, su pago es catorcenal; se paga a los padres y la remuneración entre C$12 a C$15.

Cuando ha terminado la cosecha de café, los niños, niñas y adolescentes de las comunidades Santa Marta, Santa Celia y La Maravilla se dedican a la pepena del café. Esta actividad la realizan sin ninguna persona mayor que los acompañe. Normalmente pueden recoger hasta 3 libras, las cuales acumulan, limpian y venden en la propia comunidad a un costo de C$ 6 a 8 la libra. El 35% del dinero recolectado lo emplean para comprar útiles escolares, el 25% para ropa y zapatos, y el 40% se lo dan a sus padres para comprar comida. En muchas ocasiones, el café recolectado es cambiado en las pulperías de la comunidad por alimentos.

Cuando termina la temporada de recolecta y pepena, las familias indígenas trabajan en las plantaciones, en actividades de limpieza y chapeo; las niñas y niños trabajan como mozos generalmente. Por estas actividades ni adultos, ni niños, niñas y adolescentes reciben remuneración; su trabajo es pagado cada 14 días con alimentos en el Comisariato.

Cuando ha terminado la época de cosecha y pepena en la comunidad de Santa Martha, algunas familias, emigran hacia los plantíos de hortalizas para trabajar en las haciendas en la comunidad de Las Limas.

> El predominio del trabajo infantil en la agricultura también socava la agricultura sustentable y la seguridad alimentaria porque hace persistir un ciclo en donde el ingreso del hogar es insuficiente para satisfacer las necesidades familiares. Se deben tomar medidas para mejorar el salario y el ingreso de los agricultores de tal manera que sus hijos no estén obligados a trabajar para tratar de ayudar a sus familias a ganar lo suficiente para vivir. El objetivo a largo plazo es retirar a los niños del trabajo peligroso, proteger a los adolescentes trabajadores promoviendo la mejora de las condiciones de trabajo de éstos, en general propiciar una educación de calidad, así como más y mejores empleos para sus padres.
>
> IPEC. *Manual de Formación para formadores. Trabajo Infantil peligroso en la agricultura.* OIT. San José. 2006

Promedio de las horas trabajadas

En promedio los niños, niñas y adolescentes trabajan entre 9 y 10 horas al día, con mínimos de descanso y sin tomarse el tiempo requerido para su alimentación, ya que su política es “entre más trabajan, más ganan”.

Actividades en el tiempo libre

Los niños, niñas y adolescentes entrevistados afirmaron ocupar su tiempo libre para buscar leña, acarrear agua, realizar mandados; y muchos se dedican a trabajar en las casas de los cafetaleros como mozos.

Escolaridad de los ñiños, niñas y adolescentes entrevistados

Ningún Niños, niñas y adolescentes de la comunidad La Maravilla asiste a la escuela. En la comunidad de Santa Martha, el 70% están inscritos, pero en la temporada de corte y cosecha de café, la deserción escolar es muy alta.

Los adolescentes no estudian, ya que cuando terminan la escuela primaria, no tienen opciones educativas en su comunidad que les permitan seguir estudiando.

La Escuela de Santa Martha sólo cuenta con un docente que atiende de 1er a 4to grado. Los niños y niñas tienen que trasladarse a la Comunidad de Los Limones para cursar el 5º y 6º grado y poder concluir la primaria.

La escuela está ubicada en el centro de la comunidad y la distancia de las zonas aledañas al centro de la comunidad toma de 10 a 40 minutos y la forma de acceder es por caminos rústicos o trochas, y en donde los niños y niñas están expuestos a particulares peligros.

Si los niños, niñas y adolescentes quieren proseguir con sus estudios secundarios que dependiendo la posibilidad económica, tienen que viajar de 60 a 90 minutos para llegar al centro de estudio a San Martín, a La Dalia o a Matagalpa.

Ascendencia Chorotega

De acuerdo con el VIII Censo de Población y IV de Vivienda, INEC 2005, el pueblo Chorotega, está conformado por 46.002 personas: 23.703 hombres y 22.299 mujeres. 12.660 son niños y niñas de entre 5 y 14 años, de los cuales el 21,75% no asiste a la escuela.

Niños, niñas y adolescentes Chorotegas, recolectores de piedra poma en la comunidad indígena valle La Laguna

El estudio de caso del pueblo Chorotega se centra en niños, niñas y adolescentes originarios de la comunidad Valle La Laguna de Apoyo que trabajan en la extracción artesanal de poma, en el sector de La Ermita de la comunidad indígena Valle La Laguna.

Descripción de la comunidad

La comunidad del Valle La Laguna está compuesta por siete sectores ubicados a 6 Km. de la ciudad de Masaya. Ésta forma parte del territorio habitado por los Coatega o Chorotegas, aunque sus habitantes no se reconocen como indígenas, sino como originarios por ser herederos y cuidadores de las tierras que heredaron sus abuelos, por el respeto a sus mayores y las costumbres que aplican en su vida diaria.

Cuenta con un puesto de salud que corresponde al área geográfica de Monimbó, una escuela de educación primaria y a 2 Km. aproximadamente se encuentra un instituto donde se brinda educación secundaria.

Población

El Valle La Laguna está formado por los sectores: El Chilamate, El Hatillo, La Ermita, El Barrio, El Infiernito, Los Galanes y Plan de La Laguna.

Sectores	Población total
Chilamate	2.184
Hatillo	552
Ermita	1.572
Barrio	1.670
Plan La Laguna	132
Infiernito	425
Galanes	1.212
Total	7.747

El 36% de la población son niños, niñas y adolescentes de 5 a 18 años, de los cuales el 22% tiene entre 5 y 9 años y el 14% entre 10 y 18 años.

Escolaridad

Según información del Ministerio de Educación Cultura y Deporte en Masaya, las escuelas ubicadas en la zonas rurales de este departamento conforman el Núcleo de Escuela Rurales, conocido como NER.

En el sector de La Ermita existe solamente una escuela de primaria, brinda tercer nivel de preescolar y todos los grados de primaria; para extender su cobertura brinda dos turnos en el año. Los niños que asisten a la escuela por la mañana van a tercer nivel de preescolar, primer grado, segundo y tercer grado; los que asisten por la tarde y en las mismas aulas son los estudiantes de cuarto, quinto y sexto grado. Este sector ha sido priorizado por el gobierno, que brinda merienda escolar como una forma de promover la asistencia de los niños, niñas y adolescentes a la escuela.

Condiciones de vida en la comunidad

Las mayoría de casas están hechas de tabla, techo de zinc y piso de tierra; en otros casos las casas están cercadas con caña de castilla y plástico. A sus alrededores cultivan frutas y siembran granos básicos, crían cerdos, patos y gallinas. Su alimentación está basada en maíz y frijoles.

La mayoría de las viviendas tienen letrinas y cuentan con electricidad y agua potable; sin embargo, en algunas casas se carece de tuberías para abastecimiento de agua.

Generación de ingresos

Las familias de esta comunidad tienen una economía de subsistencia Los líderes comunitarios refieren que el principal problema es el desempleo; por ello, el 10% de los pobladores emigran de las zonas francas a la capital y el 40% aproximadamente, principalmente las mujeres, emigran hacia Costa Rica buscando empleo para mejorar la situación de sus familias.

La gran mayoría de abuelas, que son las cuidadoras del hogar y de los nietos, se dedican a vender las frutas de las huertas, y las madres solteras al trabajo doméstico -dentro de sus hogares y fuera de ellos- y al comercio informal, movilizándose hacia la comunidad más cercana o a la ciudad de Masaya. Los hombres, adultos y adolescentes, trabajan como ayudantes en la elaboración de calzado, artesanía, ebanistería y como ayudantes de albañilería.

En las familias dueñas de minas se dedican en conjunto con vecinos y familiares a la recolección de poma. Esta actividad es reciente, con remuneración muy baja y conscientes del impacto negativo al medio ambiente.

Percepción sobre los recursos naturales

Auque el problema medular de las familias es la generación de ingreso para la subsistencia, existe gran preocupación de los líderes por la situación que enfrenta la comunidad con relación a la explotación irracional de las minas de poma. Esto ha generado un cambio de clima local, despale, erosión de los suelos. Los recursos naturales de la zona han venido desapareciendo; después de sacar el provecho de la poma, el terreno queda desolado; el impacto ambiental es grande.

Resultados obtenidos

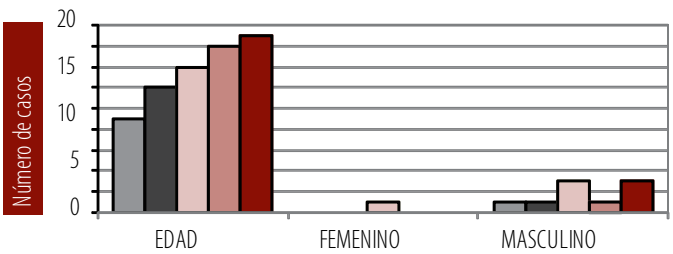
Las entrevistas y observación se realizaron en la mina La Ermita, de extracción de piedra poma, y en las casas de los niños, niñas y adolescentes trabajadores.

Edad de las niños, niñas y adolescentes entrevistadas

En las minas visitadas se encontraron trabajando un total de 57 personas; de ellos, 13 eran menores de edad.

Se entrevistó a un total de 10 niños, niñas y adolescentes de entre 9 y 17 años originarios de la comunidad Valle La Laguna; no conocen el termino indígena y hablan el idioma español.

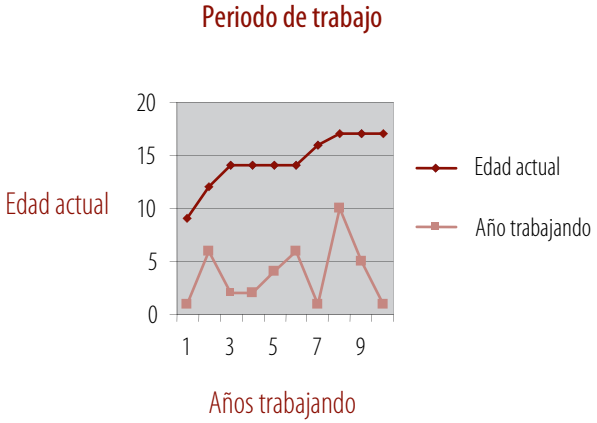
Edad y género de los niños y niñas y adolescentes trabajadores en las minas de poma



Fuente: Encuesta NNA, 2007

Edad en que comenzaron a trabajar

Los entrevistados afirmaron haber iniciado actividades para extraer piedra poma entre los 4 y los 10 años. Dos de los entrevistados tenían más de 10 años de realizar estas labores.

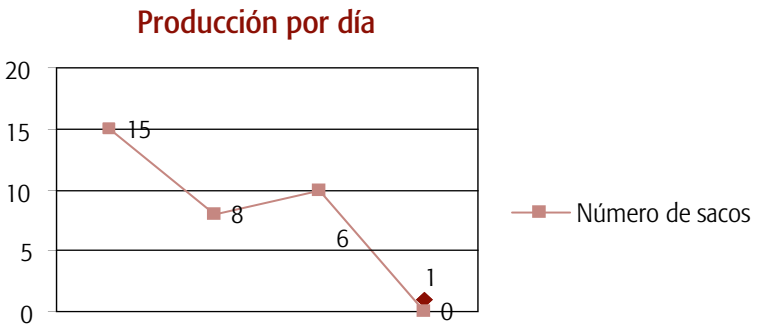


Actividades que realizan

El 90% de los entrevistados van a las minas de extracción de poma acompañados por sus padres y sólo el 10% va por cuenta propia. Entre las actividades que realizan están:

- Excavar grandes extensiones para situar los bancos de pomas.
- Carrilear para tener acceso al traslado de los sacos de poma hasta el lugar donde llega el camión a retirarla.
- Picar la pared donde está la poma para desmoronarla y sacar la poma.
- Escoger la poma grande y pequeña.
- Llenar sacos.
- Acarrear de sacos a un solo lugar.

El 80% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados dicen tener una producción familiar, es decir, con la participación de sus padres y hermanos. Normalmente acumulan entre 8 y 15 sacos por día. El 20% restante son niños de 8 y 9 años de edad que se dedican a escoger la poma pequeña.



Según los entrevistados, la producción se da cuando ya están hechos los bancos de poma, el tiempo de búsqueda de los bancos no es remunerado.

Los patrones son los dueños de las minas. Éstos ponen a veces un encargado de su confianza, quien pasa y entrega las cuentas al patrón. En cuanto al trato, todos dicen que se les trata bien, que no tienen problema con él, ya que son gentes conocidas y de confianza o a veces familiares.

El 80% de los entrevistados dicen no estar vigilados y el 20% sí lo está por parte del encargado.

Percepción sobre la actividad

El 80% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados afirmó que no les gustaba esta actividad. Entre las respuestas destacan: *"porque es cansado", "porque tengo que estar mucho tiempo recolectando poma con mis manos", "porque tengo que estar en posiciones incomodas, a veces amarrado", "porque tengo que llevar cosas pesadas en mis hombros así como halar carretillas", "porque estoy mucho tiempo bajo el sol".*

El 20% afirmó que la recolección de poma es un juego para ellos.

> Los niños que trabajan en minas y canteras enfrentan riesgos para su salud, para su seguridad y para su futuro. Se estima que un millón de niños trabajan actualmente en este sector, y este número aumenta en algunas partes del mundo. Debido al reconocimiento generalizado de los peligros que corren los niños, este es uno de los tipos de trabajo frente a los cuales el Convenio 182 de la OIT sobre las Peores Formas de Trabajo Infantil demanda acciones urgentes.
>
> IPEC. *Una carga demasiado pesada*: *Niños que trabajan en minas y canteras*. OIT. San José. 2005.

Remuneración que reciben por esta actividad

El 80% de los niños, niñas y adolescentes no tienen remuneración por el trabajo realizado. Los padres son los que reciben la remuneración, pues son quienes tienen el acuerdo con el encargado de la mina. Llegan a ayudar a sus padres en el trabajo para incrementar la producción y así ganar un poco más de dinero para el sustento de la familia.

El 20% recibe pago, pues se trata de adolescentes de 16 y 17 años, a los que se les reconoce como trabajadores.

La forma de pago es de acuerdo a los sacos que logran llenar:s a 12 córdobas el saco con poma grande y 10 córdobas el saco con poma pequeña. La forma de pago es semanal o quincenal, según lo que acuerden con el encargado de la mina.

Cabe mencionar que cuando se buscan los bancos de poma no reciben ningún tipo de remuneración; eso es parte del trato de los trabajadores con el dueño de la mina. Para lograr obtener un banco de poma se necesitan de 2 a 3 semanas.

Los niños, niñas y adolescentes entrevistados saben que la piedra poma es vendida a intermediarios, pero no tienen ninguna relación con éstos. Para ellos el patrón es el encargado de la mina ya que es el que les paga a sus padres.

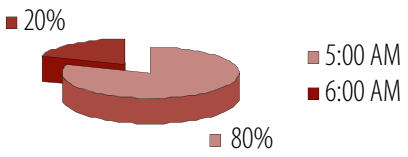
Jornada de trabajo

El 80% trabaja todo el día, es decir de las 7 a.m. hasta las 5 p.m.

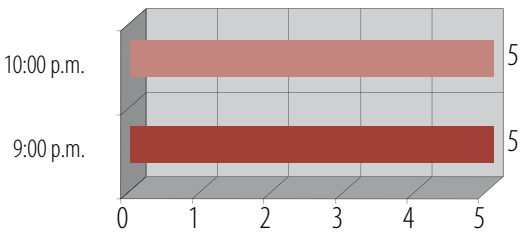
Los que trabajan medio tiempo dedican el resto del día a la venta ambulante o a cuidar a sus hermanos o familiares menores de edad y a labores domésticas.

El 80% de los entrevistados se levanta a las 5 a.m. para prepararse e ir al trabajo, y el 20% restante lo hace a las 6 a.m. y se acuestan entre las 9 y 10 p.m. en igual porcentaje.

¿A qué hora se levantan?



¿A qué hora se duermen?



Peligrosidad del trabajo que realizan

Los niños, niñas y adolescentes que realizan esta actividad la hacen a alturas de más de 8 o 10 metros, con jornadas laborales superiores a 8 horas.

Todos los entrevistados opinan que esta actividad es peligrosa porque pueden quedar enterrados por los deslizamientos de la tierra. Los niños, niñas y adolescentes cuentan que ha habido accidentes en otras minas, pero que ellos afortunadamente no los han tenido.

No cuentan con ningún medio de protección, no usan guantes ni calzados adecuados para este tipo de actividad; la mayoría anda en chinelas, descalzos, con pantalones cortos y camisas semirotas. Utilizan picos, palas, baldes, sacos, saranda[34], los cuales son proporcionados por los encargados y/o dueños de las minas.

En el mismo lugar donde trabajan ingieren sus alimentos.

También cargan cosas pesadas, los sacos llenos de poma, contienen 4 baldes cada uno lo que equivale en peso aproximadamente a 100 libras, y tienen que llevarlos a un lugar más altos que se encuentran aproximadamente a 1 Km. dependiendo del sitio destinado por los compradores para el apilado de los sacos.

Todos expresan terminar cansados del trabajo por estar mucho tiempo de pie, agachados o en cuclillas.

Una sola vez han sido visitados por funcionarios del Ministerio del Trabajo, quienes fueron a conocer las condiciones de trabajo, ya que se estaban dando accidentes sin embargo, por derrumbes y había personas que quedaban enterradas en las minas. En este sector de la comunidad, no se han dado accidentes y no hubo seguimiento. También han sido visitados una sola vez por funcionarios del Ministerio de Salud, quienes llegaron a supervisar y les dieron mascarillas para que se protegieran.

34 Colador artesanal.

Escolaridad de los entrevistados

Todos los niños, niñas y adolescentes aseguran saber leer, escribir y contar, pero actualmente no están asistiendo a la escuela aunque sí han ido alguna vez. No pueden continuar debido a la situación económica en que se encuentran ellos y sus familias.

En una entrevista realizada a una docente de la escuela César Augusto Baldizon de la comunidad del Valle La Laguna, se indica que 270 niños y niñas distribuidos en 2 turnos asisten a clases. Los padres de la mayoría de los estudiantes trabajan en las minas de poma y éstos se ven afectados; en el caso de los que están en el turno matutino, tienen que pedir permiso para para salir una hora antes y poder llevar comida a las minas a sus padres; y en el caso de los del turno vespertino entran una hora después de iniciadas las actividades escolares para hacer la misma labor.

Los niños de los distintos turnos reciben un total de 5 horas diarias; los que se dedican a ir a las minas reciben menos porque llegan tarde o se van temprano; otras veces, cuando tienen bastante poma pequeña, los niños se quedan colaborando con la recolección y se ausentan de las clases.

Según la maestra, esto ha afectado a los niños ya que el rendimiento académico es bajo.

Pueblo Miskitu

De acuerdo con el VIII Censo de Población y IV de Vivienda, INEC 2005, el pueblo Miskitu está conformado por 120.817 personas: 59.112 hombres y 61.705 mujeres. 36.997 son niños y niñas de entre 5 y 14 años, de los cuales, el 16,84% no asiste a la escuela.

Niños, niñas y adolescentes Miskitos que trabajan en actividades pesqueras en la comunidad de Sandy Bay en el Municipio de Puerto Cabezas

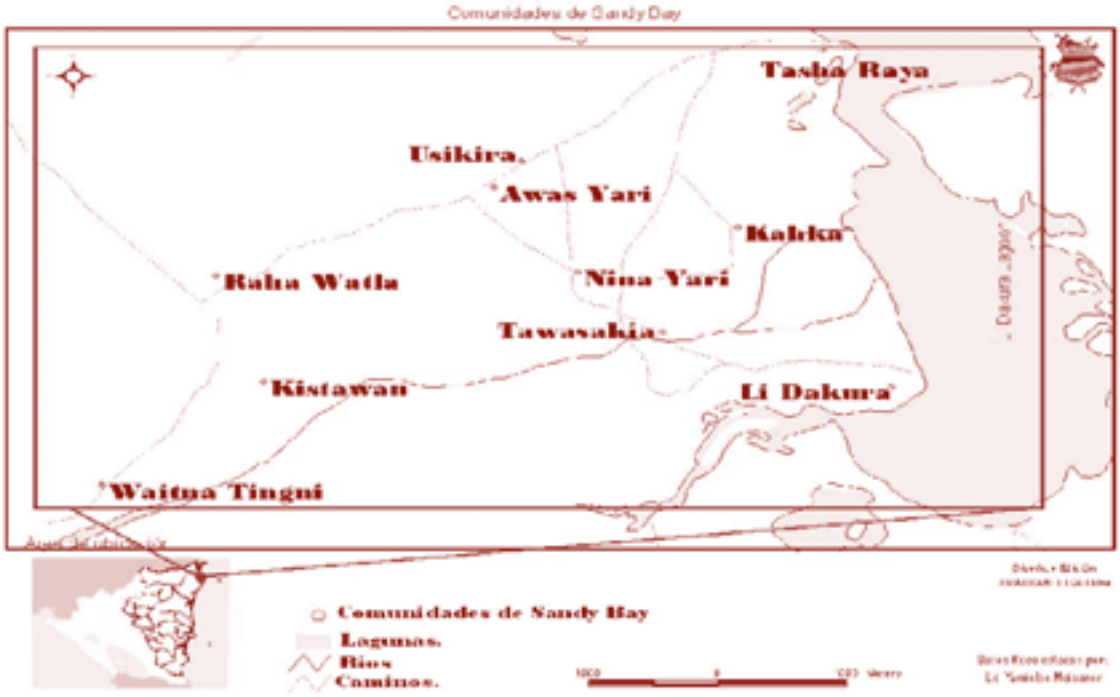
El estudio de caso del pueblo Miskitu se centra en niños, niñas y adolescentes que trabajan en actividades pesqueras en la comunidad de Sandy Bay, en el Municipio de Puerto Cabezas

Aspectos generales

El pueblo indígena Miskitu es descendiente de los Chibchas. Junto con los Mayangnas y Ramas, los Miskitos pertenecen a la amplia categoría lingüística macro-chibcha. El actual pueblo Miskitu es producto del mestizaje de amerindios Miskitos con europeos y esclavos africanos, generándose así una transformación de su fenotipo.

Este grupo étnico se encuentra asentado en la Costa Caribe del Atlántico Norte, desde Cabo Gracias a Dios en el Norte, hasta la desembocadura de San Juan de Bocay, principalmente sobre las riberas del río Wankgí o Coco (municipio de Waspám), sobre el litoral desde Cabo Gracias a Dios hasta la Barra del Río Grande de Matagalpa (comprendiendo la faja costera de los municipios de Waspám, Puerto Cabezas y Prinzapolka); también, en el sector de Tasba Raya en el municipio de Waspám, y en los llanos norte y sur del municipio de Puerto Cabezas.

También viven alrededor de las comunidades mineras de Siuna, Rosita y Bonanza, y en las riberas de los principales ríos del Atlántico Nor-oriental. Contingentes menores de población Miskitu se asientan en la Región Autónoma del Atlántico Sur, principalmente en los municipios de Laguna de Perlas, Bluefields y Corn Island, el Departamento de Jinotega.



Formas de organización

Las comunidades Miskitas cuentan con una manera propia de organización que esta compuesta por:

- La Asamblea Comunal, la máxima autoridad dentro de la comunidad.
- Los Consejos de Ancianos, que están conformados por personas notables y mayores de la comunidad. Su papel fundamental es la de asesores en los asuntos de la comunidad.
- El Juez, que es el encargado de regular e impartir justicia dentro de la comunidad.
- El Síndico, que es el que velador de los recursos naturales de la comunidad.

Economía y generación de ingresos

Los Miskitos tienen una economía de subsistencia, basada principalmente en el cultivo de granos básicos, musáceas, ganadería y otras especies, así como la pesca.

Situación Jurídica de sus territorios

En la actualidad bajo el marco de la Ley 445-Ley del Régimen de Propiedad Comunal de los Pueblos Indígenas y Comunidades Étnicas de Las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica de Nicaragua y de los Ríos Bocay, Coco, Indio y Maíz, se realizan gestiones para que se reconozca al pueblo Miskitu el territorio tradicional, aunque algunas comunidades Miskitas tienen títulos concedidos en el Tratado Harrison Altamirano[35] .

35 THA, Tratado Harrison Altamirano entre Nicaragua e Inglaterra en elque se le reconocía a los pueblos indígenas de la Mosquitia la titularidadsobre sus territorios ancestrales y la cuales deberían ser titulados

Con la nueva Ley 445 muchas comunidades Miskitas están optando a nuevos títulos que se adapte a la situación poblacional y espacial actual; normalmente están optando a la demarcación en bloques territoriales que incluyen a varias comunidades con el fin de asegurar sus territorios y contener el proceso del avance de la frontera agrícola-ganadera y cultural al que han estado siendo sometidos en las ultima décadas.

Resultados obtenidos

Descripción de la comunidad de Sandy Bay

La comunidad de Sandy Bay se encuentra localizada en el municipio de Puerto Cabezas, en el Litoral Norte. Está conformada por 10 comunidades: Nina Yari, Tawa Sakia, Casca Lidaukra, Tasba Raya, Uskira, Awas Yari, Raha Watla, Istawan, Waina Tingni.

La vía habitual para llegar a Sandy Bay desde el municipio de Puerto Cabezas es por el mar en pangas que navegan por un periodo aproximado de dos a dos horas y media. El suelo de estas comunidades, es pantanoso sujeto a inundaciones.

Poseen una Asamblea Comunal: el Juez y el Síndico son sus figuras principales.

La población de Sandy Bay

En la comunidad de Sandy Bay la totalidad de la población pertenece al pueblo indígena Miskitu. Según los datos de las últimas encuestas, el conglomerado Sandy Bay: esta conformado por 13.215 personas.

En la comunidad de Sandy Bay, existe un solo centro de salud ubicado en la comunidad de Lidaukra, según informes los principales problemas de salud de esta población son: infecciones respiratorias agudas, enfermedades diarreicas agudas, malaria, neumonía.

Condiciones de vida en la comunidad de Sandy Bay

Existen aproximadamente 4.200 viviendas, la mayoría se encuentran en buen estado (casas de concreto, zinc, y azulejos). El 5% son típicas construcciones miskitas: techos de paja, paredes de bambú. La mayoría de las casas tienen energía eléctrica.

Existen pozos de agua construidos de concreto, que sirven como fuentes abastecedoras de agua potable.

A pesar de no existir carreteras dentro de las comunidades, hay muchas motocicletas; también muchas casas poseen el servicio de Direct TV y teléfonos satelitales.

Generación de los ingresos en la comunidad de Sandy Bay

Su mayor ingreso proviene de la pesca. Las diferentes familias que tienen mayores posibilidades económicas optan en poner pequeños negocios y la abastecen de abarrotes trasladando los productos de Bilwi.

Sin embargo, las familias sin posibilidades económicas se dedican a trabajar en pequeñas parcelas para su autoconsumo y destinan el excedente para la venta. De esta manera cubren los otros gastos del hogar. Los hombres (niños, adolescentes y adultos) se dedican a la pesca y posterior venta del producto en la comunidad.

Las mujeres (niñas, adolescentes y adultos) mayormente se dedican a las actividades domésticas o o el trabajo en las parcelas; algunas de éstas están a largas distancias, por lo que algunas veces tardan 15 días en volver a su comunidad de origen.

Durante el periodo de pesca, los trabajadores se trasladan a los diferentes puntos de pesca ya sea de escamas, langosta, camarones, caracol, etc. de los Cayos Miskitos.

Uno de los factores que incide en el trabajo infantil es el sentimiento de compromiso de los niños para con los padres y ayudarles en las diferentes actividades que generen un ingreso económico al hogar por ejemplo: aprender a utilizar la nasa, aprender a capturar langostas, aprender a pescar, y en general involucrarse en todas las actividades que generan ingresos económicos en la comunidad y poder ser útiles en la familia, teniendo una visión de cuando sean mayores de edad puedan valerse por si mismo o bien cuando tengan una familia propia.

Escolaridad de los habitantes de Sandy Bay

Según las estadísticas del MINED[36] en Sandy Bay actualmente existen 2.395 estudiantes incluyendo la educación primaria y secundaria. Existen 7 escuelas: 6 escuelas que atienden la educación primaria y un instituto de educación secundaria, que se encuentra localizado en la comunidad de Nina Yary.

Nivel de deserción y Retención de las 7 comunidades[37] entrevistadas de Sandy Bay

Consolidado de la escolaridad de las comunidades encuestadas								
Comunidades encuestadas	M.I		M.F		% Retención		% Deserción	
	AS	F	AS	F	AS	F	AS	F
1er a 2º grado	785	391	719	357	91,59	91,30	66,00	34,00
3er 6º grado	688	339	583	299	84,74	88,20	105,00	40,00
Secundaria								
1er a 3er año	125	67	118	65	94,40	97,01	7,00	2,00
Total	**1.598**	**797**	**1.420**	**721**	**88,86**	**90,46**	**178,00**	**76,00**

36 Ministerio de Educación y Deportes de Nicaragua.
37 Li dakura, Nina Yari, Kaska, Uskira, Waitna Tigni, Rawa waltla y Tawasakia.

Niños, niñas y adolescentes entrevistados

Se entrevistó un total de 25 niños, niñas y adolescentes, entre los 6 y 17 años de edad.

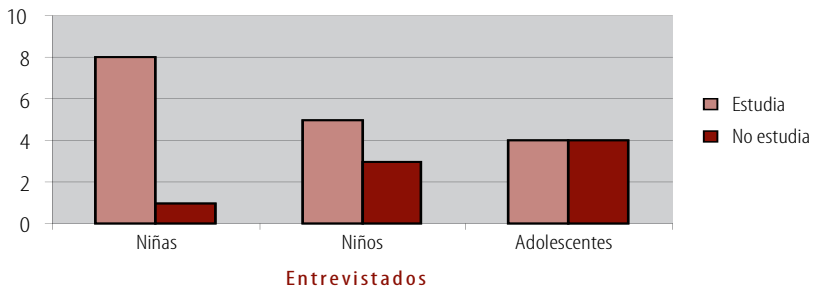
Edad	Hombres	%	Mujeres	%	Total
6 – 9 años	3	27,2	6	42	9
10 -13 años	4	36,3	4	29	8
14-17 años	4	36,3	4	29	8
Total	**11**	**100**	**14**	**100**	**25**

Escolaridad de los niños, niñas y adolescentes entrevistados

El siguiente cuadro nos muestra el compartimiento de la escolaridad en nuestra población entrevistada en donde 4 niños dicen no estar estudiando (1 niña y 3 niños) además dentro los

Un alto porcentaje de la población entrevistada no asiste a la escuela (32%), sobretodo niños, adolescentes hombres, lo que se interpreta que éstos son más propensos a privilegiar las actividades laborales, por encima de los estudios.

Situación de escolaridad entre los niños, niñas y adolescentes entrevistados



Edad en que comenzaron a trabajar

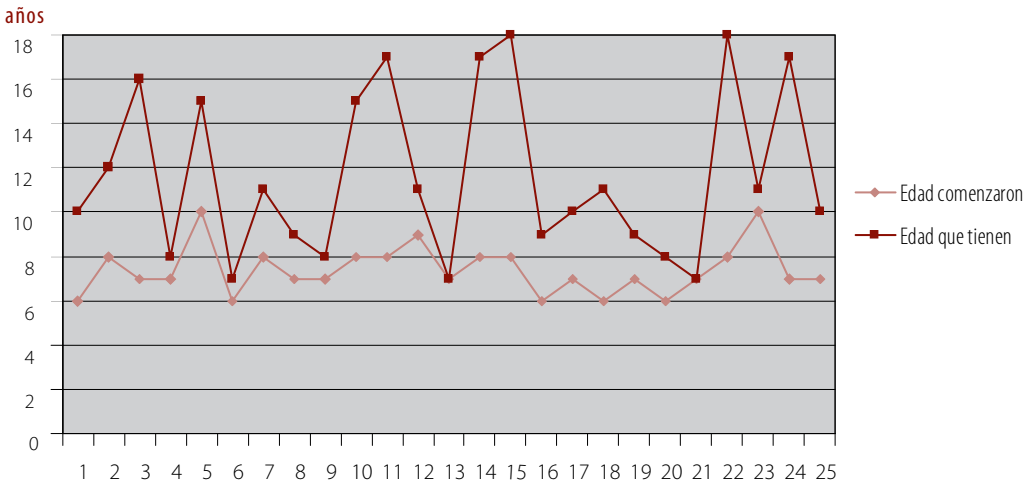
La mayoría de los niños, niñas y adolescentes entrevistados comenzaron sus actividades pesqueras entre los 6 y 8 años. Aprendieron desde pequeños esta actividad acompañando a sus padres, como parte de la transferencia de conocimientos familiares de padres a hijos. Las niñas, además de realizar actividades relacionadas con la pesca, realizan actividades domésticas.

Actividades que realizan los niños, niñas y adolescentes entrevistados

Los más pequeños achican el bote[38] y/o mantienen el bote en equilibrio mientras los adultos pescan. Entre 10 y 12 años, salen a pescar solos en las lagunas y ríos cercanos a la comunidad; cuando es temporada de pesca de langostas que es uno de los rubros de mayor rentabilidad, los padres llevan con ellos a los niños de 12 años o más a la pesca en altamar.

38 Sacar el agua del bote.

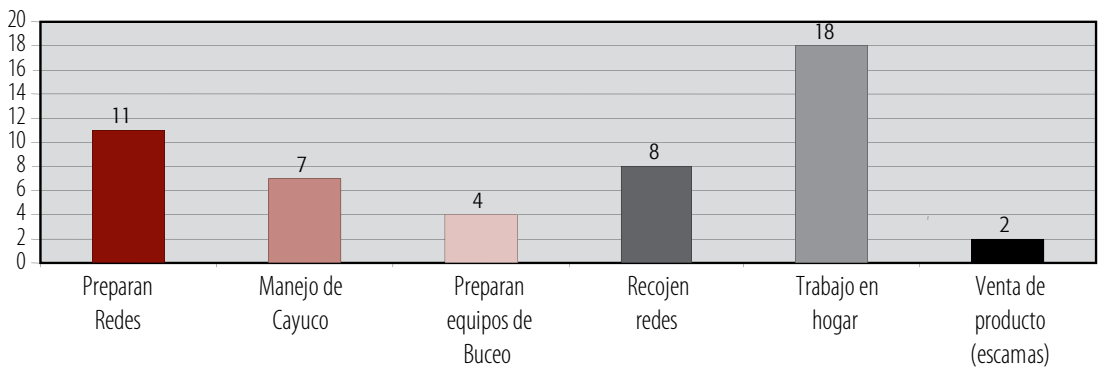
Edad en que comenzaron a trabajar vs edad que tienen los niños, niñas y adolescentes entrevistados



Niños, niñas y adolescentes encuestados

A los niños menores se les enseña el arte de reparar redes y construir nasas en compañía de los padres como parte del proceso de enseñanza y transferencia de conocimientos. Las niñas salen de pesca en los ríos pero no con la misma responsabilidad con la que salen los niños, ellas pescan para el autoconsumo, y realizan otro tipo de actividades como cuidar niños más pequeños, lavar, cocinar y actividades agrícolas; mientras que los niños, además de llevar a casa el producto, lo comercializan.

Actividades que realizan en las faenas de pesca

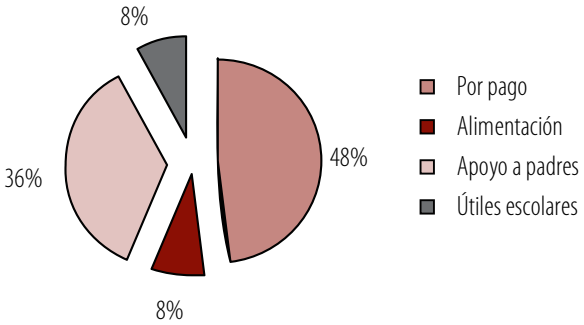


Ocupación de los niños, niñas y adolescentes entrevistados

Motivos por los que trabajan

El 48% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados comentaron que iniciaron a trabajar para obtener dinero por pago. El 36 % aducen que para apoyar económicamente en casa y el 8% manifiesta que lo hacen para obtener alimentos, incluyendo las meriendas y chiverías de niños; el restante 8% dicen hacerlo para la compra de útiles escolares.

Motivos por los que trabajan



Percepción sobre el trabajo que realizan y el grado de peligrosidad

Para realizar la actividad de pesca de lago y río los niños, niñas y adolescentes no utilizan ningún tipo de protección.

Los adolescentes que laboran esencialmente en la pesca del mar –extracción de langostas- comprenden el nivel de peligrosidad al que se exponen. Sin embargo continúan con la práctica de la pesca, porque es una forma de generar ingresos y apoyar en el hogar. Los jóvenes afirman que no pretenden dejar estas prácticas.

Remuneración por las actividades que realizan

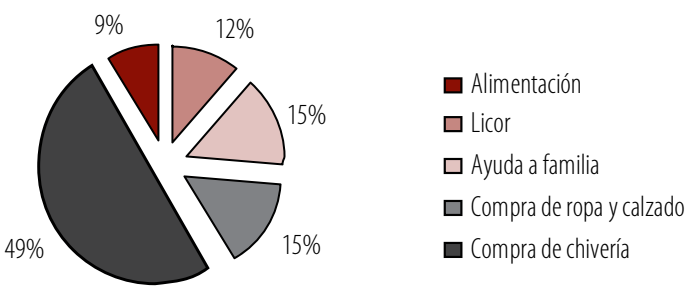
Los niños y niñas menores que pescan en ríos y lagunas, no reciben remuneración por la actividad realizada, ya que es una producción para el autoconsumo.

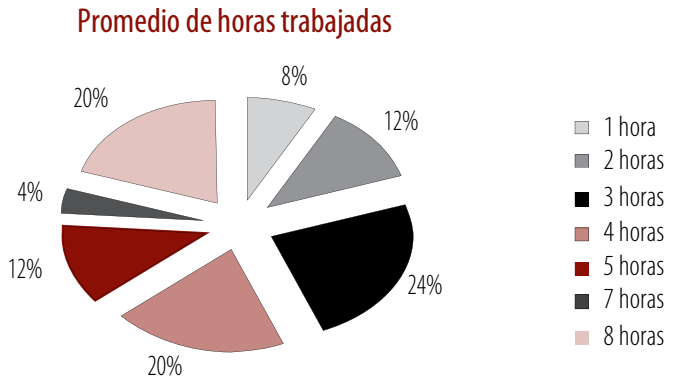
Los adolescentes que trabajan en la pesca de langostas en el sector de Cayos Miskitos, si reciben remuneración en efectivo o en especie –a elección del trabajador-. El precio es por libras de langostas obtenidas en su faena, que varía acorde al precio internacional del producto (aproximadamente 4 dólares por libra en moneda nacional).

Destino de la remuneración que reciben

El 49% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados que reciben pagos en efectivo utilizan el dinero para la compra de chiverías, dulces o meriendas. Un 9% de la población ocupa sus ingresos para la obtención de alimentos, un 15% ayuda a la familia en la economía del hogar y otro 15% en su vestuario. Existe un 12 % que lo utilizan para la compra e ingesta de licor. Esto se da especialmente en los jóvenes adolescentes que perciben ingresos del recurso de la pesca de la langosta.

Destino de la remuneración recibida



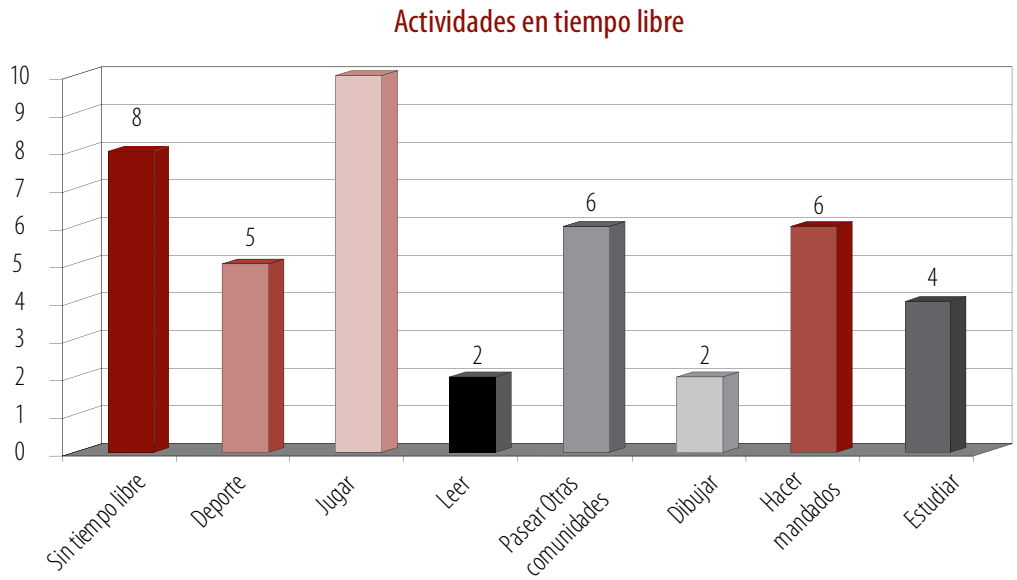


Promedio de las horas trabajadas

El 24 % manifiesta que trabaja por lo menos 3 horas. Un 20 % trabaja 8 horas al día -faena de la pesca de langosta en el mar; otro 20 % dice trabajar 4 horas trabajos domésticos. Los otros rangos representan porcentajes menores en cuanto a las horas laborales de los Niños, niñas y adolescentes.

Jornada de descanso y actividades en el tiempo libre

El 22% de los encuestados afirmaron que se dedican a jugar, el 18% manifiestan no tener tiempo. El resto del tiempo se dedica, entre otros, a hacer deportes, pasear, hacer mandados y estudiar.



Trato de los empleadores hacia los niños, niñas y adolescentes

El trabajo que realizan los indígenas Miskitos no esta relacionado con la actividad comercial de pesca industrial; es decir los niños, niñas y adolescentes entrevistados ejercen esta tarea de manera independiente y no están sometidos a un régimen patronal. Cabe destacar que sí existen empresa que requieren la pesca de buceo a nivel industrial pero existe mucha vigilancia tanto de la Fuerza Naval –

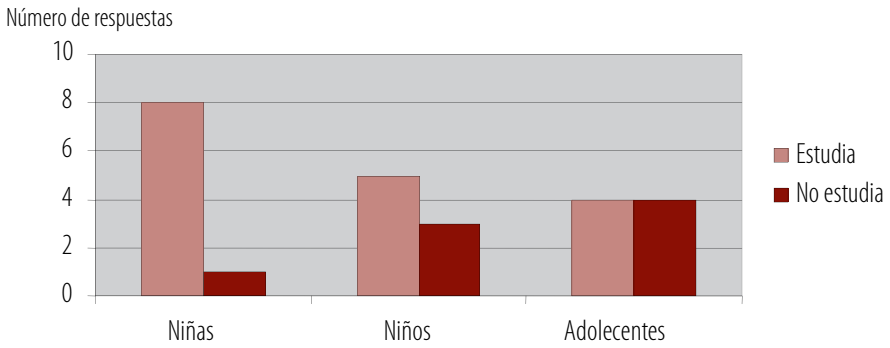
Capitanía y el Ministerio del Trabajo en los nuevos contratos pues no se permite el empleo del trabajo infantil en estas actividades comerciales.

Escolaridad de los niños, niñas y adolescentes entrevistados

El 47% de niños, niñas y adolescentes entrevistados no se encuentran en el sistema escolar formal. La mitad de ellos son adolescentes; dicen no estudiar por razones económica. El 12,5 % de las niñas entrevistadas no acude a la escuela, aunque no tienen problema para llegar a la escuela ya que la distancia de sus casas a la escuela es relativamente corta. En la encuestas también se manifiesta que el 37,5 % de los niños menores de 13 años entrevistados tampoco asiste a la escuela.

Según los entrevistados, el Programa de Educación Intercultural Bilingüe (PEBI) no está siendo ejecutado adecuadamente; únicamente los primeros años reciben clases de forma bilingüe –español y Miskitu-.

Situación de escolaridad



Percepción sobre la vida y planes futuros

En relación a cómo perciben su vida actual, la mitad asegura que es regular y los menores opinan que es buena .

La mayoría de los entrevistados quieren ser profesionales (enfermería, magisterio y líder religioso). Los adolescentes hombres prefieren seguir en la pesca, ya sea como dueños de sus propias embarcaciones o como marinos.

Resultados de las encuestas de los padres de familia en la comunidad de Sandy Bay

Se entrevistó a 5 padres de familia, en sus casas. Las viviendas de las personas entrevistadas son muy humildes. Se dedican a la pesca principalmente, se trasladan a los bancos de pesca por un lapso de 10 a 15 días. Durante los periodos de veda, tienen que dedicarse a otro tipo de captura como caracol, escamas, tortugas.

En relación a la educación, los padres manifiestan que en Sandy Bay "*existe un poco de desorden escolar ya que no se cuentan con suficientes recursos humanos para impartir clases ni tampoco la cantidad de aulas es acorde a la demanda estudiantil*". Ésta es una queja recurrente.

También afirman que "*es bueno que los hijos estudien para que sean gentes de bien pero es importante enseñarles a trabajar a los niños pues les ayuda a formarse como hombres responsables en un futuro*".

La mayoría afirma que comenzaron a trabajar a temprana edad *"y no nos hemos muerto";* y sienten que es bueno fomentarles desde pequeños este hábito.

Encuestas a docentes sobre la escolaridad en la comunidad de Sandy Bay

Las 7 comunidades entrevistadas en Sandy Bay cuentan con 6 escuelas primarias y 1 secundaria. El acceso a los centros no es problema para la mayoría de los niños ya que éstos se encuentran cerca del caserío.

Según los directores de primaria, existe una matrícula inicial de 1.473 alumnos de ambos sexos, con una retención final de 1.302 (88,17%). En cambio para la secundaria se obtuvo una matrícula inicial de 125 alumnos de ambos sexos, con una retención final del 97,07%.

Consolidado de la escolaridad de las comunidades encuestadas

Comunidades encuestadas	M.I		M.F		% Retención	
	AS	F	AS	F	AS	F
1er a 2º grado	785	391	719	357	91,59	91,30
3er a 6º grado	688	339	583	299	84,74	88,20
	1.473	730	1.302	656	88,17	89,75
Secundaria						
1er a 3er año	125	67	118	65	94,40	97,01
Total	**3.071**	**1.527**	**2.722**	**1.377**	**88,64**	**90,18**

Todos los maestros pertenecen a la etnia Miskita. Las clases que se imparten en los primeros grados de primaria es bilingüe (Miskitu y español).

Uno de los principales problemas que tienen estos centros de enseñanza es la cantidad de niños por aula (60), lo que se les dificulta mucho tanto la enseñanza como el aprendizaje.

La mayoría de los profesores afirmaron que los niños y niñas que asisten a los centros y que realizan actividades de pesca y agrícolas tienen un rendimiento escolar mucho más bajo que los que no realizan estas actividades.

Existen 2 turnos: matutino y vespertino. Solamente existen 3 docentes por turno por lo que los mismos profesores imparten clases tanto en la mañana como en la tarde.

A pesar de que las aulas de clases fueron remodeladas por el FISE[39], éstas ya se encuentran en franco deterioro cosa que incide en los ánimos de los estudiantes.

Con donativos de alimento para las escuelas del Programa Mundial de Alimentos (PMA), se incrementa la asistencia escolar.

39 Fondo de Inversión Social Económica.

Pueblo Indígena Rama

De acuerdo con el VIII Censo de población y IV de Vivienda, INEC 2005, el pueblo Rama está conformado por 4.185 personas: 2.091 hombres y 2.094 mujeres 1.119 son niños y niñas de entre 5 y 14 años, de los cuales el 25,11% no asiste a la escuela.

Un islote al Sur de la Bahía de Bluefields, denominado Rama Cay, constituye el principal asentamiento indígena Rama con unos 782 habitantes. El resto de la población vive dispersa en pequeños caseríos localizados al Sur de la ciudad de Bluefields hasta la cuenca del Río Punta Gorda. La totalidad de la población Rama está ubicada en el municipio de Bluefields.

En la actualidad bajo el marco de la Ley 445 se realizan gestiones para que les sea reconocido su territorio tradicional, que incluye 4 zonas que el estado de Nicaragua ha declarado en las últimas décadas como reservas naturales protegidas: Reserva Biológica indio Maíz, Refugio de vida silvestre río San Juan, y las Reservas Naturales de Punta Gorda y Cerro Silva.

Su economía está basada en una producción de subsistencia. La pesca, la agricultura y la ganadería son las fuentes principales de ingreso de las familias Ramas.

La organización tradicional del pueblo Rama está constituida por la Asamblea Comunal (como máxima autoridad de la comunidad), un Consejo de Ancianos, una Junta directiva y el Gobierno Territorial, que da seguimiento al proceso de demarcación y titulación del territorio.

Niños y adolescentes Ramas dedicados a la actividad pesquera en la comunidad de Rama Cay

El estudio de caso del pueblo Rama se centra en niños, niñas y adolescentes dedicados a la actividad pesquera y originarios de la comunidad de Rama Cay.

Resultados obtenidos

Descripción de la Comunidad

Rama Cay es un Islote al Sur de la Bahía de Bluefields que dista aproximadamente a 15 Km. de la ciudad de Bluefields.

La estructura organizacional se compone por una Junta Directiva, la máxima autoridad de la comunidad, y otras organizaciones tales como GTR (Gobierno Territorial Rama), Asociación de Mujeres Indígenas Rama, grupo de deporte, también existe una Junta Directiva en el sector pesca, Comité de la Iglesia y Comité de Educación, compuesto por padres y madres de familia.

Población

La población está conformada por 782 habitantes: 221 mujeres y 222 hombres; 339 son personas menores de edad. Existen 120 casas y 173 familias, que viven permanentes en la comunidad[40].

40 Fuente : Encuestas realizadas por el equipo técnico.

Escolaridad de la Comunidad

Según el MINED, en 2006 se dio un ligero incremento de matrícula en primaria respecto al año anterior; no así en secundaria, que tuvo una reducción drástica en la matricula inicial para 2007.

ESCOLARIDAD EN LA COMUNIDAD DE RAMA CAY						
Rama Clemente Beiles/Primaria	M.I		M.F		% Retención	
	AS	F	AS	F	AS	F
1er grado	32	17	31	15	97	88
2º grado	26	10	28	8	108	80
3er grado	43	27	37	25	86	93
4º grado	19	7	17	8	89	114
5º grado	40	14	36	14	90	100
Total	160	75	149	70	93	93
Secundaria						
1er año	47	30	34	23	72	77
2º año	13	6	7	3	54	50
3er año	14	8	13	7	93	88
4º año	15	10	7	5	47	50
5º año	0	0	0	0	0	0
Total	89	54	61	38	266	264
Gran Total	249	129	210	108	359	358

Fuente: Ministerio de Educación Delegación Bluefields.

Condiciones de vida

La mayoría de las viviendas de la comunidad son de techos de zinc, paredes de madera y piso de tambo. La tenencia de la tierra es comunal; actualmente la comunidad realiza los trámites para la demarcación territorial con el fin de establecer sus límites y proteger su territorio de invasores.

El medio de comunicación con el que cuenta la comunidad es la radio. Las vías de acceso para la comunidad son acuáticas. Algunos tienen sus propios medios de transporte: botes de vela y cayucos; algunos tienen pequeños motores fuera de borda, que emplean para transportar a personas de la comunidad. Otra forma que utilizan para salir de la isla son los medios de transporte de las instituciones que llegan hacer algún trabajo a la comunidad.

La comunidad carece de servicios básicos tales como: agua, luz, teléfono. Algunos de los comunitarios cuentan con planta eléctrica; las condiciones higiénicas son malas ya que utilizan letrinas tradicionales y éstas se encuentran a la orilla de la isla. Según el censo comunitario, existen aproximadamente 15 letrinas tradicionales y 4 pozos comunitarios, que no llevan un control de tratamiento, ni mantenimiento; 6 letrinas secas que obtuvieron a través del Programa Acción Médica (no todas son utilizadas pues los comunitarios están acostumbrados a utilizar las tradicionales).

Rama Cay cuenta con un puesto de salud, atendido por dos enfermeras auxiliares. También se cuenta con el apoyo de 2 parteras y 8 brigadistas de salud entrenados por el SILAIS[41]. La unidad de salud es visitada cada mes y medio por una brigada de atención integral compuesta por 8 personas entre médicos, enfermeras y técnicos[42]. Las enfermedades más comunes que afectan a la comunidad son: neumonía, diarrea, problemas respiratorios, malaria vivax, parasitosis y enfermedades de la piel; los más afectados los niños entre las edades de 0 a 14 años.

Generación de ingresos

La comunidad de Rama Cay tiene una economía de subsistencia; los pobladores tienen parcelas propias de tierra donde cosechan granos básicos, raíces y tubérculos para autoconsumo; cuando la producción es buena, venden el excedente en la comunidad. Los comunitarios no cuentan con financiamiento para la obtención de los insumos de siembra, por lo que no obtienen grandes cantidades de producción para su comercialización. Esta actividad la realizan padres e hijos cuando éstos están de vacaciones. Las actividades de agricultura se realizan al otro lado de la isla, donde tiene sus tierras para esta actividad. También subsisten de la caza en pequeña escala.

Otra actividad que realizan los pobladores Rama es la pesca: para el autoconsumoy para la comercialización, que realizan en un pequeño acopio que existe en la isla. La mayor producción de la pesca es de chacalín y pescado, dependiendo la temporada.

41 Sistema Local de Atención Integral en Salud.

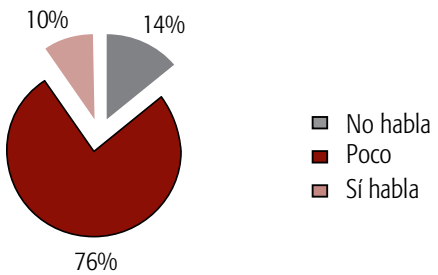
42 Fuente: SILAIS-RAAS.

Resultados obtenidos

Se entrevistó un total de 20 niños, niñas y adolescentes: 6 mujeres y 14 hombres de entre los 10 y 15 años, nacidos en la Comunidad de Rama Cay, pertenecientes al pueblo indígena Rama. Estos niños no hablan su lengua materna -el Rama-, y en su mayoría se les dificulta entender y hablar el español, ya que el idioma que prevalece en la comunidad es el Creole.

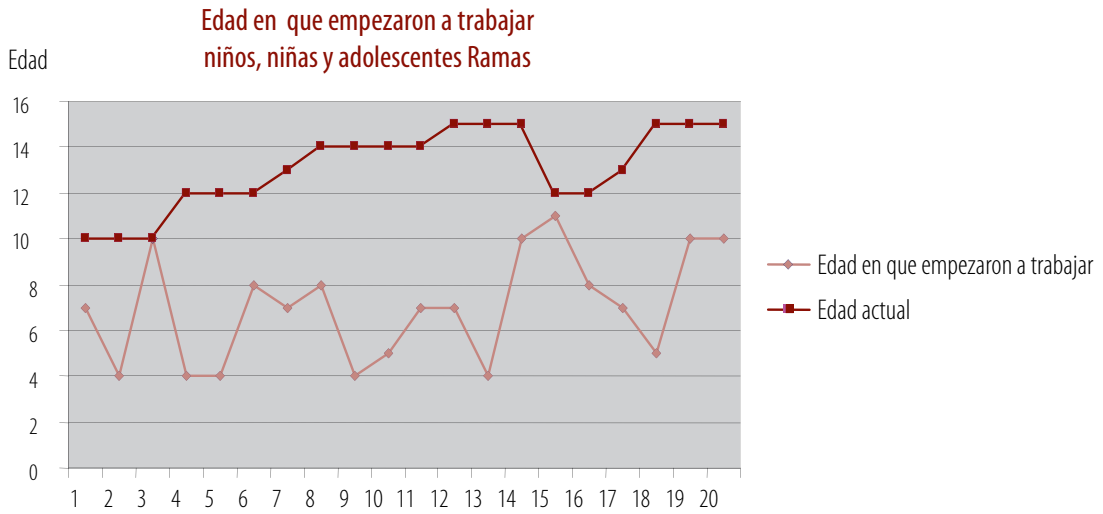
Edad	Hombres	%	Mujeres	%	Total
10 -12 años	6	30	2	10	8
13-15 años	8	40	4	20	12
Total	14	70	6	30	20

Hablan español



Edad en que comenzaron a trabajar

El 60% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados comenzaron sus actividades en la pesca entre los 4 y 7 años, mientras que el 40% comenzó entre los 8 y 11 años. De los niños, niñas y adolescentes entrevistados que se dedican a la actividad de la pesca, el 70% son hombres y el 30% son mujeres. Las niñas, además de realizar actividades de pesca, llevan a cabo actividades domésticas. Los niños indicaron que aprendieron desde pequeños esta actividad porque sus padres o tíos los llevaban desde muy pequeños con ellos a pescar como parte de la transferencia de conocimientos familiares de padres a hijos.



Cuida niños	Repara redes	Pesca con anzuelo	Lava ajeno	Descabeza chacalin	Venta de producto (escamas)	Venta de productos alimenticios caseros	Ayuda en casa
				1			
		1		1			
		1					
	1	1					
		1					
		1					
		1					
		1					
		1		1			
		1		1			
	1	1			1		
		1			1		
		1			1		
		1				1	
		1					1
						1	1
1							1
			1				1
		1					1
							1

Actividades que desarrollan y la frecuencia con que la realizan

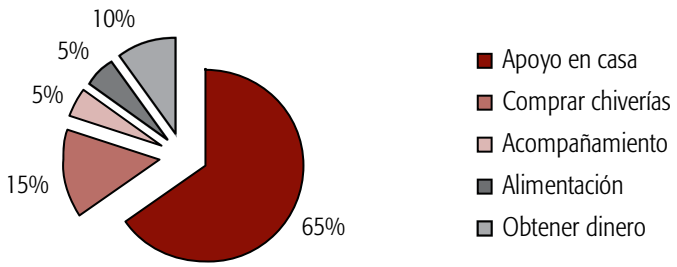
Los padres enseñan a sus hijos las actividades pesqueras a temprana edad. Una vez que aprenden son llevados a pescar con asignación de trabajo. Cuando son pequeños (aproximadamente desde los 7 años) achican el bote, luego pasan a mantener el bote en equilibrio mientras pescan los adultos. A partir de los 10 años aproximadamente salen a pescar solos cerca de la isla y cuando es temporada de

pesca salen con los adultos. Las niñas salen de pesca pero no con la misma responsabilidad con la que salen los niños. Ellas pescan para autoconsumo, y realizan otro tipo de actividades como cuidar niños, lavar, vender trabajar en la agricultura, mientras que los niños, además de llevar a casa el producto, lo comercializan.

Motivos por los que trabajan

El 65% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados afirmó haber comenzado a trabajar para apoyar económicamente en sus hogares. El 15% realiza este tipo de actividades para comprarse sus meriendas.

Motivos por los que trabajan

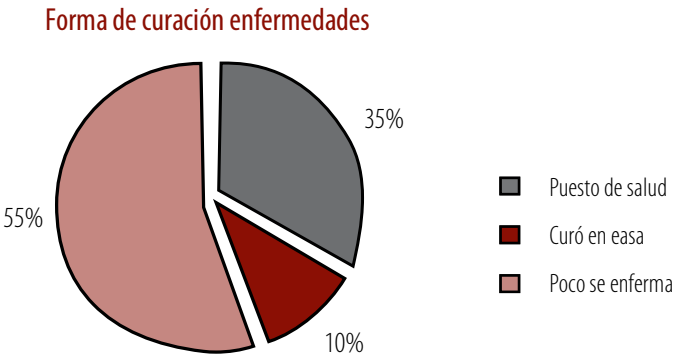


Percepción sobre el trabajo que realizan y el grado de peligrosidad

El 60% indicó que su trabajo es peligroso. Para realizar la actividad de pesca no utilizan ningún tipo de protección. De igual forma, cuando realizan las actividades agrícolas para autoconsumo, no utilizan ningún tipo de protección. La herramienta que comúnmente utilizan para ambas actividades es el machete. Cuando salen solos a la pesca dicen: *"tengo miedo a que me muerda un pez o se me pegue una raya"*, pero indicaron que tienen que correr el riesgo.

En vista de que las principales actividades de subsistencia de la comunidad son la pesca y la agricultura, ninguno de los entrevistados usa maquinaria, ni equipo pesado en sus actividades. Aunque indicaron no haber sufrido accidentes, el peligro es obvio.

Los niños, niñas y adolescentes frecuentemente padecen de enfermedades bronco-respiratorias, y afirman que es una consecuencia de pescar bajo la lluvia. Cuando se enferman son atendidos en casa, ya que el puesto de salud no cuenta con medicinas y prefieren utilizar remedios caseros.



Remuneración por las actividades o por el trabajo que realizan

El 65% de niños, niñas y adolescentes entrevistados recibe remuneración por el trabajo realizado. El 35% realiza esta actividad para el autoconsumo. Reciben pago cuando venden al acopio los excedentes de la pesca de sus padres.

El centro de acopio les paga por libra dependiendo la talla del producto. En la temporada de chacalines llegan niños al acopio a descabezar y les pagan C$3.00 córdobas por tarea (una tarea equivale a un bidón de 20 litros).

Destino de la remuneración que reciben

El 55% de los niños, niñas y adolescentes entrevistados que reciben pagos en efectivo lo utilizan para apoyar en casa y para la compra de sus meriendas, el 30% indicaron que reciben de sus padres algún dinero para la compra de sus meriendas y el 15% indicó que lo utilizaban para la compra de útiles escolares y meriendas.

Promedio de las horas trabajadas

El 55% de los nños, niñas y adolescentes trabajan entre 1 y 6 horas, mientras que el 45% restante trabaja entre 7 y 11 horas. Inician su jornada a las 5 a.m. y finalizan entre las 11 a.m. y 2 p.m. en algunos casos hasta la 5 p.m. Los niños que trabajan entre 10 y 11 horas son los que se dedican a cuidar niños y a la actividad de la agricultura.

Jornada de descanso y actividades del tiempo libre

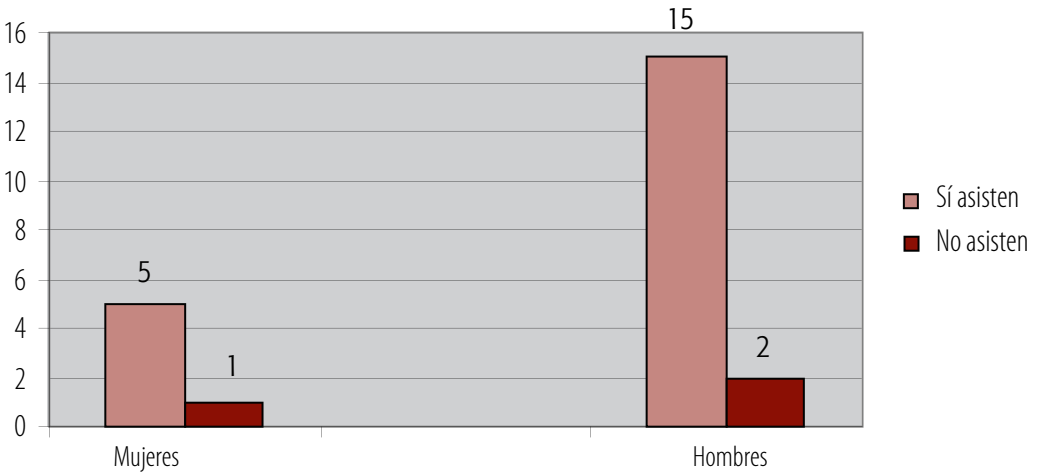
El 85% de los encuestados afirmaron que se dedican a jugar, mientras que el 10% trabaja en otras actividades fuera de la pesca y/o agricultura y el 5% lo dedica a estudiar.

Escolaridad de los niños, niñas y adolescentes entrevistados:

El 85% de los hombres y el 83% mujeres asisten a la escuela. El porcentaje que no asiste a la escuela es por falta de apoyo de los padres, los cuales afirman que "*la situación económica no permite tener a todos los hijos en la escuela*". Sin embargo, los niños, niñas y adolescentes entrevistados y que no van a la escuela, indicaron que le gustaría seguir estudiando.

El 100% de los niños entrevistados afirmaron recibir clases de Rama su idioma materno, pero como una materia, ya que el programa es bilingüe y las clases son impartidas en creole y español, el 100% de los maestros son indígenas. La escuela esta relativamente cercana a todas las casas.

Asistencia a la escuela



Percepción sobre la vida y planes futuros

El 50% de los niños dicen que su estilo de vida es bueno, el 25% afirma tener un estilo regular de vida y el resto dice que su vida es mala.

La mayoría de los entrevistados indican a querer ser profesionales de éxito en el futuro; en su mayoría, profesores y doctores.

Entrevista con los maestros

La comunidad de Rama Cay cuenta con una escuela primaria y una secundaria, ubicadas en la misma isla, lo que permite a los niños no tener que caminar grandes distancias para asistir a los centros de estudio. No obstante, si quieren cursar estudios superiores tienen que recurrir a las dos universidades que se encuentran localizadas en Bluefields.

Los centros de primaria y secundaria cuentan con 9 profesores que atienden las clases en ambas modalidades. Solamente los niños de primer grado reciben algún tipo de educación en su lengua materna y de manera oral.

Los datos que más se destacan a partir de la entrevista con los maestros son:

- La población adulta tiene altos índices de analfabetismo, sobre todo en las de tercera edad.
- Cuenta con programa de educación de adultos.
- A pesar de que la educación es gratuita, los padres no motivan a los niños a seguir los estudios.
- Se percibe que los maestros faltan mucho a su jornada de clases y los niños, niñas y adolescentes se desmotivan y comienzan a faltar a clases.
- La mayoría de los niños y niñas no van a clases por carecer de útiles escolares y calzado.

- El bajo rendimiento escolar, relacionado con el trabajo infantil, se percibe más en los niños de la primaria pues no cumplen con las tareas asignadas, y se ausentan más.

Entrevistas con los padres de familia

Se entrevistó a 6 jefes de familia: 5 madres y 1 padre. La mayoría sienten que es bueno que sus hijos trabajen, ya que esto les ayuda a formarse como personas responsable en un futuro. Otras opinan que no es bueno ya que les afecta en sus estudios y sienten que de alguna manera se abusa de los niños, pero la situación económica de sobrevivencia en que normalmente viven no les permite prescindir de este apoyo infantil.

La mayoría de ellos manifiesta que comenzaron a trabajar a los 12 años por lo que siente que en buena medida la transmisión de conocimientos generacionales a esa edad es vital para su sobrevivencia.

Pueblo indígena Mayangna

Los indígenas se autodenominan Talamaka-Mayangna (hijos del sol). El pueblo Mayangna es una población minoritaria dentro de las etnias del Atlántico Norte; se encuentran ubicados en las riberas de los ríos Waspúk, Bambana, Tungkí, Wawa, Santo Tomás de Umbra, Río Wangkí o Coco, en los municipios de Rosita, Bonanza, Waspám y Prinzapolka, respectivamente.

De acuerdo con el VIII Censo de población y IV de Vivienda, INEC 2005, el pueblo Mayangna esta conformado por 9.756 personas, siendo de éstas 4.881 hombres y 4.875 mujeres 3.261 son niños y niñas de entre 5 y 14 años, de los cuales el 19,56% no asiste a la escuela.

La población Mayangna se concentra en el área rural (8.676 personas) y en el área urbana (1.080 personas). En la actualidad sobreviven tres subgrupos lingüísticos de este pueblo indígena: Panamahca, Twahka y los Ulwa. Los Panamahka tienden a considerarse Mayangnas puros; en contraposición a los Twahka que tienen un mayor grado de asimilación de la cultura Miskitu (uso generalizado de Miskitu).

Entre los 6.835 Mayangnas habitantes del Atlántico Norte, predomina el subgrupo Panamahka,que es la totalidad de la población Mayangna de los municipios de Waspám, Bonanza y Siuna. Destaca la comunidad de Musawás, localizada en el municipio de Bonanza y dentro de la Reserva Bosawás, considerada la capital de los Mayangnas Panamahka. Los Twahka se ubican en el municipio de Rosita; Wasakín, a orillas del Río Bambana, es su comunidad más importante; el resto de este subgrupo vive disperso en 5 pequeñas comunidades asentadas en las márgenes del río Bambana y algunos de sus tributarios.

El total de la población Mayangna en el Atlántico Sur. Unos 698 Ulwas residen en las comunidades de Karawala y Kara en la desembocadura del Río Grande de Matagalpa. En el área urbana viven 215 hombres y 218 mujeres; y en el área rural residen 146 hombres y 119 mujeres. En el municipio de Cuá-Bocay, Departamento de Jinotega, están localizadas 9 comunidades Panamahka con una población de 1.500 personas aproximadamente.

El pueblo Mayangna aún conserva su lengua nativa ancestral (sumu-mayangna), sus costumbres y tradiciones culturales. Se dedican a la pesca, la caza y la agricultura de subsistencia. Ocasionalmente venden su fuerza de trabajo y, sus artesanías hechas de tuno (palo de goma o hule).

En el Municipio de Bonanza existen 13 comunidades del territorio denominado Mayangna Sauni As (que corresponde a la comunidad de Sakalwas). Ésta cuenta con una población de 3.344 personas de 1.806 hombres y 1.538 mujeres. Mientras que el territorio Mayangna Sauni Arunka cuenta con una población de 1.475; 796 hombres y 679 mujeres.

Los territorios, cuentan un síndico territorial, un Consejo de Ancianos, líderes religiosos, una comisión de salud. Además, tienen con una red de líderes y parteras, agentes tradicionales y líderes bucales. También existe la organización Masacu, que vela por los intereses de estas comunidades.

Condiciones de salud

La población indígena Mayangna no difiere del perfil epidemiológico del Municipio de Bonanza en general. Entre los principales problemas de salud: desnutrición, infecciones respiratorias agudas; enfermedades diarreicas agudas, malaria, anemia, problemas de la piel y problemas del embarazo, parto y puerperio

Tenencia de la Tierra. División territorial dentro del marco de la Reserva de la Biosfera de Bosawas

Dentro de los límites de la Reserva de Biosfera de Bosawas se encuentran seis territorios que las comunidades indígenas Mayangna han ocupado ancestralmente, y cuyo reconocimiento reclaman: Miskitu Indian Tasbaika Kum, Kipla Sait Tasbaika, Lil Lamni Tasbaika Kum, Mayangna Sauni As, Mayangna Sauni Bu y Sikilta

En mayo de 2005, bajo el marco legal de la Ley 445, se entregó títulos a los 5 territorios ubicados en la Reserva de Bosawas -a excepción del territorio de Sikilta[43]- .

43 Ese título ya se encuentra asentado en el registro de Libro de Propiedad en la sección de derechos reales en el libro #1445 tomo 009 asiento segundo en la columna de registro público de Puerto Cabezas, en el diario 2037 tomo 006 folio 014 . Dentro de este título se incluye la comunidad de Sakalwas como parte de los 16 comunidades que conforman el territorio de Mayangna Sauni As.

Niños, niñas y adolescentes Mayangnas que trabajan en la agricultura comercial en la comunidad de Sakalwas

El estudio de caso del pueblo Mayangna se centra en niños, niñas y adolescentes que trabajan en actividades agrícolas en la comunidad de Sakalwas, del municipio de Bonanza. .

Descripción de la Comunidad de Sakalwas

La comunidad de Sakalwas es una comunidad Mayangna pertenece al territorio Mayangna Sauni As; fue fundada en el año de 1985. Se encuentra a 3,36 Km. del centro del Municipio de Bonanza; cuenta con una población de 323 habitantes. Al norte limita con la comunidad de Musawas, al sur con el casco urbano de Bonanza, al este con la comunidad de San Pedro y al oeste con la comunidad de Salto Grande. Esta comunidad está dentro de la reserva de Bosawas. La orografía del territorio es fundamentalmente montañosa, y en ella se conservan inmensos bosques que forman parte de Bosawas.

Existen 70 viviendas y en ella sin energía eléctrica ni agua potable; consumen agua de río y pozo, y carecen de letrinas.

Las condiciones higiénico-sanitarias son precarias ya que no cuentan con un recolector de desechos sólidos (tiran la basura al aire libre) también la basura a cielo abierto son causantes de la proliferación de moscas que afecta a la población con el aumento de diarreas, no cuentan con un sistema de alcantarillado por lo que las aguas se encuentran estancadas la mayoría de las veces, lo que origina criaderos de vectores como el zancudo transmisor de la malaria y el dengue. La población no cuenta con ningún lugar de recreación.

Las autoridades tradicionales de la comunidad, que se rigen por la tradición y la costumbre, son los Consejos de Ancianos, el sindico territorial, el pastor de la Iglesia Morava, la comisión de salud y la organización indígena Masaku[44].

La organización comunitaria tradicional cuenta con una red de líderes y parteras, agentes tradicionales, líderes odontológicos, colaboradores voluntarios. En cuanto a la organización formal, esta comunidad cuenta con una Junta Directiva compuesta por 7 miembros: Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorero, Fiscal y dos Vocales.

Actualmente Sakalwas cuenta con una población aproximada de 323 habitantes: 165 hombres y 158 mujeres.

Población de Sakalwas

< 1 año		1 año		2-4 años		5 años		6-9 años		10-14 años		15-49 años		50- y mas		Total	
H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
8	6	8	7	16	15	29	20	17	16	12	18	46	46	29	30	165	158

Fuente: MINSA 2007

44 Mayangna Sauni

Escolaridad de Sakalwas (2006)

SAKALWAS	Matricula Inicial		Matrícula final		% Retención		% Deserción	
	AS	F	AS	F	AS	F	AS	F
Preescolar	27	15	14	8	51%	53%	49%	47%
Primaria	96	42	95	41	99%	97%	1%	1%
Secundaria	76	36	76	40	100%	100%	0%	0%
Total	199	93	185	89	93%	96%	50%	48%

Fuente: MINED, 2006

Generación de ingresos

La población de Sakalwas tiene una economía de subsistencia basada en la producción de granos básicos (maíz, arroz, frijoles), yuca, quequisque y banano.

La población de Sakalwas es mayoritariamente joven. Históricamente esta población se han dedicado a la pesca artesanal, promovida en ríos de agua dulce. También se han dedicado a la caza de animales para consumo humano -venados, cusucos, garrobos, guardatinajas y chanchos de monte-.

La población de Sakalwas, trabaja como obreros temporales en fincas ubicadas en los límites territoriales de la comunidad.

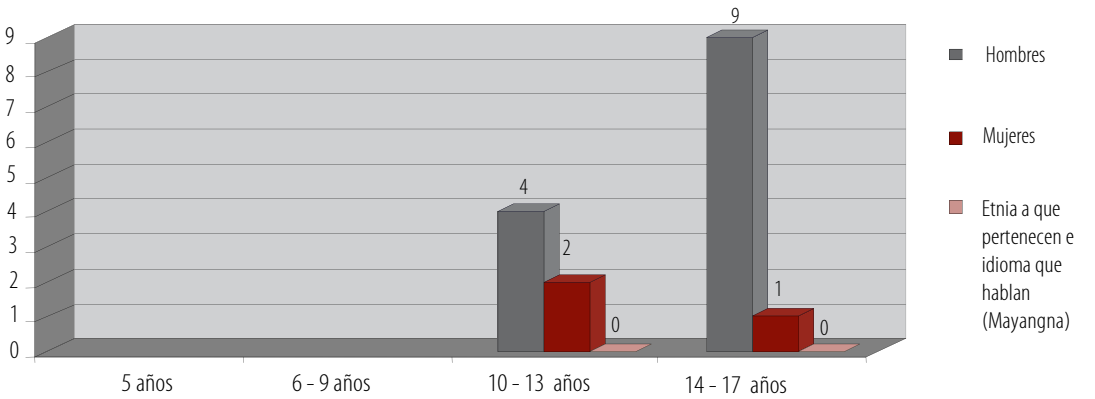
Resultados obtenidos

Se entrevistó a 16 niños, niñas y adolescentes originarios de la comunidad de Sakalwas: 6 niños, una niña y 9 adolescentes. Los rangos de edad de los entrevistados oscilan entre los 10 y los 17 años, todos pertenecen al pueblo indígena Mayangna, y hablan su idioma materno -el Mayangna, en general tienen dificultades para comunicarse en español-.

.

Edad	Hombres	%	Mujeres	%	Total
6 - 9 años	0	0	0	0	0
10 -13 años	6	46	1	33	7
14-17 años	7	54	2	67	9
Total	13	100	3	100	16

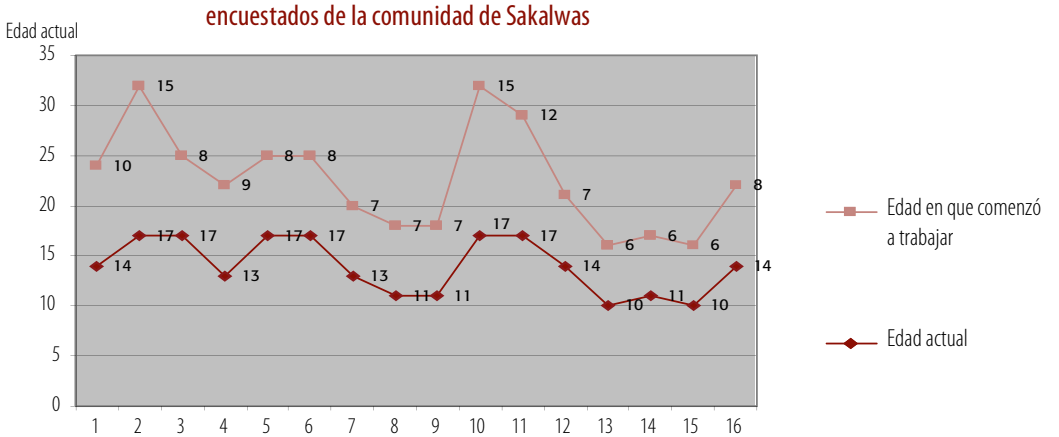
Grupos de edades, etnia a que pertenecen los entrevistados de la comunidad de Sakalwas



Edad en que comenzaron a trabajar

La mayoría de los Niños, niñas y adolescentes entrevistados, comenzaron en las actividades agrícolas entre los 6 y 7 años de edad. Actualmente tienen entre 10 y 17 años, lo que indica que han laborado entre 4 y 6 años.

Edad que comenzaron a trabajar los niños y niñas y adolescentes encuestados de la comunidad de Sakalwas

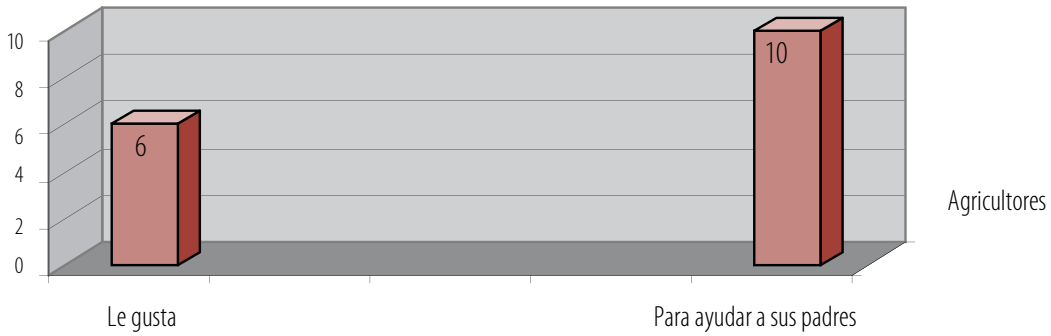


Edad que comenzaron a trabajar

Motivo por el que trabajan

Todos los niños, niñas y adolescentes trabajan por la situación de pobreza que viven sus familias. Esta actividad les genera ingresos que sus padres utilizan para la alimentación familiar (2 - 8 hermanos).

Motivos por los que trabajan los nños y niñas y adolescentes de la comunidad de Sakalwas



Actividades que realizan

Todos los entrevistados afirman trabajar en la agricultura porque sus padres se dedican a ello, y los llevan al campo a trabajar para ayudarlos en esta labor. Las actividades se realizan en las fincas donde sus padres buscan trabajo. Luego de la siembra y de la cosecha, el patrón los lleva al comercio.

Las principales actividades que realizan son la siembra de granos, el chapodeo o limpieza de la parcela y la recolecta de los cultivos.

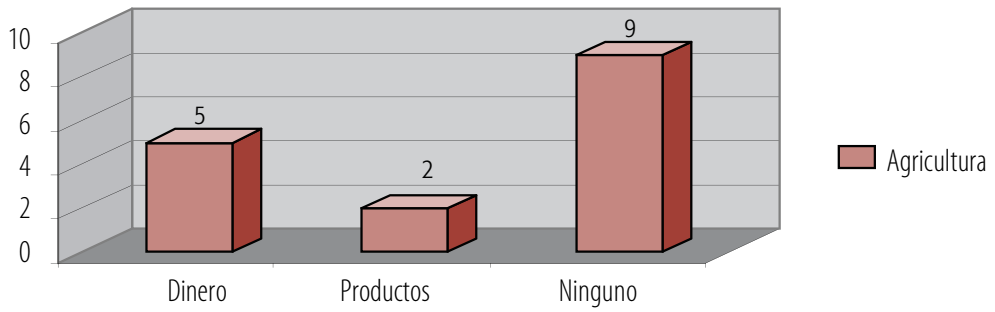
Información brindada por un miembro de la comunidad refiere que las familias inmigrantes que vienen de otras comunidades trabajan en las fincas de forma permanente durante durante la cosecha. Después del invierno y la cosecha de maíz, frijoles, yuca, quequisque y banano, buscan otro tipo de trabajo como sacar arena del río.

Sacar arena del río	Sembrar	Cosechar	Chapodar	Oficios del hogar
x				
	x			
	x			
	x	x		
			x	x
	x			
	x			
	x			
	x			
	x			
	x			
	x			x
	x			
	x			
	x		x	
	x			

Promedio de horas trabajadas

El promedio de horas trabajadas de los niños, niñas y adolescentes es de 4. La jornada completa de trabajo en la agricultura es de aproximadamente 10 a 12 horas, por lo que se puede decir que los niños pasan alrededor del 30% de la jornada laboral diaria.

Remuneración por la actividad que realizan los iños y niñas y adolescentes encuestados de la comunidad Los Cocos



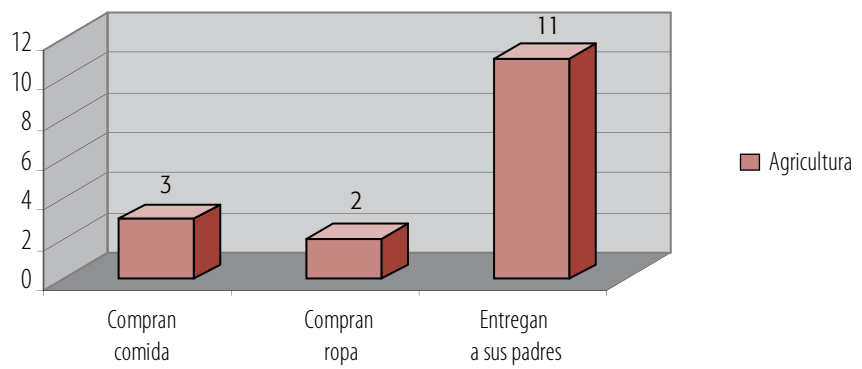
Remuneración por el trabajo realizado

El día es pagado a C$ 50 córdobas. Algunos entrevistados dicen no recibir dinero en efectivo; su trabajo es pagado en especie, con productos tales como: yuca, banano, maíz y frijoles. En algunos lugares les pagan diariamente, en otros les pagan semanal o quincenalmente.

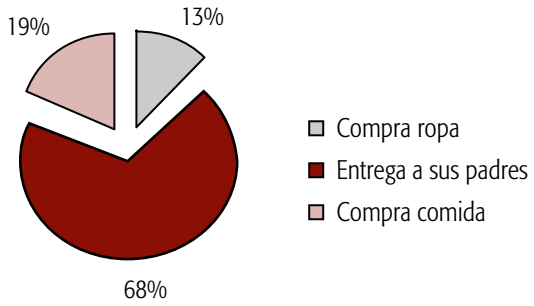
Destino de la remuneración

El 68% es entregado a sus padres para el sustento familiar, el 19% utiliza estos ingresos para la compra de comida y el 13% lo utiliza para la compra de ropa y calzado.

Destino de la remuneración de los niños y niñas y adolescentes encuestados de la comunidad de Sakalwas



Destino de la remuneración



Percepción del trabajo que realizan

Los niños, niñas y adolescentes entrevistados en la comunidad de Sakalwas manifestaron sentirse bien realizando este tipo de actividad por lo siguiente: porque les pagan, porque necesitan comprarse cuadernos para ir a la escuela, para apoyar a su madre en la compra de los alimentos para la familia, para comprar ropa zapatos, y una minoría, porque no hay otro.

Percepción sobre la peligrosidad del trabajo que desempeñan

La mayoría de niños, niñas y adolescentes entrevistados consideran que el trabajo que realizan de la agricultura no es peligroso. Unos dicen: *"No es peligroso porque andan junto a sus padres y ellos los cuidan y porque andan con personas mayores*". Una minoría dice que sí es peligroso porque trabajan en el campo y se pueden cortar con el machete o los puede picar una culebra y porque se asolean mucho y cuando la tierra se pone caliente le arden las manos, los ojos, se les resecan los labios y las fosas nasales, les da ardor al orinar, dolor en la espalda y hasta calentura cuando se asolean y después les cae lluvia.

Condiciones de trabajo y su relación con la salud

Los contratos de trabajo con los niños, niñas y adolescentes son verbales, sin mediar ningún tipo de formalidad legal. Contratan para el trabajo a los adultos, y como es una actividad a la que puede acudir toda la familia, el jefe del hogar los lleva a las fincas. Para el trabajo de la siembra y la cosecha, no todos utilizan medios de protección; algunos utilizan guantes al momento de la cosecha, otros solamente llevan como calzado chinelas de hule, botas de hule y algunos van descalzos.

El trabajo lo inician a las 6 a.m. mayoritariamente y salen entre las 11 a.m. y las 2 p.m. Tienen que realizar este trabajo bajo sol y lluvia; como consecuencia sufren "*dolores de cabeza, ardor al orinar, dolor en las manos y codos y en algunos casos calentura y resfrío en los huesos producto de la mojada que se dan en el campo".*

Condiciones de las viviendas

La mayoría de los entrevistados tienen condiciones precarias, sin medidas de higiene. Algunas casas están construidas de madera, con techos de zinc; y la mayoría de techos de paja, paredes de bambú, pisos de madera, propias de las comunidades rurales. Aunque algunos tienen casas de paredes de concreto, techo de zinc y piso de concreto, las condiciones higiénicas son las mismas.

Escolaridad

Todos los entrevistados asisten a la escuela

Niños -8 a 13 años-	Niñas -8 a 13 años-	Adolescentes -14 a 16 años-	No tiene Grado
		6º grado	
5º grado			
	6º grado		
		4º año	
		2º año	
		3er año	
3er grado			
5º grado			
5º grado			
		6º grado	
		3er año	
		2º año	
2º año			
		3er año	
		2º año	
1er año			

Pueblos afrodescendientes. Pueblo Garífuna y pueblo Creole

De acuerdo con el VIII Censo de población y IV de Vivienda, INEC-2005, el pueblo Garífuna está conformado por 3.271 personas: siendo de éstas 1.589 hombres y 1.682 mujeres. 914 son niños y niñas de entre 5 y 14 años, de los cuales el 17,72% no asiste a la escuela. Por otro lado, el pueblo Creole está conformado por 19.890 personas: 9.524 hombres y 10.366 mujeres. 5.072 son niños y niñas de entre 5 y 14 años, de los cuales el 7,94% no asiste a la escuela.

Los Garífunas o Caribes provienen de una mezcla de grupos amerindios de las Antillas Menores con náufragos de origen africano. Sin embargo, a mediados del siglo XIX llegan a la Costa Atlántica de Nicaragua desde Honduras y Belice como obreros, atraídos por las oportunidades de trabajo existentes. Posteriormente, durante la depresión económica de los años 20 del siglo XX, algunos Garífunas se establecieron permanentemente en el actual municipio de Laguna de Perlas.

Fenotípicamente, los Creoles de las Regiones Autónomas de Nicaragua son una etnia con rasgos africanos, europeos y amerindios. Sus orígenes se remontan a finales del siglo XVI, con la llegada a la Costa Atlántica de europeos y africanos y su mezcla con la población amerindia.

Los Creoles se asentaron principalmente en la zona de Bluefields, Laguna de Perlas y Corn Island. En el Atlántico Norte, actualmente este grupo se concentra mayoritariamente en la ciudad cabecera de Bilwi

(municipio de Puerto Cabezas), pero también existe un buen número de familias Creoles asentadas en el sector minero de la región (Siuna, Bonanza y Rosita).

Los Creoles conservan su lengua (inglés criollo); practican principalmente la religión Morava y Anglicana, típica de los ingleses y jamaiquinos. Sus principales actividades económicas son la pesca y la agricultura; un número significativo se dedica al trabajo calificado en las instituciones del Estado y la empresa privada.

Creoles que realizan trabajo urbano en el Municipio de Corn Island

El estudio de caso del pueblo se centra en niños, niñas y adolescentes del pueblo Creole, residentes del municipio de Corn Island y que desarrollan distintas actividades laborales: trabajo doméstico, pesca y ventas callejeras.

Aspectos generales del municipio de Corn Island

El Municipio de Corn Island pertenece a la región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS); está compuesto por dos pequeñas Islas: Corn Island, la cual es la cabecera Municipal y Little Corn Island (La islita), que se localiza aproximadamente a 15 Km. al norte de Corn Island.

Las dos Islas que componen el Municipio, se encuentran ubicadas en el mar caribe nicaragüense, entre las coordenadas 12° 10' de latitud norte y 83°03' de longitud oeste, aproximadamente a 83,3 Km. al este de la ciudad de Bluefields, cabecera departamental de la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS).

El municipio tiene una extensión de tierra firme de 12,9 Km^2, 10 Km^2 la isla principal, y 2,9 Km^2 la isla pequeña. El municipio tiene una población total de 6.626 habitantes: 3.204 hombres y 3.422 mujeres. Según el censo del MINSA 2004, hay un 52% de criollos, 23% de mestizos y 25% de Miskitos.

Centros educativos en Corn Island

En el municipio existen 10 escuelas pre-escolares, 9 escuelas primarias, 4 secundarias y un núcleo de la Bluefields Indian & Carribbean University (BICU), con una población estudiantil total de 2.427 (292 preescolar; 1.434 en primaria; 641 secundaria y en la Universidad 60). El Instituto Nacional Tecnológico (INATEC) ofrece una carrera técnica de contabilidad y cuenta con 52 alumnos.

Condiciones de salud

Se cuenta con un centro de salud en Corn Island, y un puesto de salud en la islita; ambos carecen de condiciones y equipamiento para prestar una mejor atención a la población.

Existe servicio de agua potable mediante redes de conducción y conexiones domiciliares, de la cual se abastece gran parte de la población. También existen pozos domiciliares que aportan gran cantidad de agua a la comunidad. El servicio de agua potable es suministrado por la Empresa Municipal de Agua Potable de Corn Island (EMACI).

Condiciones de las viviendas

Las viviendas están dotadas de servicios sanitarios y pozos sépticos en el sector urbano, y de letrinas tradicionales en el sector suburbano.

Existe un total de 1.904 viviendas, de las cuales solamente 1.440 están ocupadas. Predominan las casas de concreto, y en menor cantidad las de madera con techo de zinc, piso de concreto y ladrillo en algunos casos, otras tienen piso de tierra.

Al servicio de energía eléctrica es brindado por ENEL, tiene acceso la mayor parte de la población de ambas islas. Este servicio es bastante regular y eficiente. Las empresas procesadoras de mariscos -Central American Fisher (CAF) Pacific Food de Nicaragua (PACENIC) y Fresh Lobster (FL)- poseen sus propias plantas generadoras de energía entre otras las siguientes.

Comunicaciones y transportes

Funcionan dos líneas áreas que facilitan con fluidez y regularidad el transporte a la isla: Atlantic Airlines y La Costeña; realizan dos vuelos diarios , cubriendo las rutas hacia Managua, Bluefields y Puerto Cabezas. También funciona el transporte marítimo, que cubre la demanda del sector comercial en el traslado de carga y pasajeros a Rama, Bluefields, El Bluff y Puerto Cabezas.

El transporte local está conformado por un número suficiente de taxis y microbuses que prestan sus servicios de manera regular a la comunidad. La red vial consiste en una calle perimetral y ramales.

Existen dos radios algunos (FM) de cobertura local que transmiten dentro de su programación regular los principales acontecimientos nacionales, regionales y locales. También existe una empresa de Cable Televisivo con 36 canales para el entretenimiento de la población. La Empresa Nicaragüense de Telecomunicaciones (ENITEL) tiene instalaciones en las dos islas, lo cual permite que la población tenga acceso la comunicación telefónica en el ámbito local, nacional e internacional.

Industria y comercio

Existen 2 empresas industriales procesadores de productos marinos: Central American Fishers (CAF) y Pacific Sea Food Nicaragua (PASENIC); son los dos más grandes contribuyentes al fisco y generadores de empleo. Cuentan con sus propias flotas y aproximadamente 6 centros de acopio particulares, los cuales a su vez reciben el producto de la pesca artesanal.

La actividad comercial está concentrada en la parte oeste de la isla (Barrio Brig Bay), donde se encuentran las tiendas de abarrotes, frutas, verduras, comestibles, ferreterías, centros comerciales, pulperías, etc.

La actividad turística representa una buena oportunidad económica para el municipio, sobre todo en los periodos recesivos de la economía pesquera, de la cual depende la mayor parte de los habitantes de las islas. En Corn Island existen aproximadamente 8 hoteles de categoría regular, y unos 12 hospedajes de menor categoría. La Islita cuenta con 5 hoteles de categoría regular, 1 de primera calidad y 2 hospedajes de menor categoría. En ambas islas existen establecimientos de servicio, tales como restaurantes, comedores y discotecas donde el turista puede recibir los servicios de alimentación, recreación y diversión.

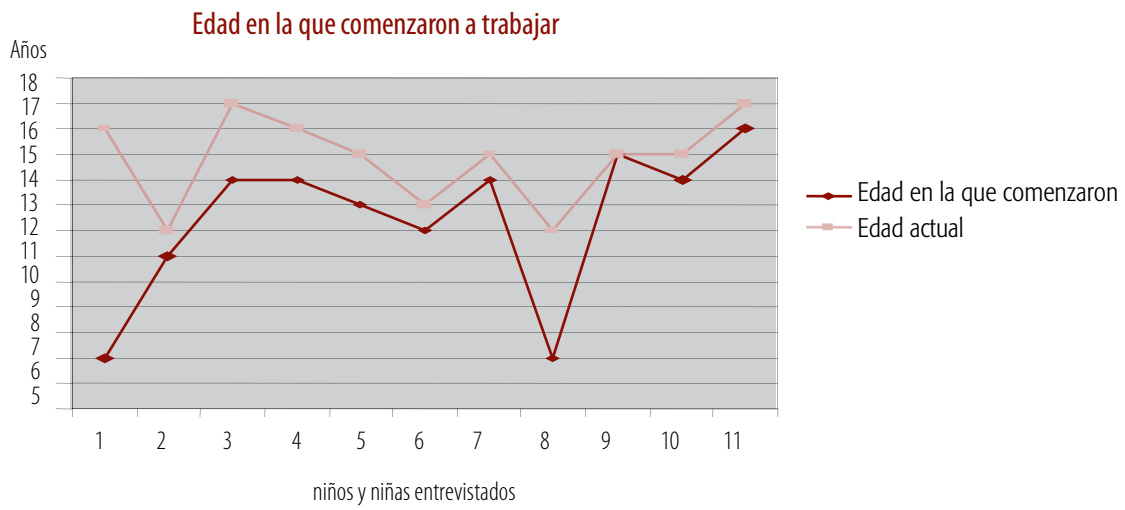
Resultados obtenidos

Se entrevistó a 11 niños, niñas y adolescentes de entre 10 y 17 años. Todos los entrevistados se consideran Creoles y hablan su lengua materna. Todos hablan y entienden español.

Edad	Hombres	%	Mujeres	%	Total
10 -13 años	1	9%	2	18%	27%
14-17 años	6	55%	2	18%	73%
Total	7	64%	4	36%	100%

Edad en que se comenzaron a trabajar

Las edades varían de acuerdo a los entrevistados. El 18% empezó a los 7 años. El 27%, a los 14 años.



Actividades que desarrollan y la frecuencia con que la realizan

El 27% (niñas) se dedica a trabajos domésticos, el 18% a ventas callejeras de pasteles, rifas, etc., el 18% son dependientes de pulperías y/o farmacias, el 27 a la pesca y el 9% es ayudante mecánico.

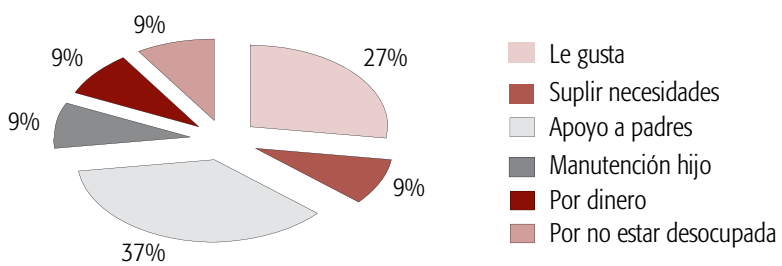
Doméstico, lavar	Vendedor ambulante (rifas y pastelería)	Despachador de pulpería	Despachador de farmacia	Pesca, anzuelo, buceo	Ayudante de mecánica
1					
1					
		1			
				1	
					1
1					
	1				
	1				
				1	
				1	
			1		
3	2	1	1	3	1

Los resultados del estudio sobre el Trabajo Infantil Doméstico en Nicaragua, realizado en 2002, indican que una mayoría de mujeres participa de esta actividad, preponderantemente niñas (89,6%). "La mayoría de las personas trabajadoras infantiles domésticas inician a laborar en casas de terceros a edades muy tempranas algunas desde los 7 años con cargas laborales iguales o superiores a las de un adulto".

Motivos por los que trabajan

El 91% de los entrevistados manifestaron trabajar por necesidades económicas, el 9% dijo por no estar desocupada.

Motivos por que trabajan



Percepción sobre el trabajo que realizan y el grado de peligrosidad

Ninguno percibe peligro en su trabajo, excepto los obvios peligros del trabajo callejero y marítimo.

Remuneración por las actividades o por el trabajo que realizan

La remuneración depende del tipo de actividad desarrollada. Los adolescentes que trabajan en la pesca salen dos veces a la semana y ganan aproximadamente 250 córdobas por día por la venta de pescado.

La adolescente que vende boletos de rifa, lo hace tres veces a la semana y gana aproximadamente 500 córdobas semanal.

Las que trabajan como empleadas domésticas ganan 1.000 córdobas mensuales, y los que trabajan en las ventas callejeras ganan 1.500 córdobas.

Destino de la remuneración

La mayoría ayuda a la familia en la economía familiar y compra calzado o ropa.

Pago de colegiatura	Ayuda a familia	Compra de ropa y calzado	No le pagan	Ahorro
1		1		
		1		
	1			
		1		
1		1		
	1			
		1		
			1	
	1			
	1			
	1			1

Promedio de las horas trabajadas

El 54% (todos, adolescentes) no estudian y trabajan entre 6 y 8 horas

El 37% dicen trabajar un promedio de 4 horas y estudian en las diferentes modalidades.

Horas trabajadas									
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
			1						
			1						
							1		
					1				
			1						
			1						
							1		
1									
					1				
					1				
							1		

Escolaridad de los niños, niñas y adolescentes entrevistados

El 37,5% de los adolescentes entrevistados no estudian. Todos los niños y niñas acuden regularmente a la escuela.

Situación de la escolaridad de niños, niñas y adolescentes entrevistadas			
	Estudian	No estudian	% que estudia
Niños	1		100
Niñas	2		100
Adolescentes	3	5	37,5

Percepción sobre la vida y planes futuros

Las niñas entrevistadas aspiran a profesionalizarse, mientras que en el niño se percibe una visión educación de corto plazo, es decir, él aspira a trabajar embarcado (Shipout) para lograr obtener suficiente dinero y ayudar a su familia.

El 75% de los adolescentes optan por profesionalizarse y el resto piensa seguir en el trabajo actual (mayormente ligado a las actividades pesqueras).